El hogar

BIBLIOTECA NACIONAL
BUENOS AIRES



1º DE SEPTIEMBRE DEL
AÑO DEL LIBERTADOR
GENERAL SAN MARTIN
1950
AÑO XLVI • Nº 2129

•

UN PESO
EN TODA LA
REPUBLICA







ANJOU

impone su clásico sello
a estos cuatro perfumes de
honda y sugestiva femineidad.

NINOSKA... *exótico;*
MALMAISON... *el persuasivo;*
POR SIEMPRE AMBAR... *tempestuoso;*
TAI-PE... *el insinuante...*





BIBLIOTECA BUENOS AIRES

el hogar

1º de septiembre del AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN - 1950
Año XLVI
Nº 2129

LA GLORIA FUE HACIA ÉL

En cierta ocasión, Bolívar, para acuciar a José Antonio de Sucre, le escribió: "No se parezca usted a San Martín y a Iturbide, que han desechado la gloria que los buscaba." Esa gloria, en cuanto a San Martín, desechada, se le rindió, y al paso de los años se ha afirmado no sólo en el pueblo argentino, sino en todos los del continente, señalando que la ruta espiritual y material seguida por el Libertador era la buena, la excelente, la desinteresada, la generosa y la eminente.

Pero aun hay más: Bolívar, que escribía aquellas palabras, no dejaba en el tintero otras que son el más perfecto homenaje que se le puede dedicar a un maestro: el deseo de imitarlo. Y así, la misma pluma bolivariana dijo en dos ocasiones, en cartas dirigidas a F. de P. Santander: "Yo insto de nuevo por esta vía por que se acepte mi "dimisión", a fin de que no me obliguen a seguir a mi compañero San Martín, pues no será extraño que yo tome tan bello modelo...", y "Lo que lograré ciertamente, o sigo el ejemplo de San Martín."

Esa tendencia de Bolívar a querer imitar el gesto altivo del renunciamiento significa que no dejaba de comprender que San Martín podía haber desechado la gloria, pero que la gloria no desechó al General Libertador, sino que fué hacia él.

A pesar de las diferencias habidas entre los dos combatientes, Bolívar no dejó de reconocer, ora en público, ora en privado, el alto respeto que desde el primer instante sintió por el Libertador. Y así, en la primera comunicación que le envía, escribe su pluma vehemente: "El vencedor de Chacabuco y Maipú, el hijo primero de la Plata, ha olvidado su propia gloria al dirigirme sus exagerados encomios; pero ellos le honran, porque son el testimonio más brillante de su bondad y de su propio desprendimiento."

Esas palabras, escritas en 1821, corroboradas al siguiente año, en la entrevista de Guayaquil, y luego meditadas, al paso de los años, significan que Bolívar y América toda habían comprendido que San Martín renunciaba a todo para que el continente fuese uno e indivisible en la tarea común, salvadas, claro es, las representaciones espirituales de cada soberanía.

Por esa bondad, por ese desprendimiento y por ese menosprecio de la gloria, San Martín, cien años después de su muerte, está más vivo que nunca en el corazón de América. Toda América se aproxima a San Martín. Y ello es su máximo honor.

Presentes están los actos que se han desarrollado en la Semana Sanmartiniana, con su cortejo de acontecimientos nacionales y universales. Estadistas, historiadores, políticos, poetas y cronistas de aquende y allende los mares han pronunciado palabras de alto respeto para José de San Martín. En cada uno de los monumentos que las repúblicas hermanas han levantado en honor del Libertador, o ante cada una de las lápidas con que en el Viejo Continente se evoca el nombre del maravilloso yapeyuense, manos fervorosas dejaron ofrendas florales, mientras pasaba por la mente de los reunidos la gloriosa aventura emancipadora. Las naves de las iglesias han recibido la visita de millares de creyentes, que han orado por la paz del espíritu del General. Las vidrieras de las librerías se han llenado de nuevas obras, donde escritores y eruditos han señalado nuevos aspectos de la austera figura del refugiado en Boulogne-sur-Mer. Las calles se han llenado de desfiles marciales, que han subrayado que los héroes de ayer tienen dignos sucesores en el presente.

Todos estos actos han sido realizados sin coacción de ningún género, sin indicaciones previas de clase alguna, sin advertencias preestablecidas. Los pueblos americanos se han volcado en las calles, en las plazas, en los jardines, en las librerías o en los templos, sumándose a los actos con que se honraba la memoria de aquel Caballero del Decoro Americano, que, acaso, sólo tembló una vez —una sola vez— en su vida, y fué cuando advirtió que podría estallar entre los hombres de América una guerra; una guerra que él consideraba fratricida. ¿Guerra entre americanos? Es lo único que no hubiese podido comprender jamás el Libertador. Que los hombres de América se enzarzaran en una contienda; que no sintieran la hermandad de las almas, de la sangre, de la fe, de la cultura y del destino; que no comprendieran que todo los unía y nada los separaba; que no advirtieran que la unidad continental era la más sagrada herencia que dejaban a sus continuadores, y que cualquier ataque a una nación americana siempre sería una agresión a las demás. El había lanzado sus hombres a una lucha maravillosa por la libertad, por la independencia y por la soberanía. El había señalado, hito tras hito, que la misión del americano era la de enfrentarse a quienes desearan convertir o mantener el Nuevo Continente en factorías y colonias. El había aspirado a la emancipación americana y había puesto en peligro su vida para lograrla. Si una colectividad americana se alzaba contra otra, se cometía, a su juicio, el más tremendo delito contra el hombre de la Tierra Virgen.

En la vida, en la obra, en el combate y en la palabra de San Martín se hallan las bases concretas del sistema panamericano, que, imperfecto o no, es la guía del futuro continental.

AVIDEZ Y ARBOL

POR JAIME SUREDA

EL hombre vive en el paisaje como la voz en la onda sonora. Transita por él y se revela en él hasta adquirir la proyección total de su personalidad. Se puede ser más o menos veraz en la forma de vida, pero el pensamiento, la actitud o el gesto están íntimamente ligados al escenario donde se vive. Quizá por ello, de puro habitual o de puro sobreentendido, el hombre se desliza por el panorama cotidiano con ajena despreocupación, como si para él fuera un accidente inevitable del que, si bien no se prescinde, se puede escapar en una evasión atencional.

Las cosas que existen en torno nuestro son, pues, de una realidad reversible. Valen tanto por lo que en sí son como por el valor que nosotros adjudicamos a ellas. Nuestros ojos y nuestros sentimientos son los peritos tasadores del contorno que yace en silencio fluyendo la persuasión de su estar ahí, propenso a la captación, dócil al interés, susceptible al mirar enamorado del curioso.

La piedra, la casa, la montaña y el río surgen en cada recodo para hablarnos en el tono confidencial con que se musitan los secretos personales. El paisaje susurra su decir sin amaneramiento, sencillamente, casi solo con mirar en silencio. Y el que pasa se adhiere a él por un momento, pero con persistencia tal, que prolongará ese instante por una larga dimensión de su vida. En ello le va el interés de una evocación unida a cualquier otra circunstancia de su particular anecdotario. Pero el contorno es también parte integrante del recuerdo que se trae de la mano por el camino de la introspección. Y forma el telón de fondo delante del que se mueven los personajes y los sucesos de toda vívida aventura.

Allí está el árbol proyectando su variable contextura. Según sea el tipo de paisaje donde el árbol se halle, así también adquiere una mayor imponencia. En la montaña se identifica con la fluctuante variedad de la curva telúrica. En el llano se yergue con una serenidad mayestática, propia de su digna austeridad.

Quede el análisis del árbol en la montaña o en el llano para otra ocasión más propicia. En su diferente estudio influyen diversidades radicales a las cuales el hombre no es extraño, porque ser de la altura o de la pampa es factor determinante de una psicología inconfundible. Pero el árbol es una realidad que nos viene al encuentro con paso seguro, y hacia él vamos ahora para iniciar este diálogo con su significación, porque todo escribir es un diálogo que inicia la pluma presurosa con un incógnito lector.

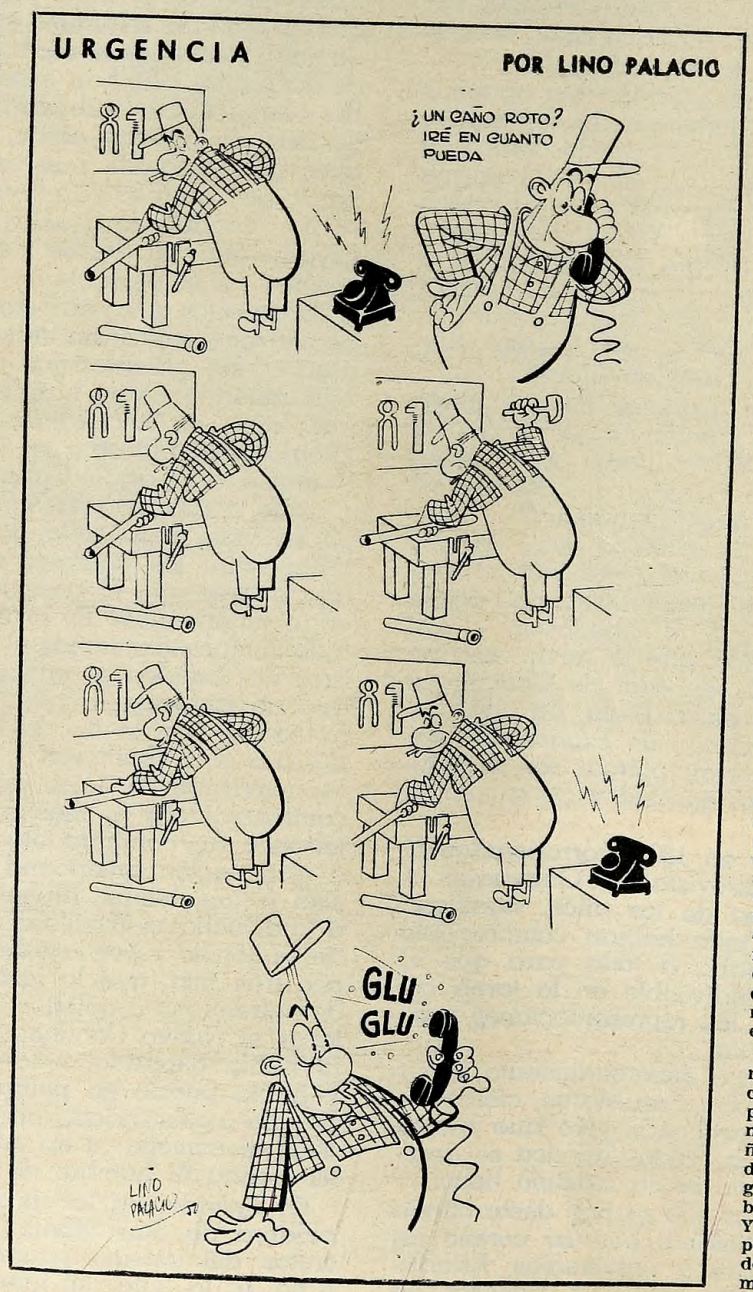
Me aseguraba Juan Ramón Jiménez, en ocasión de su no muy remota visita a la Argentina, que donde no hay hombre no hay paisaje. A lo cual contraponíame un pintor paisajista, de eximia técnica, en conversación sostenida con posterioridad a la afirmación del poeta, que el paisaje sólo existe donde se halla un árbol. Expresiones ambas que llevan a estimar, por puro silogismo, que a su vez el árbol y el hombre se necesitan entre sí por la fuerza de su cabal similitud. Puesto que si el árbol se manifiesta como valor estético del panorama sólo en las pupilas del hombre, éste, por su parte, encuentra en aquél la dimensión exacta de su propia avidez.

Ir hacia el árbol como etapa de un andar cualquiera, como punto de arribada en el paseo o en el vagar incierto, es ir tentando satisfacer una ansiedad contenida apenas a flor de epidermis. Se avanza por una llanura extensa con una indefinible certidumbre de monotonía. De pronto, como si la determinación de una mano maravillosa hubiera obrado el milagro, aparece el perfil de un árbol resaltando en la luz meridiana. La forma, el tamaño, el follaje, todo en él, en suma, viene a colmar como de encargo una creciente inquietud. Nadie, frente al árbol que observa como a una expresión de la naturaleza, se ha detenido a considerar si su tronco pudo haber sido más o menos voluminoso o si su copa debió ofrecer una mayor o menor frondosidad. Es un árbol que está en muda espera, junto al cual es posible detenerse y a cuya sombra se recibe la laxa caricia del reposo. No importa otra cosa. Como el ser amado, el árbol no es nunca sometido a prolijo estudio. Es nuestro, lo poseemos, y todo en él nos satisface. Su encantamiento tiene algo del donjuanísimo flechazo con que prende la sugestión de la conquista. Y, como la mujer que de improviso aparece e interesa, en el árbol no se puede predeterminar el aspecto exterior que hará posible el hechizo. Está ahí, lo vemos y nos agrada. Quizás, precisamente, porque se adecua a nuestra latente avidez.

Más que influencia instintiva, hay en esta comunión de árbol y hombre influencia de hábito, de eterno y nunca interrumpido compartir el paisaje. En su vivir se amolda el hombre a un conjunto de cosas que son, para él, hecho indubitado, proceso real anterior a su mismo estar en el mundo y que, desde el momento en que inicia su anécdota de vida, lleva consigo como la piel adherida a su humana envoltura. Se nace en un mundo repleto de elementos con los cuales se vive. El niño que ahora, al dar vuelta el dial del receptor, recibe la voz de un invisible mecanismo indescifrable, cuenta con ambos —voz y mecanismo— como con fenómenos que eximen de toda reflexión, de todo análisis, puesto que ellos son más antiguos que su propio existir, como el automóvil, la lámpara incandescente o el encendedor automático. Pues en el hombre hay una especie de respeto mítico a lo que le antecede en su trayectoria vital. Su primera tendencia es la de aceptarlo todo como un hecho consumado que no tolera confirmación.

El árbol es también un rasgo esencial de la naturaleza. Ha sido modelado con la pulpa del caos primigenio, y es esa sugestión de eternidad la que promueve su aceptación como molécula de una armonía universal. Antes de él nuestro mundo no era nada más que un yermo. Con lo cual la aparición de la vida vegetal y animal en el planeta marcó una suerte de modificación a cuya zaga venía la aparición del hombre en el mundo.

Millones de años suma la venerable ascendencia del árbol. ¡Calcúlese si será justificado el respetuoso acatamiento a su veteranía! El hombre, que es un retoño de última hora en la historia de la tierra, se detiene ante él luego de su inquieto buscar un cambio en la continuidad panorámica. Y resulta que todo árbol encaja perfectamente en la horma justa de su espera y de su presentimiento.



La base perfecta de un arreglo "impecable"



La mujer moderna rechaza el arreglo de aspecto artificial que agrega años y "roba" frescura. Sobre una base fina, el polvo se adhiere en forma pareja y el cutis luce fresco. Crema Pond's "V" es la base ideal. Una base tan leve que se desvanece instantáneamente, dejando el cutis adorablemente terso y juvenil.

Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa protectora de Crema Pond's "V". Verá como su maquillaje luce fresco... natural... ¡y dura impecable horas y horas!



"Antes de salir, me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". ¡Qué renovado encanto... qué deliciosa suavidad da al cutis!", dice María Elisa Fonrouge de Aguilar Huergo.

Nuevo encanto "Instantáneo" antes de salir!

La Máscara "1 Minuto" dará nuevo atractivo a su cutis.

Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela después. En sólo 1 minuto su cutis despierta con nueva belleza, juvenil, ¡adorable! Y si necesita maquillarse, la Crema Pond's "V" que queda en su cutis, le servirá de finísima base.





Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.



María Elisa Fonrouge de Aguilar Huergo

afirma *"La Crema Pond's "V" como base de maquillaje, es perfecta. Los polvos no se agruman ni se empastan. Y el maquillaje dura horas enteras ¡impecable!*

UN PROBLEMA CANDENTE:

LA DELINCUENCIA JUVENIL

POR SELA DE SIERRA DE MOSQUERA

En los últimos tiempos la opinión pública se ha visto sacudida y justamente alarmada por la brusca aparición de un problema social antes casi desconocido en nuestro medio: el de la delincuencia juvenil. Pues si es verdad que siempre acusaron las crónicas policiales casos de delincuencia precoz, nunca lo fué en la forma continuada, casi sistemática, diríamos, en que lo hacen hoy.

Más aún, aquellos casos se circunscribían generalmente a delitos menores. lesiones, hurtos, robos y, con más frecuencia, vagancia o contravenciones, siendo muy contadas las veces en que llegaban al crimen, al hecho de sangre, al ataque a las personas, como está ocurriendo en la actualidad.

Y ante tal inusitada virulencia de formas delincuenciales, hasta hace poco excepcionales entre nosotros, cabe, pues, preguntarse: ¿a qué obedece este fenómeno? ¿Qué explicación debe buscársele en un país como el nuestro, caracterizado por su escaso margen delincuencial, y en un momento como el presente, de reconocido bienestar general, que la lógica indica como el remedio más eficaz contra el delito?

La respuesta es difícil y exige una lenta maduración por lo delicado del problema y la multiplicidad de agentes que a él concurren. En primer lugar, ese mismo bienestar general resulta, paradójicamente, una de las causas inmediatas de la forma más común de delito en nuestro medio: el delito contra la propiedad.

Jóvenes humildes, provenientes casi siempre del interior y casi siempre también de escasa o ninguna cultura, se ven de pronto en contacto con un medio de condiciones de vida fáciles, y de una frivolidad y sensualismo doblemente incitantes, en oposición a la austeridad y sencillez de aquel de donde proceden. Atrapados en su vorágine, la desproporción entre sus recursos económicos y lo inmoderado de sus nuevas exigencias no tardan en establecerse, al extremo de que cuando los frenos inhibitorios no actúan en ellos con la suficiente rigidez, el modo de satisfacer tales necesidades les parece lo menos importante.

Los ficheros de nuestras cárceles e institutos de menores hablan elocuentemente de esto, que no es sino la evidencia de un problema de inadaptación al medio, consecuencia a su vez de ese otro — uno de los más serios del momento — que es el éxodo rural.

Otra de las causas que corresponde señalar como de real incidencia en el fenómeno que nos ocupa es la difusión desmedida y sensacionalista de los hechos policiales por parte de la prensa. Hace años y años que los sociólogos y criminalistas de todo el mundo vienen advirtiendo acerca de las peligrosas consecuencias que tal costumbre entraña para las psiquis juveniles y mal preparadas. No obstante, no queda crimen, robo o delito cualquiera que revistan caracteres más o menos sensacionales, que no tengan su correspondiente y minuciosa crónica, rica en detalles escabrosos y con profusión de fotografías o ilustraciones que la convierten en la más perfecta lección de delincuencia.

Si poco edificante y aun de peligroso influjo resulta su lectura para ciertas mentalidades adultas, ¿qué decir de su acción sobre las adolescentes, fuertemente sugestionables y doblemente irreflexivas cuando no cuentan con los frenos de una buena educación? Hora es ya, digámoslo una vez más, de que se ponga término a esa verdadera orgía de lo morboso en que caen determinadas crónicas, limitándolas a la simple y escueta mención de los hechos.

Otra de las influencias que, a no dudar, se ejercen en el terreno de la delincuencia juvenil es la de la cinematografía, o mejor dicho, la de ciertas muestras cinematográficas, como algunas de las que nos ha sido dado juzgar durante y después de la guerra. Así, todas esas películas que por medio de la imagen trajeron a nuestro medio de paz todos los horrores de aquélla, mostrándonos al hombre asesino del hombre, al hombre primitivo y animalizado, empeñado en destruir los valores que siglos de civilización se esforzaron en acumular.

Todas esas otras, de innegable valor artístico y contenido poderosamente humano, que nos desnudaron un problema más, desconocido para nosotros: el de la juventud corrompida o deshecha por la guerra, y que si bien nos traen un mensaje de honda significación para los adultos, para la juventud ofrecen el tremendo espectáculo —doblemente tremendo por su poderosa sugestión — de niños y adolescentes convertidos en paligrosos delincuentes y, no obstante — he aquí lo más grave —, revestidos de una aureola dolorosamente auténtica de mártires.

Todas esas, en fin, que con pretexto falsamente moralizante asoman al espectador a la vida de los bajos fondos, describiendo la trayectoria profesional de bandidos convertidos en la realidad cinematográfica, en héroes de brillantes acciones, en las que se ponen de relieve condiciones de valor y aun de simpatía, exaltadas hasta en la misma persona del actor protagonizante, casi siempre de agradable físico y reconocida atracción popular.

Pero de influencia mucho más directa que esta del cinematógrafo es para la psicología juvenil la que emana de lo que ha dado en llamarse Patronato Popular, entendiéndose por tal todo aquello que es manifestación de las costumbres de un pueblo, y a través de lo cual puede juzgarse su grado de cultura y civilización: lo que se observa en sus calles, en sus lugares de distracción, de trabajo, lo que dice su prensa, su radio, etcétera, y que constituye la fuente en la que beben continuamente niños y jóvenes.

Y en tal sentido dicha influencia no puede ser en los últimos tiempos más deplorable, con la ola de egoísmo, sensualidad e impudor que se ha infiltrado en todos los órdenes de la vida contemporánea, viciando la pureza de nuestras costumbres. ¿Qué enseñanza moral, por ejemplo, pueden extraer el niño o el joven de espectáculos que quieren ser deportivos y a los que la fuerza bruta desatada termina por convertir en modernos circos de fieras? ¿Qué concepto puede formarse de la masculinidad, cuando ve al hombre en los medios de transporte no ya ceder, sino hasta arrebatar el asiento a las mujeres, sean ellas de edad o vayan con criaturas? ¿Cuál de la femineidad cuando se ve a la mujer olvidando su discreción y pudor innatos en acciones y actitudes que buscan ser liberales y sólo revelan ligereza y desenfado?

Es incalculable cómo factores de esta naturaleza, que constituyen muchas veces su única escuela, van obrando sobre la personalidad juvenil hasta crear un tipo especial de muchacho —o de muchacha— descreído, cínico, irrespetuoso, que luego las estadísticas policiales registran entre los patoteros, inmorales y aun delincuentes mayores.

Ciertamente que cuando esa personalidad está moldeada o moldeándose sobre la base de una buena educación, todas estas influencias se ven casi anuladas. Pero si por buena educación se entiende ese armónico desarrollo físico y espiritual que sólo puede dar la labor conjunta del hogar y de la escuela, se convendrá en que desgraciadamente no es fácil descubrirla en la mayor parte de los muchachos. Y llegamos así a lo que indudablemente constituye la primera y principal de las causas de delincuencia precoz: la ineducación o la falta adecuada de preparación para la vida en la juventud, lo que por sí solo configura uno de los problemas que más interesa resolver a la sociedad moderna, porque de él se derivan, junto con el que hemos tratado, muchos de los males que hoy la aquejan.





Gran Venta

PRE-INVENTARIO

del 1° al 29 de setiembre

En vísperas de ordenar su stock para el próximo Inventario.
CASA AMERICA ofrece miles de ofertas sensacionales.
No se pierda esta oportunidad única; ¡venga cuanto antes!

3011 - **GUITARRA,** encordado, método para aprender por cifra y embalaje gratis..... $ 79.50

12393 - **Juego CASTAÑUELAS** de muy buena clase, muy sonoras..... $ 8.-

15234 - **CORNETA** Cadete, tres tonos material plástico importada..... $ 7.50

5601 - **MANDOLIN** completo con púas y un método para aprender sin maestro: embalaje gratis.... $ 75.-

ARMONICAS gran surtido, importadas de $ 33-28-25 22.50 - 19.50 - 15 - 13.50 y $ 8.50

ENCORDADO de guitarra tripa granadina y Bordona de Seda..... $ 10.-

FLAUTA Block a $ 5.90 Flauta cantora $ 7.95 Tonette $ 7.80 y ocarinas a.. $ 1.70

4136 - **VIOLIN** con estuche, arco y pez, todo con embalaje gratis... $ 215.-

18214 - **LINTERNA** americana 3 elementos; enfocable, completa con pila y foquito..... $ 11.90

18258 - **PLANCHA** automática Century, cte. alternada..... $ 79.-

18200 - **LINTERNA** tipo lapicera, toda de aluminio pulido, inoxidable, completa con pila y foquito $ 10.90

17448 - **TOSTADOR** de pan, metal niquelado, bonita presentación, sólida construcción..... $ 36.90

Otros modelos $ 44,90 y $ 49,90

18494 - **ASPIRADOR** Genwid fabricación inglesa con 5 accesorios: 2 caños rectos y una manguera flexible, todo por.... $ 425.-

COMBINADO Altavox de mesa; mueble nogal, cambiador automático para 8 discos, 5 válvulas, corr. alternada 220 Voltios, ondas corta y larga $ 1.390.-

8803 - **RECEPTOR** Altavox 5 válvulas, ondas corta y larga, ambas corrientes, gabinete pequeño $ 299.-

408 - **VALIJA** fonográfica portátil, con motor y membrana importada, a..... $ 299.-

1177 - **ALBUMES** guarda discos de 25 cms... $ 5.50

1169 - **ALBUMES** guarda discos de 30 cms... $ 7.20

8427 - **TOCADISCOS** América en caja de madera lustrada, nogal oscuro o imitación caoba, motor eléctrico importado, corr. alterna, pick up a cristal a..... $ 299.-

El mismo modelo con motor a cuerda $ 199.-

1170 - **SOBRE** de 30 púas pick up ½ tono, 3 sobr. $ 2.95

1203 - **SOBRE** de púas Cromiun 50 discos cada púa; 3 sobres..... $ 3.90

EQUIPO cine Hollywood 31 con 1 película de 50 pies..... $ 95.-

EQUIPO cine Hollywood 61 con 1 película de 50 pies y vale canje.. $ 130.-

EQUIPO cine Hollywood 61 con 2 películas de 100 pies y 2 vales de canje a..... $ 225.-

CAMARA fotográfica Box Alas 6x9, con 1 rollo para 8 fotos..... $ 59.50

ALBUM fotográfico para 200 fotos 6x9 y 2 sobres esquineros..... $ 9.90

Desde Setiembre 29 a las 12 hs. hasta el Sábado 30 inclusive, CERRADO POR INVENTARIO

INTERIOR: *Se atenderán únicamente los pedidos acompañados por su importe. Estas ofertas no se despacharán por contra reembolso.*

Casa América

Avda. DE MAYO 959 - Bs. As.

LA OBRA DE NUESTRO GOBIERNO EN EL SALON "17 DE OCTUBRE"

NO podía ser más oportuna la idea, corporizada recientemente, de ofrecer al público porteño la oportunidad de valorar, en su justa medida, la vasta obra de bien público que viene realizando en todos los órdenes nacionales el gobierno del general Perón. Es así como la inauguración del salón "17 de Octubre" ha venido a llenar una imperiosa necesidad, puesto que las constantes realizaciones gubernamentales en todos los rincones de la patria no permiten a veces, por su extraordinaria magnitud, que el pueblo pueda enterarse de todas las facetas del gigantesco plan que actualmente se lleva a cabo en el país. Cabe, pues, a la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia, en su carácter de agente de enlace entre el gobierno nacional y el pueblo de la República, la grata tarea de hacer llegar a todos los rincones de la patria los detalles de la obra que, en beneficio de los pobladores de esta tierra de paz y de trabajo, realizan el general Juan Perón y sus inmediatos colaboradores. Y no pudo ser más acertada la elección del medio para la realización de esta tarea, ya que el salón "17 de Octubre" reúne a su gran capacidad y hermosas líneas arquitectónicas una presentación adecuada, que permitirá a quienes concurran a él interiorizarse de todos los detalles y pormenores del plan de gobierno que actualmente se lleva a cabo en todo el territorio nacional. Este magnífico salón, ubicado en el edificio que ocupa la Subsecretaría de Informaciones será utilizado como exposición permanente de las obras de gobierno, y la primera de ellas, que actualmente se ofrece al público, lleva como título "Perón y el campo", y resume en una serie de nítidas y espléndidas fotografías toda la obra que en ese aspecto nacional realizó y realiza el gobierno del general Perón. Además, el organismo gubernamental ya mencionado ha editado, bajo la dirección de su titular, señor Raúl Alejandro Apold, un magnífico folleto impreso de manera impecable, que, por su contenido, es un excelente complemento de la exposición que se realiza en la avenida de Mayo 760.

Cabe destacar también que el salón "17 de Octubre" posee un microcine que funciona todos los días y que ofrece gratuitamente al numeroso público que concurre películas relacionadas con las distintas etapas de esta obra de evolución de nuestro campo en su aspecto económico y humano. Próximamente también tendrá lugar la inauguración de un curso de conferencias, la primera de las cuales estará a cargo del poeta y escritor Horacio Rega Molina, quien disertará sobre el tema "Proyección social del Martín Fierro".

Las notas gráficas que se reproducen en estas páginas ilustrarán con mayor claridad a nuestros lectores sobre la magnitud e importancia de esta obra de difusión gubernamental. Sólo nos resta consignar que la próxima exposición se ocupará de la tarea que realiza la esposa de nuestro primer magistrado y que llevará por título "Eva Perón y su obra social".



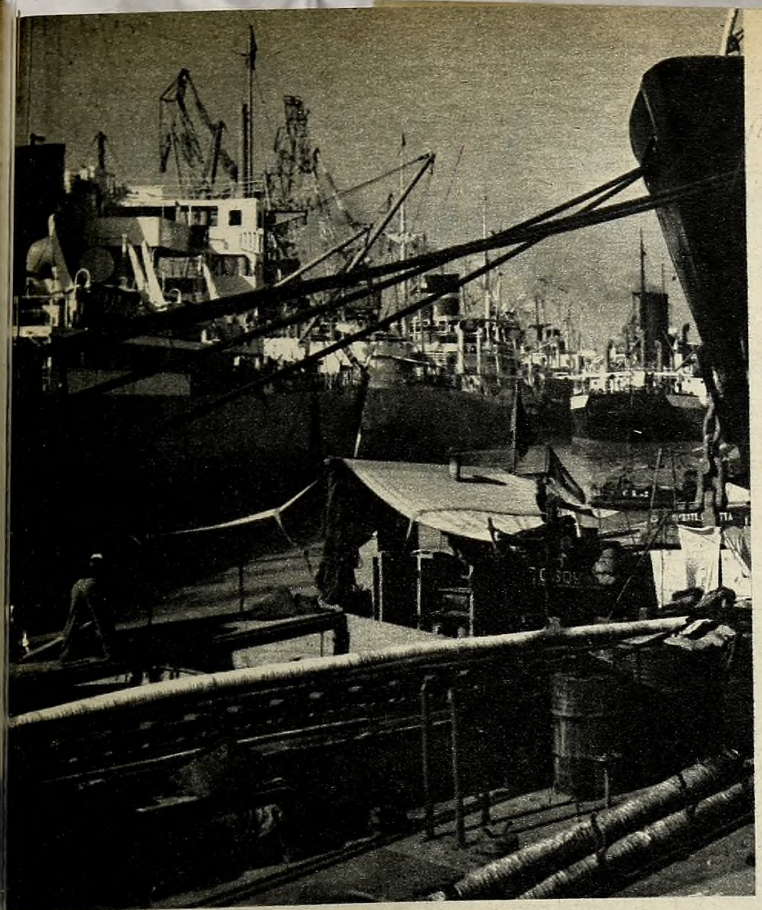
● Vista parcial de uno de los sectores del salón "17 de Octubre". Como puede apreciarse en la fotografía, el público puede observar con toda comodidad la obra expuesta.

● En el acto de inauguración del salón "17 de Octubre" hace uso de la palabra el primer mandatario, general **Juan Perón**, quien dijo, entre otras cosas: "...Por esa razón, no deseo dejar pasar esta ocasión sin felicitar muy efusivamente a nuestro excelente colaborador el señor **Apold**, así como también a todo el personal de la Subsecretaría de Informaciones que ha colaborado en esta magnífica obra."



● El general **Juan Perón** y su esposa, señora **Eva Perón**, reciben de manos del subsecretario de Informaciones de la Presidencia, señor **Raúl Alejandro Apold**, la Columna Peronista, réplica de oro, en el acto de la inauguración del salón "17 de Octubre". También aparecen en la fotografía los ministros de Asuntos Técnicos, don **Raúl A. Mende**, y del Interior, don **Angel G. Borlenghi**.





DUEÑOS DE NUESTROS PUERTOS

La nacionalización de todos los puertos los puso, por primera vez en la historia de nuestra economía, al servicio del auténtico trabajador del agro. Abiertos a la prosperidad, ya no son esclusas que retenían parte de nuestra riqueza.



NO HAY MAS INCERTIDUMBRE

Ya no hay incertidumbre para el agricultor. Anticipadamente el gobierno fijó precios remunerativos para sus cosechas: Trigo, $ 28; lino, $ 41; maíz. $ 21. En 1939 le pagaban al agricultor $ 6.75, 9.25 y 4.75, respectivamente.

CUATRO EXPRESIONES FOTOGRAFICAS DE LA PRIMERA EXPOSICION

PERON Y EL CAMPO

EL PEON DE CAMPO DIGNIFICADO

El estatuto del peón redimió al trabajador humilde. En 1941 le pagaban $ 2 por día. Ahora recibe como jornal $ 8.35, casa, comida, atención médicofarmacéutica, aguinaldo, vacaciones e indemnización por despido.

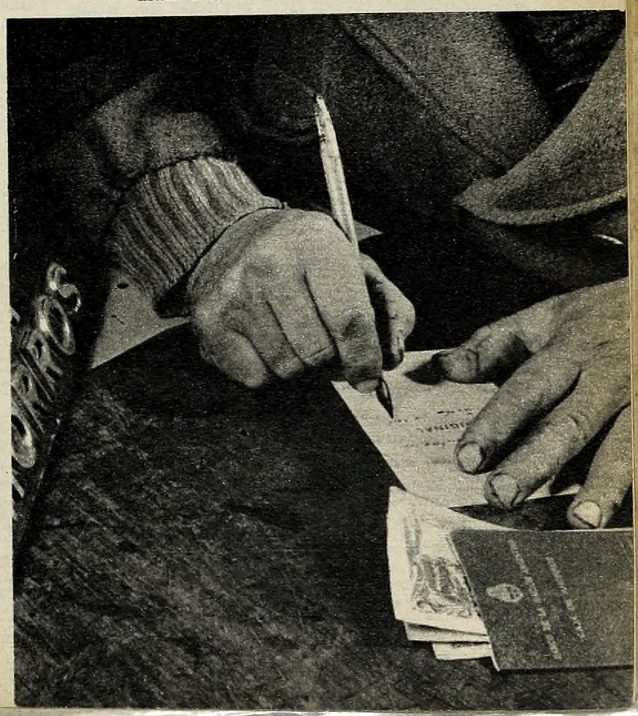
PORVENIR ASEGURADO

Cifras elocuentes demuestran la evolución económica de la gente del agro, que ya no teme al porvenir. A fines del año 1949 sus depósitos en caja de ahorros ascendían a la suma de 1.475 millones de pesos.



"De nada valen los trigales; de nada valen los maizales y las riquezas de nuestra tierra si no han de ser nuestras, si no las hemos de explotar nosotros y si no hemos de ganar con ello el orgullo de decir que defendemos, más que nada, más que la riqueza material, nuestra dignidad de argentinos."-

Perón



¿QUIEN TUVO LA CULPA? ¿SHIRLEY O JOHN?

EL PUBLICO NORTEAMERICANO DIVIDE SUS OPINIONES ANTE EL DIVORCIO DE "RICITOS DE ORO"

POR JULIO CESAR MARTY



Divorciada de John Agar, vemos en la fotografía a Shirley Temple en un club nocturno de San Francisco. La acompaña Charles Black, hijo del presidente de la San Francisco Utilities Company, de quien se dice es la nueva simpatía de la estrella.

PARA el público norteamericano Shirley Temple fué un ídolo. Un símbolo. Una divinidad en celuloide. Un precepto. Un prototipo... "Ricitos de oro"... Le enseñaron a quererla. La niña ideal. La pureza con oyuelos. La humanidad deponiendo sus odios, sus tristezas, sus desconsuelos, por medio de una sonrisa infantil. Sus films proporcionaban la receta para ser feliz por unos pocos centavos, los de la entrada para el cine. Música, alegría, unos pasos nuevos en el arte del zapateo, la sombra de la nube de un drama, ¡y allí viene Shirley, con sus rizos y sus hoyuelos y su sonrisa, a aunir las manos encallecidas de los grandes!

¿Quién podía imaginarse que iba a crecer?

Sin embargo, detrás del cuento de hadas ficticio que imprime el celuloide hay un drama de verdad. Hay que descubrirlo delicadamente, con un poco de tristeza y un poco de temor, detrás del fárrago de gacetillas de publicidad y telegramas descarnados.

Shirley Temple, a pesar de todo, es un ser humano...

Educada para muñeca, para mito del cine de Hollywood, para esa cosa cercana a la monstruosidad que es una "estrella" precoz, fué alejada cuidadosamente del mundo.

La muchacha que tuvo todas las fortunas: comodidad, educación, riqueza, fama, porvenir asegurado, careció de la más sencilla y la más grande: ser una niña.

Todo en su vida fué medido, fué calculado: hasta sus menores gestos, sus menores reacciones eran objeto de una esmerada preparación. Artículo primero (criminal): no debía enfrentarse con el dolor. La suya fué una educación de deliciosa muñeca, una muñeca que sabía sonreír, expresar sentimientos a máquina, llorar a la orden de ¡cámara! y tener una cuenta de banco rigurosamente fiscalizada, como sus emociones.

El antirrealismo de Hollywood tuvo en Shirley Temple su muestra más depurada.

Pero ¿qué iba a ser de esta muñeca mecanizada al enfrentarse con la vida?

A los diecisiete años Shirley Temple quiso casarse. Con el resultado conocido: después de un tiempo, el divorcio más sensacional de Norteamérica. ¡Inaudito! Por el mismo motivo de que la habían hecho su ídolo, cada norteamericano medio lo tomó casi como una injuria personal. Todas las miradas se volvían con odio hacia la figura del villano, un buen mozo inocente y vulgar que se llama John Agar. ¡No ser capaz de desempeñar con dignidad el papel de consorte de la princesa ideal de Hollywood! Otros culpan a ella. La más autorizada comentarista cinematográfica del país, Elsa Maxwell, una mujer petisa, gorda, fea, desmentido viviente del "bello sexo", una lengua venenosa, cuyos chismes son tan poderosos que pueden hacer o deshacer las carreras de las luminarias de Hollywood, escribió, pomposamente:

"Anunciando su divorcio, Shirley no ha puesto solamente la palabra "fin" a la última página de su romance, sino que ha matado también uno de los más bellos sueños de Norteamérica..."

La acusada es una dolorida muchacha de veintitrés años, que no tiene la culpa de su desdicha. Una actriz veterana con veinte años de actuación —apareció a los tres años en la pantalla— y la desgracia de no conocer la vida sino a través de las recetas doradas de los argumentos de Hollywood.

Una adolescente aún, que tiene en sus brazos una hija de dos años... y un sueño roto, un sueño de muñeca de celuloide, de cuya tristeza se va percatando poco a poco, aprendiendo por sí sola a vivir...

Cuando se casó, Shirley escribió en las últimas páginas del libro donde contó sus recuerdos:

"Nuestra felicidad no terminará nunca con un divorcio estilo Hollywood."

En la actualidad sigue teniendo una opinión desfavorable hacia el divorcio, y no se perdona el suyo.

Sin embargo, no fué su marido quien lo demandó, sino ella misma...

La historia de su idilio cabe en las páginas a máquina de un cuento encasillado de la fábrica de sueños. Tenía quince años cuando conoció a John Agar. Lucía un bello uniforme de sargento de aviación, medía casi dos metros de estatura, sonreía con encantadora prodigalidad y podía pasar por un galán de comedia amorosa tipo "standard". Tenía veinte años. Para Shirley, seguramente, era un "hombre maduro". No trabajaba en el cine; para Shirley era una cualidad más. A la edad en que tantas muchachas sueñan con ser estrellas de cine, ella quería ser simplemente una muchacha. Quería vencer en la vida, conocer el mundo como todas las demás. Fué su drama.

Porque Shirley, por determinación expresa de los "magos" de Hollywood, no fué nunca una muchacha, sino una muñeca, una princesa del reino de las imágenes.

Cuando tenía cinco años, Winfield Shenann, vicepresidente de la 20th. Century Fox, dijo:

"Es necesario no causar la menor pena a esta chica, si no ello se verá a través de sus ojos."

Los padres de esta pequeña burguesa transformada en princesa de un mundo moderno hicieron lo imposible por evitarle disgustos y contrariedades.

Su drama —ahora que enfrentó de golpe las más penosas contrariedades— se parece en mucho al de tantas hijas únicas o muchachas mimadas expuestas de golpe a las rudezas de la vida...

¿Y su esposo? ¿Qué culpa tuvo? El de haber sido un hombre, y no un príncipe azul.

La causa del divorcio: "crueldad mental". No tenían, desde luego, los mismos gustos. Cuando ponían la radio, John buscaba música sinfónica; ella reclamaba novelas policiales. A John le gustaba mucho la ensalada; ella la detestaba. El masticaba siempre "pop-corn" (además, ¡tostado!); Shirley manifestó tener horror a esta manía. "¡Me volvía loca masticando su "pop-corn"! — confesó en el tribunal. Para un tribunal norteamericano, este es un motivo suficiente para otorgar el divorcio.

Otras quejas de Shirley fueron más graves:

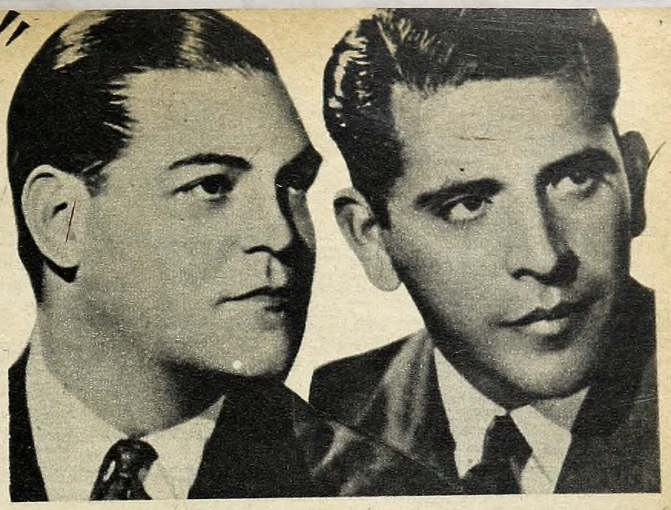
— No hacía seis meses que estábamos casados cuando John comenzó a volver a casa a horas imprevistas, sin avisar. Generalmente, llegaba tarde. La comida se había secado en el horno cuando él hacía su aparición. Y mientras yo aguardaba sus excusas, él se encerraba en un mutismo irónico. Esperaba que el nacimiento de un hijo iba a arreglar las cosas, pero fué al contrario: cuando la pequeña Susana vino al mundo, siguió ignorándome, más que antes, incluso algunas veces en público.

Cuando sus abogados la incitaron a cargar-

(Concluye en la pág. 80)

"Sobremesa Cordial"

del SELLO
HIMALAYA
presenta en SEPTIEMBRE
y OCTUBRE a





SANTIAGO ARRIETA

el notable
primer actor

MARTINEZ LEDESMA

El consagrado dúo
acompañado al piano
por el Maestro **VILLEGAS**



"EN LA HUELLA CRIOLLA!..."



CANCIONES.. MUSICA.. RECITADOS!.
en un programa de excepción que exaltarán al espíritu nativo
para deleite de todos. y satisfacción nuestra

HECTOR ARTOLA

el personal
compositor y director

...y la gran
ORQUESTA ARGENTINA DE CONCIERTO

☆

Gentileza del Sello

Desde el 1º de SEPTIEMBRE
los **MARTES** y **VIERNES** a las 13.5 horas por **RADIO EL MUNDO** y la cadena especial **HIMALAYA**



HIMALAYA

LA CASA DE BALZAC EN PARIS

TEXTO Y FOTOGRAFIAS DE BRAULIO SOLSONA

LA verdad es que durante varios años estuve pasando por frente a la casa de Balzac todos los días, y nunca tuve ocasión de visitarla. Siempre iba de prisa, nunca tenía tiempo para detenerme. Hasta que hube de acompañar a un turista americano... Es siempre acompañando forasteros como se suele conocer la ciudad donde se vive...

La casa de Balzac está en Passy, en el número 47 de la calle de Raynouard. No es importante como edificio, ni tiene la menor apariencia en una calle de imponentes casas señoriales. Cuando se va hacia Auteuil, en el último tercio de su longitud, la calle de Raynouard hace un recodo. En él hay un ángulo que forman un muro desconchado y una verja metálica que se alza sobre dos palmos de cemento. En el vértice de este ángulo hay una puertecita sencilla con una inscripción: Museo Balzac.

Pero, ¿y la casa? La casa está abajo, al fondo. Hay que descender por una escalerilla que da a un jardín, donde crece la hierba silvestre y donde unas acacias filtran la luz solar. Es una modesta casa de campo de una planta, en cuya fachada se abren varias ventanas y en el centro una puerta resguardada por un parapeto de cristales.

Cuando Balzac vivió en ella, Passy no era, como ahora, un barrio de París, sino un pueblo que se presentaba lejano. Por eso el autor de "La comedia humana" se escondió allí. Para huir de París y del acoso de sus acreedores. Balzac lo confiesa así en una carta que escribió a la condesa Hanska: "A contar del momento en que reciba esta carta, escríbame a la siguiente dirección: Rue Basse 19, Passy, cerca de París. Estoy aquí escondido por algún tiempo." El escondite duró siete años. Tiempo suficiente para que ésta sea la casa de Balzac y haya adquirido la categoría de museo, en el que se conservan los recuerdos más vivos y palpitantes de la vida del gran novelista.

Sin embargo, antes de vivir en la rue Basse —que ahora lleva el nombre del escritor François Raynouard—, Balzac tuvo otros varios domicilios en París. Sucesivamente habitó en la calle del Temple número 40, en la calle Lesdiguieres 9, en la calle Roi-Doré 7, en la calle de Tournon 2, en la calle de los Marais-Saint Germain 17 (donde tuvo la imprenta) y en la calle de Cassini 1, antes de irse a vivir a Passy. Y cuando dejó la rue Basse se fué a la Cartuja Beaujon, en la calle Fortunée, que ahora se llama de Balzac, en el barrio de Saint Philippe du Roule. Sin embargo, la "casa de Balzac" es esta modesta vivienda de la calle de Raynouard. Cuando Balzac decide liberarse de la explotación de los editores, monta una imprenta en la calle de los Marais-Saint Germain. Es el más realista de sus negocios. Pero tiene el mismo fin catastrófico que las fabulosas empresas en que se complacía su imaginación. Balzac, que se cree especialmente dotado para los negocios, es un deplorable financiero. Y acosado por los acreedores, se va a la rue Cassini, cerca del Observatorio, en las afueras de París. Pero el barrio es aún demasiado asequible a sus perseguidores. Y opta por la lejanía de Passy y por una casa de dos puertas.

En efecto, la "casa de Balzac", que por la calle Basse tiene una sola planta, por la parte trasera, que da a la calle Berton, presenta dos pisos, que se comunican por medio de una escalera que disimula una trampa. Cada vez que un acreedor inoportuno —y todos lo son— llama a la puerta de la calle Basse, Balzac levanta la trampa, y por la escalera misteriosa gana la puerta de la calle Berton para salir a las orillas del Sena, por donde pasea hasta que el peligro se ha disipado.

Por este detalle, Balzac encuentra ideal su casita, apartada y tranquila, en la cual trabaja como un esclavo. Su jornada —según le escribe a la condesa— es así: "Trabajar, querida condesa, es levantarme todas las noches a las doce, escribir hasta las ocho, almorzar en un cuarto de hora, trabajar hasta las cinco, acostarme y empezar de nuevo al día siguiente."



En esta modesta casa de campo se "escondió" el autor de "La Comedia Humana" para huir del bullicioso París.

En esta mesa, sobre la que hay una reproducción en bronce de la mano de Balzac y un diccionario Bayer que consultaba frecuentemente, Balzac escribió "Vautrin", "La tenebreuse affaire", "La rabouilleuse", "Le curé du village", "La fausse maîtresse", "Les illusions perdues", "La cousine bête", "Le cousin Pons", "Honorine", "Beatrix", "Les paysans", "Un homme d'affaires", "L'envers de l'histoire contemporaine" y "Splendeurs et misères des courtisanes".

El gabinete de trabajo se conserva tal como estaba cuando lo ocupaba Balzac, pero probablemente mejor presentado. Las paredes están recubiertas de retratos de familia, de autógrafos, de grabados, de fotografías, de cuartillas enmendadas.

Blasco Ibáñez, que cuando fué rico dejó de comprender que los demás hubieran podido ser pobres, se complacía en explicar cómo decoró Balzac su vivienda.

—Aliando su desbordante fantasía a la triste realidad, tomó un trozo de tiza e iba escribiendo por las paredes: "Aquí, un tapiz de Persia; aquí, un cuadro del Tiziano..."

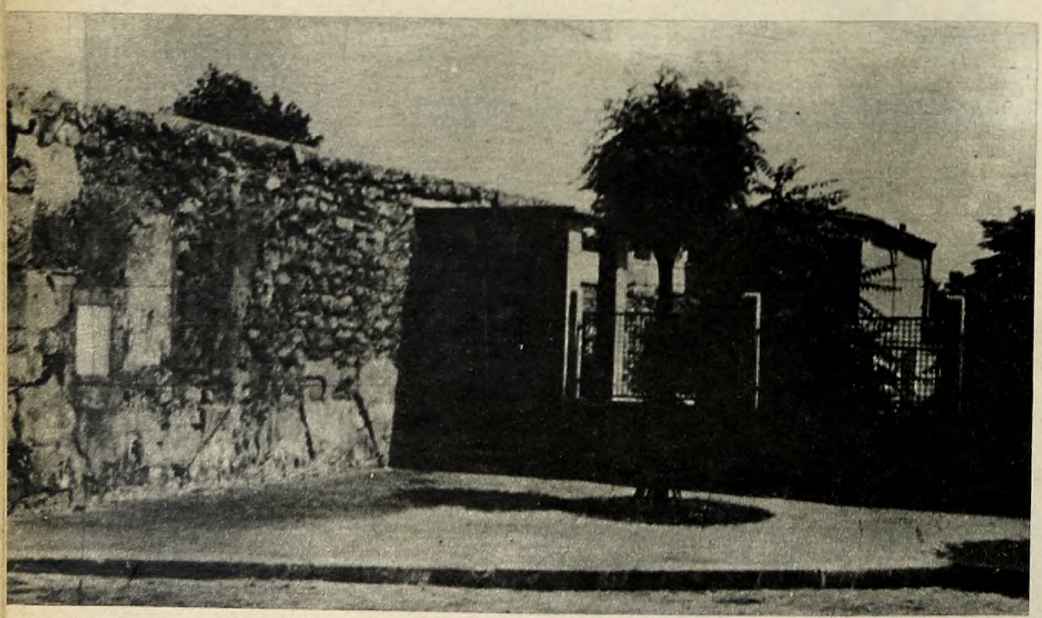
En realidad, su único lujo era un Cristo de Girardin, que compró por ciento cincuenta francos y al que tenía en gran estima.

Balzac, en realidad, no se sintió a gusto en su casita y necesitó apelar a un constante esfuerzo de imaginación para hacerse la ilusión de que era algo más que un modesto escritor lleno de deudas y condenado a un rudo trabajo.

Cada vez que se escapaba por la puerta de la calle de Berton echaba una mirada codiciosa al palacio de la duquesa de Lamballe, que se alzaba enfrente con insolente magnificencia, y se repetía que había de ser suyo para instalar en él a la "extranjera". Jamás pudo realizar esta ilusión. La "extranjera" vivió en la Cartuja Beaujon, pero no en el palacio de la duquesa de Lamballe.

La "casa de Balzac" fué convertida en museo el 16 de mayo de 1908, y ahora la ciudad de París —con motivo del centenario de la muerte del gran novelista— ha adquirido dos inmuebles vecinos para darle una presentación vistosa, con ese sentido de la perspectiva tan agudo en la urbanización de la capital francesa.

Por esta sencilla puerta se tiene acceso a la escalera que desciende hasta la casa de Balzac.



Superlativo en calidad... Equitativo en precios!



Muebles - Tapicería - Decoraciones

Mir, Chaubell

y Cía S.R.L.
Cap. $ 1.500.000.-

SARMIENTO 1155

Fábricas: E. Lamarca 3175 - Potosí 3950

La Plata: calles 48 y 8

LLEGO A BUENOS AIRES EL PRIMER TESTIGO DEL CONFLICTO COREANO



J. CADWELL KING,
teniente coronel de la reserva norteamericana, que acaba de regresar de un extenso viaje de negocios, en cuyo transcurso lo sorprendió la guerra coreana.

HA llegado al país un calificado testigo de los sangrientos sucesos coreanos, que conmueven al mundo como un funesto presagio. Es el teniente coronel norteamericano (servicio de la reserva) J. Cadwell King, que dirige en esta capital una importante empresa industrial.

Partió desde aquí hace algunos meses en un extenso viaje de negocios, sin sospechar, por cierto, que se hallaría de improviso en el centro de una conflagración armada que echa una pesada sombra sobre la paz mundial.

61.000 quilómetros ha volado Mr. Cadwell King desde que abandonó Buenos Aires, en una luminosa mañana. Primero estuvo una prolongada temporada en algunas ciudades de los Estados Unidos. Luego voló desde Nueva York hasta San Francisco. Allí subió a un Boeing Stratocrusier (los magníficos aviones de dos cubiertas) y siguió vuelo hacia Tokio por una de las rutas más extensas y peligrosas de la aviación comercial.

La pesada máquina voló rapidísima sobre el dilatado Pacífico, pasado teatro de una cruenta guerra contra el imperialismo nipón. No sospechaba el viajero que partiera pocas semanas antes de nuestro "pacífico" Buenos Aires que se encaminaba a una zona donde se oiría otra vez el fragor de los cañones y las bombas.

La primera escala del largo vuelo fué la idílica Honolulu. Después, otra vez en el aire hasta la famosa isla Wake, donde el ejército norteamericano luchó heroicamente contra los japoneses. Y por fin Tokio, convertido ahora en un pacífico emporio de trabajo, ya olvidados los falaces sueños de conquista...

Un nuevo Tokio

En la capital del Japón pasó nuestro viajero muchas semanas. Pudo asistir así al espectáculo de un pueblo, vencido en la guerra, que restaña sus heridas y reconstruye febrilmente su economía.

Después de los "negocios" visitó a viejos compañeros de armas que integran el estado mayor del general Mc Arthur.

Porque conviene aclarar que Mr. Cadwell King inició su carrera militar en West Point precisamente cuando el gran jefe que ahora comanda las tropas de la UN en Corea era superintendente de aquel famoso instituto. Allí lo conoció, y desde entonces matienen una cordialísima amistad. También es amigo de Eisenhower, a quien ofreció desde Buenos Aires sus servicios cuando estalló la última guerra. Pero el gran "Ike" le contestó que se mantuviera aquí, a las órdenes del agregado militar a la embajada norteamericana, general Lang, del que actuó como ayudante.

Como se ve, este viajero que acaba de llegar desde Oriente tiene algunos títulos que hacen muy valiosas sus opiniones. Es por lo pronto un militar de carrera y amigo personal de dos de los más destacados jefes de los Estados Unidos.

"JAPON APLAUDE —DICE— LA DECISION AMERICANA Y VE EN ELLA SU PROPIA SEGURIDAD CONTRA EL PELIGRO COMUNISTA."

UNA NOTA DE JEAN FAGOT

En una entrevista especial concedia a EL HOGAR, comenzó expresando cuán plácidas y tranquilas fueron sus primeras semanas japonesas.

Míster Cadwell King, que ha intentado ascender varias veces nuestro Aconcagua (y repetirá pronto la tentativa), hizo lo que haría en Japón cualquier experto en escalar alturas: ascendió al Fusi-Yama, la montaña sagrada de los nipones. Una particularidad de esta ascensión es que al partir le entregan al expedicionario una alta vara de madera. A medida que asciende, deben recorrerse los puestos instalados en la ladera. En cada uno sellan el bastón con una marca candente, hasta que al llegar a la cima fijan la décima y última grabación, que certifica la hazaña.

El resurgimiento industrial

Al resumir sus impresiones del remoto Cipango, como se llamó a la tierra japonesa, expresa Mr. Cadwell King que cuando las tropas de ocupación que comanda Mc Arthur se hicieron cargo del país, la industria estaba paralizada. Algunas plantas fabriles habían volado por efecto de los bombardeos. Otras desaparecieron arrasadas por incendios. Y las restantes fueron destruídas por los propios japoneses.

Señala nuestro informante que en las primeras semanas de su estancia en Tokio pudo certificar que una parte de la maquinaria de la industria textil fué desmontada para fundir las piezas y hacer con ese mineral los armamentos que necesitaba el ejército japonés después de Pearl Harbor.

La carencia de hierro fué tan notoria, agrega Mr. Cadwell King, que los hospitales fueron prácticamente arrasados en busca de todos los enseres metálicos (varandas, escaleras, soportes, etc.) que pudieran enviarse a la fundición.

Con el estímulo del general Mc Arthur, las industrias se han reorganizado ahora a tal punto que en junio de este año fueron superados los índices de producción de los años 1932-36, considerados como los más altos de las actividades fabriles del Japón.

Expresa nuestro entrevistado que la industria textil, que tenía antes de la guerra 12.500.000 husos, quedó reducida a tan sólo 3.000.000 hace pocos años, y ahora aumentó a 4.000.000. Pero el grado de laboriosidad de las fábricas es tan extraordinario que con esa cifra, que apenas representa la tercera parte de su potencial anterior, Japón ha pasado a ocupar el tercer lugar detrás de Gran Bretaña y Estados Unidos en las estadísticas recientes de exportación de textiles.

"Todo está preparado ahora para que en el año que corre —declara Mr. Cadwell King— Japón ocupe el primer lugar de las

exportaciones de tejidos del mundo." En cuanto al obrero, afirma que el promedio de jornales es de 25 dólares por mes.

Un país sin fuerzas armadas

Señala después nuestro viajero que entrar en el Japón no es ahora nada fácil. Es preciso contar con una autorización especial del Octavo Ejército Norteamericano, que constituye la fuerza de ocupación.

Son éstos los únicos efectivos militares con que cuenta la isla, pues el Japón no tiene ejército ni marina ni fuerzas de aviación propios. En el presupuesto no tiene un solo yen destinado a mantener la costosa máquina militar que en un momento obligó incluso a recurrir a las barandillas metálicas de los hospitales para seguir andando. Paradojas de las derrotas de ciertos países muy militaristas.

El "gran Mac Arthur"

Nos relató después el recién llegado de aquellas distantes tierras que le maravilló en las primeras semanas de su estancia en Tokio la consideración que dispensan los japoneses a Mc Arthur.

"Causa asombro —agrega— comprobar cómo este hombre, tan distante de la mentalidad oriental, ha podido resolver con capacidad occidental tantos problemas sociales, políticos y económicos."

Cuenta Mr. Cadwell King que una verdadera multitud espera cada día la llegada y salida de Mc Arthur de su Cuartel General para saludarlo con la unción y el respeto que antes sólo se dispensaban al emperador.

La propia esposa del generalísimo da también ejemplos de sencillez que cautivan a los japoneses. Y es así frecuente verla formar cola, con las señoras de los demás funcionarios norteamericanos, frente a los locales donde se expenden mercancías.

Poco antes de su regreso (y ya en plena guerra coreana), Mr. Cadwell King visitó a Mc Arthur en su despacho, abierto ahora solamente a unos pocos íntimos.

Nuestro entrevistado eludió referirnos detalles de esa visita por razones de discreción profesional (no olvidemos que es un militar).

Adujo, además, que Mc Arthur es un hombre con ideas muy personales sobre estas cuestiones de cortesía, y que no quería desagradarlo. "Primero —dijo—, porque soy su amigo; segundo, porque es un jefe con una tremenda responsabilidad, y tercero, porque quiero volver a Tokio."

Nos dijo, sí, que el general Mc Arthur tiene la calma de siempre; una capacidad de trabajo extraordinaria y que conserva su gran energía física, a pesar de tener casi 70 años.

Declaró, asimismo, que algunos de los jefes de su estado mayor trabajan ahora más que en los días siguientes de Pearl Harbor, y sin dudar un momento, como en aquella oportunidad, del éxito final de la empresa emprendida.

Los acontecimientos coreanos

Nos cuenta finalmente Mr. Cadwell King cómo cambió súbitamente el panorama apacible de las primeras semanas de su estancia en Tokio.

Comenzó por señalar que la invasión comunista a través del paralelo 38 fué realmente una "sorpresa" en Tokio. "Pero —añade— mucha mayor sorpresa debe haber sentido Rusia al saber que Estados Unidos

(Concluye en la pág. 80)

Por fin!

la belleza de la seda natural...

y la resistencia del Nylon!



Ahora, se ha logrado
la combinación ideal en las
nuevas medias Evelina.
Seda natural, para la belleza
y elegancia de la pierna.
Y un refuerzo de Nylon, para
la "zona de peligro"
y desgaste en el pie!
Pida hoy mismo
estas nuevas
medias Evelina!

Medias
Evelina
SIEMPRE FIELES

SEDA NATURAL Y PIE REFORZADO CON NYLON

MICHEL A. DOURA S.A., fabricantes de medias "Oxford" para hombres - Tejidos rayón y Seda Natural MM y Madou

...y en breve, pida medias "Gordito" para niños

CUATRO COSAS SOBRE PORTUGAL, PAIS DEL FADO Y DE LA SAUDADE

POR JOSE ASSAS



En Portugal todo tiene un sello especial, y ello se nota hasta en los barcos pesqueros y fluviales.

No es fácil calar en el carácter de los portugueses, impenetrables a primera vista. Sobre éstos se han inventado innumerables anécdotas siempre faltas de fundamento. Los portugueses no son más hiperbólicos en el concepto, por ejemplo, que sus vecinos fronterizos los andaluces. Pero es comprensible que el uso cotidiano de un idioma en el que un simple y humilde accidente se transforma, inflándose, en desmesurado "desastre", como se puede leer en los letreros de cualquier tranvía lisboeta, no traiga consigo consecuencias manifiestas. El medievalismo de la lengua de Camoens se proyecta en el paisaje y las costumbres. Convengamos que no tiene importancia que al té se le llame "chá", si con ello se recuerda al mundo que los navegantes portugueses fueron los primeros que tuvieron contacto con la China milenaria, pero el substituir, pongamos por caso, los días de la semana por ferias (secunda feira, terza feira, etc.) denota una férrea e intransigente voluntad, a través de los tiempos, de mantenerse aislados en su cultura.

A este arcaiquismo y descentramiento del idioma se pueden atribuir, en gran parte, las muchas peculiaridades físicas y psicológicas del portugués, extremadamente individualista. Un pueblo que se expresa en un lenguaje que parece no haber sufrido grandes modificaciones en los últimos quinientos años, forzosamente ha de desenvolverse de cara al pasado, y en su manera de reaccionar han de vislumbrarse características especiales. Esto se nota inmediatamente después de haber llegado a Lisboa, antigua y primitiva en sus barrios altos y moderna, activa y bulliciosa en sus avenidas céntricas, que se extienden entre las muchas colinas que rodean a la ciudad. Un paseo por la capital lusitana convence al turista que los portugueses son seres singulares, con un extraño y atrayente sentido de la belleza, que emociona, y unas costumbres, todavía no infectadas completamente por lo foráneo, que sorprenden, haciéndonos retroceder a otras épocas más gloriosas para la nación ibérica.

Lisboa brinda como máximo atractivo para el turista a Estoril y su casino de juego, que en la Costa do Sol se encuentra sólo a una hora de la estación de Cascais. El que en Monte Estoril residan reyes destronados, pretendientes monárquicos, ex ministros y políticos que la marea europea arroja, y se juegue libremente entre comerciantes y ancianas y nórdicas turistas, no es suficiente para desechar por completo a la ciudad como hacen muchos. En la Costa do Sol puede gozarse todo el año de un clima delicioso, adquirirse un cutis tostado y perderse varios miles de escudos en el tapete verde, pero difícilmente puede llegarse a conocer a Portugal.

Los compatriotas de don Pedro IV aman la incomodidad —la costumbre nacional de dormir en colchones de crin lo demuestra—, y con ella se resguardan en lo íntimo de la curiosidad extranjera. Para empezar a conocerles es necesario ser arrojado y deambular durante días por sus estrechas y empinadas callejuelas, dejando abajo los bulevares modernos y cosmopolitas. En el Barrio Alto, el café Luso, universidad máxima de los fadistas lisboetas, en penumbras, en un ambiente de conspiración, bajo bóvedas conventuales y entre mármoles que conmemoran centenarios de célebres cantantes del pasado —María Severa —u homenajes a artistas famosos del presente —Herminia Silva, Julio Villaret, Amalia Rodríguez—, la canción nacional portuguesa se ofrece en todo su tipismo sin mitificaciones. Existen fados lentos y fados rápidos, fados tristes, humoristas y alegres; pero siempre todos ellos difíciles de asimilar no ya para quien no posea una sensibilidad latina, sino para los mismos hermanos de raza de los portugueses, los gallegos. Anunciados por un maestro de ceremonias que se expresa a gritos como en un "match" de boxeo, los cantadores y cantadoras castizos se suceden durante toda la noche en el tablado apoyándose entre el tañedor de viola y el guitarrista, que les acompañan mientras cantan con un estilo inconfundible imposible de imitar.



Los lisboetas se pasan la vida subiendo y bajando, pero son, sin embargo, excelentes futbolistas.



Rúa Augusta. Un policía, con casco y flema británica, dirige el tránsito.

El punto medio del portugués son los extremos. El fado, con sus cambios de ritmo y tono, encarna mejor que nada el alma de este pueblo lleno de saudades, pero siempre presta a pasajeras explosiones de febril alegría. El fado nos recuerda con sus variaciones las subidas y bajadas de las rúas lisboetas. No existe en el mundo una música tan representativa y gráfica. Después de haber asistido una noche al café Luso no es posible retener cuatro compases juntos, pero en lo interno siente uno que ya empieza a amar a Portugal y comprender a los portugueses...

Y amando a Portugal y comprendiendo a sus habitantes ya no hace gracia el guardia republicano que, sable al hombro, tan bizarramente marca el paso vigilante a la entrada de su cuartel, ni se incomoda uno ante las dificultades de tipo burocrático que en cualquier instante pueden asaltarnos, y se ve ya más natural, tolerándolo, el impuesto anual de treinta y cinco escudos que se exige por el uso de un encendedor de bolsillo en

la vía pública. Probablemente nuestro concepto de la lógica no coincida siempre con el de los portugueses, pero con voluntad, lo mismo que llegamos a enamorarnos de su música popular, comprendamos su mentalidad. Y así admiramos entonces la belleza única de sus embarcaciones fluviales, la dignidad de sus templos, todos ellos reconstruídos siguiendo el estilo neoclásico, el porte orgulloso de sus campesinos y pescadores, la gravedad y cortesía de sus ciudadanos, el apego a gloriosas tradiciones. Repentinamente llegamos a darnos cuenta que existe un estilo, un modo de ser portugués, con el que no habíamos contado a nuestra llegada al país, que al principio puede incomodarnos, pero que, al fin, acaba por captarnos plenamente.

Curioso para el forastero que no haya visitado antes el Brasil o alguna otra antigua



Praga dos Restauradores y Avenida da Libertade. En el centro, el monumento a los héroes de la liberación portuguesa.

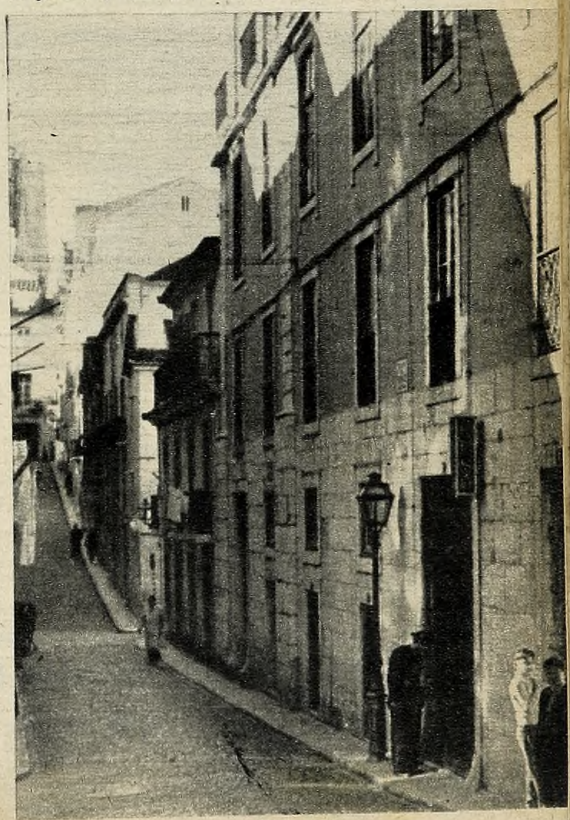


Estoril, residencia de reyes destronados y turistas nórdicas y ancianas. En su casino se juega a la ruleta.

colonia portuguesa son las aceras afiligraneadas con bellos dibujos, el empedrado de las calles y la gama de colores con que pintan el exterior de los inmuebles. Sus monumentos son suntuosos, y buena parte de ellos coinciden en su significado con los de los países hispanoamericanos. Las principales plazas lisboetas conmemoran la guerra de independencia de Portugal contra España. Los portugueses anteponen esta epopeya a sus gestas descubridoras y coloniales. Interesante también es el atuendo de los universitarios de Coimbra, llamados popularmente "capas negras", y que no sólo se ven obligados a llevar una vida intachable durante la duración de sus estudios, sino a vestir una negra levita de personajes de fines del siglo pasado que cubre la famosa capa. Portugal, paradójicamente, no edita libros de texto para sus universitarios. Estos deben importarse, en castellano o francés, del extranjero. Pero, sin embargo, aunque sólo cuenta con doscientas salas de cine, produce constantemente películas y tiene muchos directores y actores de calidad. Este detalle es sólo una de las muchas facetas extraordinarias que brinda este país.

Portugal no ha sufrido las consecuencias de la última contienda y económicamente, hasta hace poco, ha atravesado un período de euforia al servir de principal terminal aérea del continente y refugio de miles de extranjeros adinerados. El escudo, como divisa, es una de las más sanas de Europa. Su cotización de 25,80 frente al dólar se mantiene invariable desde hace años. Esto hace que la vida en Lisboa sea mucho más cara que en España, donde la depreciación de la peseta lo abarata todo para el turista. No existe racionamiento y los portugueses comen muy bien. Sin embargo, en lo que respecta a ropa y refinamiento se encuentran en un plano de inferioridad en relación con los españoles. El régimen corporativista de Carmona y Salazar ha sabido mantener al país durante estos últimos años en la normalidad y parece tolerante en lo externo. Existe una prensa de oposición.

Y para terminar esta crónica incluyamos algunas observaciones rápidas sobre Lisboa: los lisboetas poseen grandes bocas, lo cual no obsta para que ellos mismos se satiricen en cerámicas y dibujos. Alguien explica esta particularidad culpando al idioma. El portugués, como se habla en Lisboa, se confunde fácilmente, a menos de diez pasos, con un idioma anglosajón. Es gangoso y gutural. Por su parte, los lisboetas tachan de excesivamente tropical la claridad de pronunciación de los brasileños... Los portugueses son buenos futbolistas, y esto es extraño en un pueblo que gran parte del tiempo se la pasa yendo cuesta arriba... Lisboa posee uno de los mejores y más caros restaurantes del mundo —esto no es un anuncio—, el Tabares Rico, que únicamente abre sus puertas unas horas al día y sirve a contados clientes... La influencia británica en Portugal es evidente. Esta se nota en los uniformes de los marinos, los bancos y algunas costumbres típicamente británicas, como la de poseer, por ejemplo, un imperio... Lisboa es una de las ciudades mejor vigiladas del mundo. En los barrios altos se ve un policía cada cien metros... Pocas mujeres en las calles y cafés lisboetas. El concepto antiguo del hogar parece todavía subsistir en Portugal... Los portugueses se vuelven locos con el cante jondo y las bailarinas andaluzas...



En esta callejuela del barrio alto, el café Luso, universidad máxima del fado portugués abre sus puertas todas las noches. De su tablado salen los mejores cantantes lusitanos

TEST SOBRE PRECEPTIVA LITERARIA

LAS nociones sobre preceptiva literaria no se dan como normas a los que deseen aprender a escribir, pues dicho aprendizaje debe hacerse con métodos más profundos y especializados. Constituye lo que en lenguaje didáctico se llama "composición", y se estudia para profundizar las obras literarias y descubrir el proceso de su creación y su belleza. Son una guía para detenerse en el fondo y en la forma de dichas obras y ver lo que el autor ha sentido en el momento de la creación.

PREGUNTAS:

1 ¿Cuál es el motivo de inspiración de una elegía?

2 ¿A qué se llama letrilla?

3 ¿Dónde tuvo su mayor desarrollo la tragedia?

4 ¿Quién sobresalió en Grecia como el mejor autor de comedias?

5 ¿Cuál es la diferencia entre tragedia y drama?

6 ¿De dónde proviene la palabra metáfora y cuál es su significado en su idioma original?

7 ¿A qué especie narrativa se la ha llamado "la epopeya de la clase burguesa"?

8 ¿Qué característica presenta la comedia?

9 "La Araucana" de Ercilla, ¿es un cuento, una epopeya o una novela?

10 ¿Cuáles son las características del cuento?

11 ¿Cuántas clases de odas pueden encontrarse?

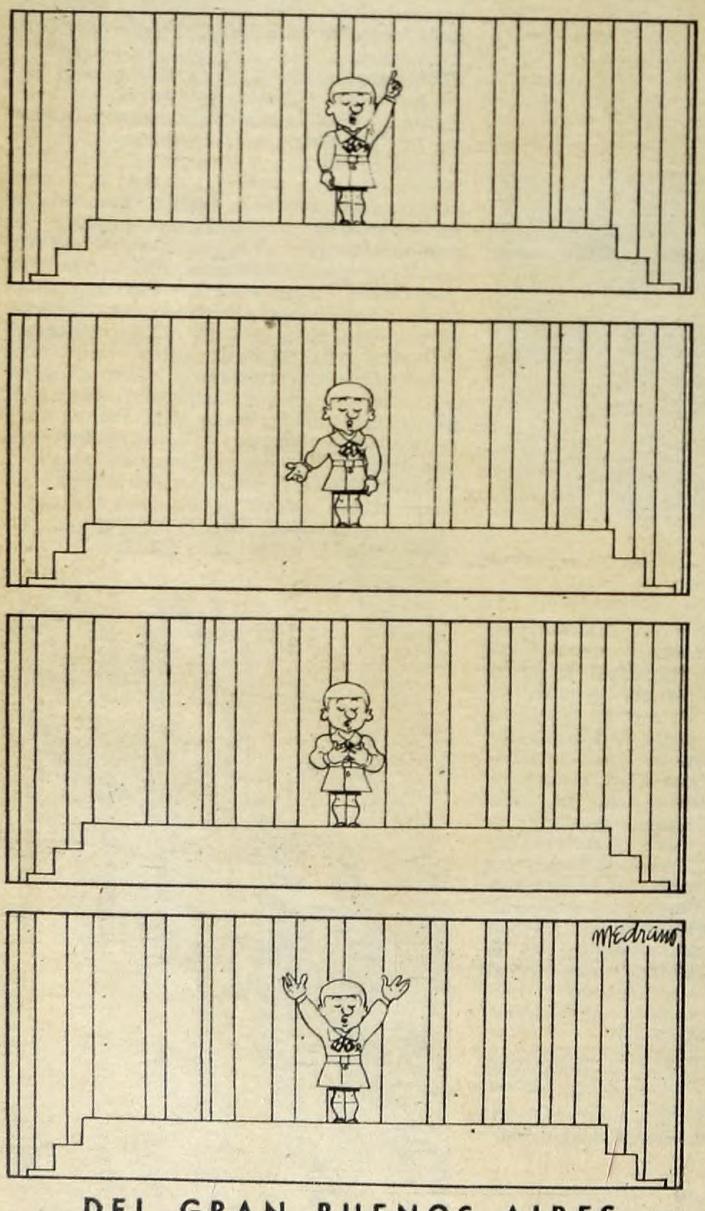
12 ¿Qué es una sátira?

13 ¿A qué se llama tropo?

14 ¿Cuál es la característica del soneto?

15 ¿En qué consiste la epifonema?

16 ¿Cuándo se comete una sinécdoque?



DEL GRAN BUENOS AIRES

LUIS J. MEDRANO

RESPUESTAS:

1. — Es la poesía inspirada en un gran dolor. Este dolor puede ser individual, sentido sólo por el poeta, o social y colectivo, del cual es también intérprete el poeta.

2. — Es una composición ligera y sencilla que tiene un estribillo que se repite, generalmente, al comienzo o al final de cada estrofa.

3. — La tragedia alcanzó alturas inigualadas en la magna Grecia, siendo Esquilo, Sófocles y Eurípides sus autores máximos y decayendo en los tiempos modernos.

4. — Aristófanes fué el mayor comediógrafo de Grecia.

5. — La acción de la tragedia es grandiosa e inspira terror y compasión en el espectador. El drama ha reemplazado a la tragedia en los tiempos modernos. La acción del drama es intensa y, sin llegar a lo catastrófico, sobrecoge el ánimo del espectador, particularmente por el dolor o la "tragedia íntima" de los protagonistas.

6. — La palabra metáfora proviene del griego, que significa "yo transporto", y consiste en la expresión de una idea por el signo de otra con la cual guarda analogía.

7. — A la novela.

8. — Es la composición dramática cuya acción es alegre y regocijada. A veces no ocurre así, sobre todo en el teatro moderno, en el cual abundan las comedias de fondo triste.

9. — Una epopeya.

10. — Es una relato breve, donde predomina la acción. Los personajes están sólo bocetados.

11. — Las hay sagradas, religiosas, heroicas o píndáricas, morales o filosóficas, eróticas o amorosas, llamadas también sáficas, ligeras o anacreónticas, etc.

12. — La sátira es una especie lírica, cuyo fin es zaherir, ridiculizar algo que merezca ser combatido: vicios, costumbres, etc. A menudo cae en la violencia del apóstrofe.

13. — Tropo es una palabra griega que significa rodear un objeto, dar una vuelta en torno del mismo. En literatura es la traslación del sentido de las palabras o la frase; es decir, nombrar una cosa, por alusión, con el nombre de otra, o expresar una idea indirectamente por medio de un rodeo. Su objeto es también dar más belleza y energía al lenguaje. El origen del tropo es siempre la conexión, correspondencia o semejanza entre dos o más ideas, de ahí su división en sinécdoque, metonimia y metáfora.

14. — Es la piedra de toque de todo buen poeta, encierra, en su apretada composición de dos cuartetos y dos tercios, un pensamiento o tema poético, el que generalmente queda sintetizado en los versos finales.

15. — Es una exclamación reflexiva, dicha como consecuencia o corolario de cosas expresadas anteriormente. La epifonema debe fluir espontáneamente y ser una lógica continuación del razonamiento anterior.

16. — La sinécdoque, voz que significa comprensión, consiste en nombrar una cosa con el nombre de una de sus partes o, por el contrario, nombrar una parte del dicha cosa con el nombre de todo. Hay varias clases de sinécdoque, siendo las más frecuentes: a) tomar el todo por una de sus partes o viceversa (todo el mundo salió a recibirlo); b) la materia por la obra (acero por espada); c) el singular por el plural y viceversa (el hombre por los hombres, la patria de los Cortés y de los Pizarros por la patria de Cortés y Pizarro); d) el género por las especies y viceversa (animal por caballo); e) lo abstracto por lo concreto (la juventud por el conjunto de jóvenes).

COMO SIEMPRE...

PARA RELOJES PARA ALHAJAS PARA REGALOS

CASA ESCASANY

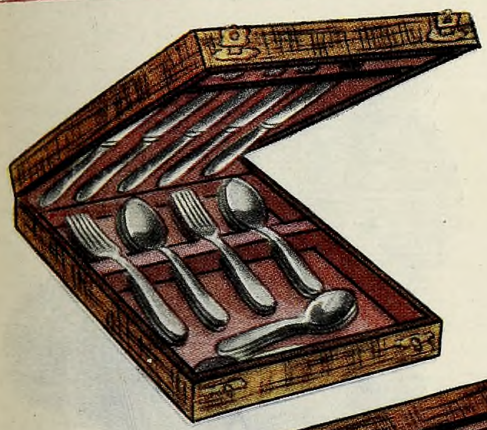
DE NUESTRA EXCLUSIVIDAD



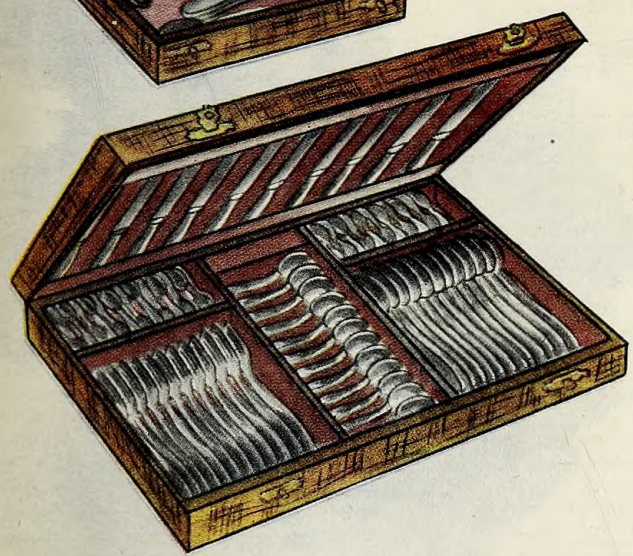
Cucharas mesa, c/u.	$ 3.90
Tenedores	3.90
Cuchillos	8.25
Cucharas postre. .. .	3.50
Tenedores	3.50
Cuchillos	7.75
Cucharitas café . .	2.20

Cucharas mesa, la docena.	$ 45
Tenedores	45
Cuchillos	95
Cucharas postre.	40
Tenedores	40
Cuchillos	90
Cucharitas cafe	25

CUBIERTOS DE METAL BLANCO PULIDO, CUCHILLOS CON HOJAS DE ACERO INOXIDABLE.



Juego cubiertos de metal blanco inalterable, hojas acero inoxidoble, para 6 personas, compuesto de 24 piezas, en comodo estuche,
$ 130



Juego cubiertos metal blanco inalterable, hojas de acero inox., para 12 personas, compuesto de 48 piezas, en estuche
$ 470



Juego cubiertos de metal blanco inalterable, con hojas de acero inoxidable, para 12 personas, compuesto de cubiertos mesa, postre, cucharitas té, café, cubierto trinchar, 2 piezas, cubierto ensalada, 2 piezas y cucharón, 101 piezas, **SIN MESA, $ 960**

El mismo, con mesa de madera fina lustrada, **$ 1490**

1950

AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN

CASA ESCASANY

PERU ESQ. RIVADAVIA... Y SUCURSALES

Vestida por...



...Usted misma!

Este atrayente modelo puede ser confeccionado por Ud. misma. Siguiendo los Cursos de Corte y Confección que se dictan en los Centros de Costura Singer aprenderá en sólo 8 días a hacerse sus propios vestidos. También le enseñaremos en pocas lecciones a diseñar, preparar moldes (trayendo sus propios moldes si lo prefiere), coser y bordar.

APRENDA A ADORNAR SU CASA.
El nuevo Curso de Decoración del Hogar le enseñará a confeccionar fundas, cortinas, cubrecamas y muchas otras prendas útiles que realzan artísticamente cualquier ambiente.

HAY UNO CERCA DE SU CASA.
En todos los puntos importantes del país hay un Centro como éste. Concurra al más cercano a su domicilio y podrá admirar los variados e interesantes artículos que allí se exponen.



¿NECESITA ELEMENTOS DE COSTURA?
En nuestros Centros de Costura hallará un surtido completo de cierres, tijeras, agujas de mano, broches, alfileres, y todos los elementos indispensables para una perfecta costurera.



DIGA CON ORGULLO

"¡Lo hice yo!"

CENTROS DE COSTURA
SINGER
HAY UNO CERCA DE SU CASA

MAQUINAS SINGER PARA COSER

SUCURSALES EN LA CAPITAL FEDERAL Y PRINCIPALES CIUDADES DEL INTERIOR DEL PAIS

EN EL URUGUAY:

Gral. Flores 2443, 18 de Julio 1101 y Cipriano Miró 2552, Montevideo, y en las ciudades uruguayas más importantes.

Marca Registrada - SINGER SEWING MACHINE CO.

Valores argentinos que surgen

POR BRIGIDA FRIAS DE LOPEZ BUCHARDO



Bruno Leonardo Gelber

MUY pocas veces en el historial de la música argentina se ha registrado un caso de precocidad artística como el que ofrece el niño Bruno Leonardo Gelber, que actualmente cuenta sólo ocho años de edad.

Poseedor de una musicalidad extraordinaria, atrae poderosamente la atención su notable facilidad para el piano, y sus interpretaciones no sólo reflejan la preocupación de una técnica clara y segura, sino también un sentido expresivo que sólo puede observarse en concertistas ya plenamente formados.

Nació en Buenos Aires, y pertenece a una familia de músicos; su padre, excelente instrumentista de viola, y su madre, eximia pianista. Iniciado en la música desde los cuatro años, bajo la inteligente dirección de sus mayores, asimiló en forma tan prodigiosa los primeros conocimientos de este difícil arte, que sus padres tuvieron necesidad de colocarlo bajo la guía de un consagrado maestro, eligiendo para este caso a Vicente Scaramuzza, uno de los más altos valores en la enseñanza del piano que existen actualmente en el mundo.

Muy pronto se supo en Buenos Aires de las cualidades de este niño, y destacadas personalidades del ambiente musical argentino se preocuparon en conocer al pequeño artista, quien, en diversas audiciones privadas, asombró al ejecutar obras de Bach, Schubert y Mendelssohn. El destacado maestro argentino Athos Palma al escucharlo le causó tal impresión, que le hizo expresar que "en su larga carrera de pedagogo era la primera vez que escuchaba a un niño ejecutar con tal maestría", augurándole un brillante porvenir artístico. Otro maestro argentino, de lucida actuación en nuestros medios artísticos y educacionales, D. Bruno Bandini, dió su impresión por el pequeño pianista en estos términos: "Este niño muy pronto asombrará al mundo por las cualidades artísticas que posee y la seriedad y justeza de todas sus ejecuciones."

Bruno Leonardo Gelber posee un oído extraordinario. Difícilmente pueda presentarse un caso igual a esa edad. Con motivo de la beca que le otorgó la Comisión Nacional de Cultura, en diversas demostraciones realizadas ante maestros y profesionales, causó asombro su facilidad en reconocer no sólo sonidos aislados, sino acordes disonantes, ejecutados en diversos instrumentos.



El público argentino muy pronto podrá apreciar sus estupendas cualidades en un recital para el cual se encuentra actualmente preparando.



TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... BUENOS AIRES

ELLIS CLARKE SOPER ENCONTRO AL "PADRE" DE LA ROSA DEL INCA POR MEDIO DE "EL HOGAR"

POR PAT LEROY



Los dos admiradores de la magnífica Rosa del Inca, reunidos gracias a una nota publicada en nuestra revista. El fuerte industrial norteamericano Ellis Clarke Soper, presidente de la Soper Engineers S. A., en compañía del profesor Franz Mansfeld, arqueólogo y mineralogista.

ERAN las 11 de la noche cuando Ellis Clarke Soper, presidente de la Soper Engineers S. A., resolvió, antes de acostarse, efectuar un pequeño paseo por la calle Florida. Hace unos pocos días el industrial norteamericano volvió de un importante viaje de negocios. Fué a Hong Kong, al Japón y a Corea. Ahora quería ver de nuevo el Buenos Aires nocturno. Salió del Hotel Plaza y dirigió sus pasos hacia Corrientes. Era miércoles, y en la esquina de Córdoba compró un ejemplar todavía "caliente" de "El Hogar". Soper lee nuestra revista desde el momento que aprendió el castellano, y es ésta su lectura predilecta. A medianoche regresó al hotel, y antes de dormirse empezó a hojear "El Hogar". De pronto le atrajo el título "El descubridor del bosque petrificado de Santa Cruz sostiene conocer el lugar donde se hallan las tumbas de doce caciques incas". Se trataba de mi entrevista hecha al profesor Franz Mansfeld, arqueólogo y mineralogista alemán.

Cuando Soper empezó a leer acerca de las minas Capillitas y de la hermosa piedra rodocrosita allí explotada, y llamada por Mansfeld Rosa del Inca, exclamó en voz alta: "¡Qué coincidencia extraña!... ¡Si éste es, precisamente, el mismo Mansfeld a quien estoy buscando hace años sin poder encontrarlo! ¡Por fin lo tengo!..."

El "hobby" de Soper

Merced a nuestro artículo, Ellis Clarke Soper encontró a Franz Mansfeld, a quien buscaba desde el momento en que había comprado en los Estados Unidos un pequeño trozo de la rodocrosita, cuya "cédula" rezaba que procedía de Tucumán, la Argentina. Soper es de profesión ingeniero, trabaja desde hace cincuenta años en asuntos relacionados con el cemento, levanta fábricas de cemento en todo el mundo. Pero por afición es mineralogista; éste es su "hobby". En su hermosa residencia, sita en las laderas de Smoky Mountains, en la Carolina del Norte, posee un museo en miniatura de minerales raros, recogidos durante sus viajes por el mundo. La rodocrosita le sedujo por su extraño color rosado, con que florece en las entrañas de la tierra. Resolvió enterarse algo más acerca de esta piedra, pero nadie en los Estados Unidos podía darle informes más detallados. Lo único que logró saber fué que se trataba de una de las más raras piedras semipreciosas que se conocen.

Experto conocedor de la rodocrosita

Cuando llegó hace algunos años a la Argentina, donde obtuvo de parte de nuestro gobierno el encargo de levantar una gran fábrica de cemento en Comodoro Rivadavia, resolvió, acordándose de la rodocrosita, encontrar al profesor Mansfeld, de quien supo que era un experto conocedor de esta bella piedra. La gente a que recurría se encogía de hombros y no podía decirle nada. Sus viajes incesantes por el mundo le impedían también efectuar una búsqueda sistemática. Sólo el artículo de "El Hogar" lo condujo hacia la pista del minerólogo alemán, admirador místico de nuestra tierra. Al día siguiente Soper telefoneó a Mansfeld al Hotel City. (En mi artículo indicaba yo su dirección en Buenos Aires.)

Supe de esta historia y de mi papel indirecto en ella cuando fui al Hotel Plaza para la cita con el profesor Faust, el eminente investigador de las enfermedades tropicales, sobre quien escribí la semana pasada.

Todo lo dijeron las estrellas

En el "hall" tropecé con el profesor Mansfeld. Me dió un fuerte apretón de mano.

— Todo lo dijeron las estrellas —dijo. Su "hobby" es la astrología—. El que usted haría conmigo la entrevista y que, gracias a ello, conocería a un rico e influyente industrial, quien se mostraría interesado por mis estudios y se enamoraría de la Rosa del Inca. Todo lo previó mi horóscopo. Soper me invitó a almorzar hoy, y lo estoy esperando. Partirá en breve a los Estados Unidos, llevando consigo unos cien kilos de la Rosa del Inca. Estamos en víspera de una gran victoria.

Sus ojos brillaban. Indudablemente la rodocrosita es para él más hermosa que los diamantes mismos, y a todo condenado a muerte le perdonaría la vida de percibir en sus ojos cierta admiración por esa piedra.

— Y hete aquí que llega, precisamente, el señor Soper —añadió. Hacia nosotros se encaminaba un señor alto, delgado, canoso y elegante. Llevaba anteojos, uno de cuyos cristales era negro.

— Este es justamente Pat Leroy. Nos hemos encontrado aquí casualmente —dijo Mansfeld.

— Su camino está señalado por coincidencias extrañas. A usted le debo la casualidad de descubrir al profesor — dijo Soper, quitándose los anteojos y sonriendo cordialmente con sus suaves ojos grises. —¿Comerá usted con nosotros? Me gustaría contarle algo interesante. Estuve en Corea poco antes de producirse la agresión de los comunistas. Debía construir allí una fábrica de cemento.

La tentación era muy fuerte, pero yo tenía ya concertado el paseo con el doctor Faust.

— Entonces, ¿podríamos encontrarnos mañana a la misma hora? —propuso el señor Soper.

No sé si esto lo había prevista el horóscopo del profesor Mansfeld, pero al día siguiente en su compañía y la del señor So

per comimos un excelente almuerzo, completado con una conversación archiinteresante.

El perfil de Soper

Ya conocen la semblanza de Mansfeld. Así que hoy les voy a dibujar la silueta de Soper. Siempre imaginamos a los industriales norteamericanos —así son ellos en la mayoría de los casos— gente ruda, calculadora y que muestra un interés eminentemente unilateral. De ahí que Soper me sorprendió por la agradable ductilidad de su manera de ser, con sus amplios puntos de vista y una falta absoluta de la irritante ansiedad que caracteriza a los dirigentes de la industria ante el temor de perder inútilmente un segundo de su vida, que valoran a peso oro. Sin lugar a dudas, es él un hombre de juicio tranquilo, desapasionado, que durante sus sesenta y ocho años ha aprendido a mirar filosóficamente la gente y la vida. Podría ser fácilmente un obispo protestante o un actor especializado en los papeles de padres comprensivos. Les voy a revelar un pequeño secreto. Reconozco a la gente no por la manera de hablar, sino por su manera de escuchar. Resulta que cuando hablaba Mansfeld o yo, Soper escuchaba atenta y gustosamente y no se hallaba entregado mientras tanto a "su propia música interior", a la espera de pescar alguna palabra que fuera para él un trampolín, como cualquier actor en la escena, para iniciar su propio monólogo.

Para no herir la sensibilidad del profesor Mansfeld, empecé nuestra conversación por la Rosa del Inca.

—Es ésta una hermosa piedra. Ayer la mostré al embajador Griffis, a quien conozco desde hace veinte años, y con quien algún tiempo hicimos negocios. Se mostró encantado. Asimismo gustó mucho a la señora Biddle Duke. Dentro de poco llevaré conmigo cien kilos a los Estados Unidos en avión. Investigaré sus posibilidades industriales y trataré de despertar interés por la piedra en los círculos correspondientes de mi patria. Mucho dependerá de lo ricos que sean los yacimientos en las minas Capillitas.

—Hay allí por lo menos 8.000 toneladas —expresó Mansfeld—, quien durante la conversación referente a "su" Rosa del Inca se mantiene vigilante como un cazador en acecho.

—Si realmente se halla en tanta cantidad, porque únicamente así conviene explotarla, industrialmente, gustoso me encargaré de la tarea de conquistar para esa piedra el mercado norteamericano, lo que en resultado suministraría a la Argentina muchos dólares inesperados.

Sobre el paralelo 38

—¿Estuvo usted en Corea?

—Sí. He hecho un largo viaje por el Cercano Oriente. Estuve también en Hong Kong, en las Filipinas y en el Japón. Recibí del gobierno de Corea la propuesta de construir una fábrica de cemento. Con ese objeto visité a Seúl. Mantuve conferencias con el presidente Syngman Rhee, con los miembros del gobierno y con nuestros representantes del "Plan Marshall", quienes colaboraban en la reconstrucción de aquel país. Efectué una excursión en automóvil al paralelo 38. Se me aconsejaba no arriesgar demasiado la cabeza, para no ofrecerle blanco a los comunistas.

—Entonces, durante su visita, ¿ya se esperaba la agresión?

—No. Nada se sabía de la concentración de las fuerzas comunistas. A pesar de contar nosotros con una misión militar y una embajada, que en conjunto sumaban 1.900 personas, nada sabíamos de lo que pasaba del otro lado de la frontera. Con toda seguridad la agresión nos sorprendió. Me gustó mucho Seúl. Viví en un hotel cuyo dueño era suizo. ¿Qué habrá pasado con él? En Seúl compré una pieza antigua de mucho valor. En la tienda de un tal Samuel Lee, en la Avenue 462, encontré una bella copa de malaquita, elaborada por el célebre artista Whang Do Ju, que vivió durante la dinastía Ming. La pieza perteneció cierta vez al museo de Pekín, pero fué robada por un soldado japonés, quien después de la guerra, de regreso a su patria, la vendió al anticuario de Seúl. Luego de mi partida de Corea, algunas semanas después, exactamente el 24 de junio, es decir, el mismo día de la agresión de los rojos, recibí un telegrama de Seúl de parte del gobierno, en el que me decían que aceptaban mi oferta y deseaban firmar conmigo el convenio. Al día siguiente les respondí telegráficamente, deseándoles éxito en la lucha contra los comunistas. Seguramente no recibieron mi respuesta, por haber sido ocupada la capital.

El fin de la fiebre de oro

—¿Y cómo se presenta la situación en Hong Kong?

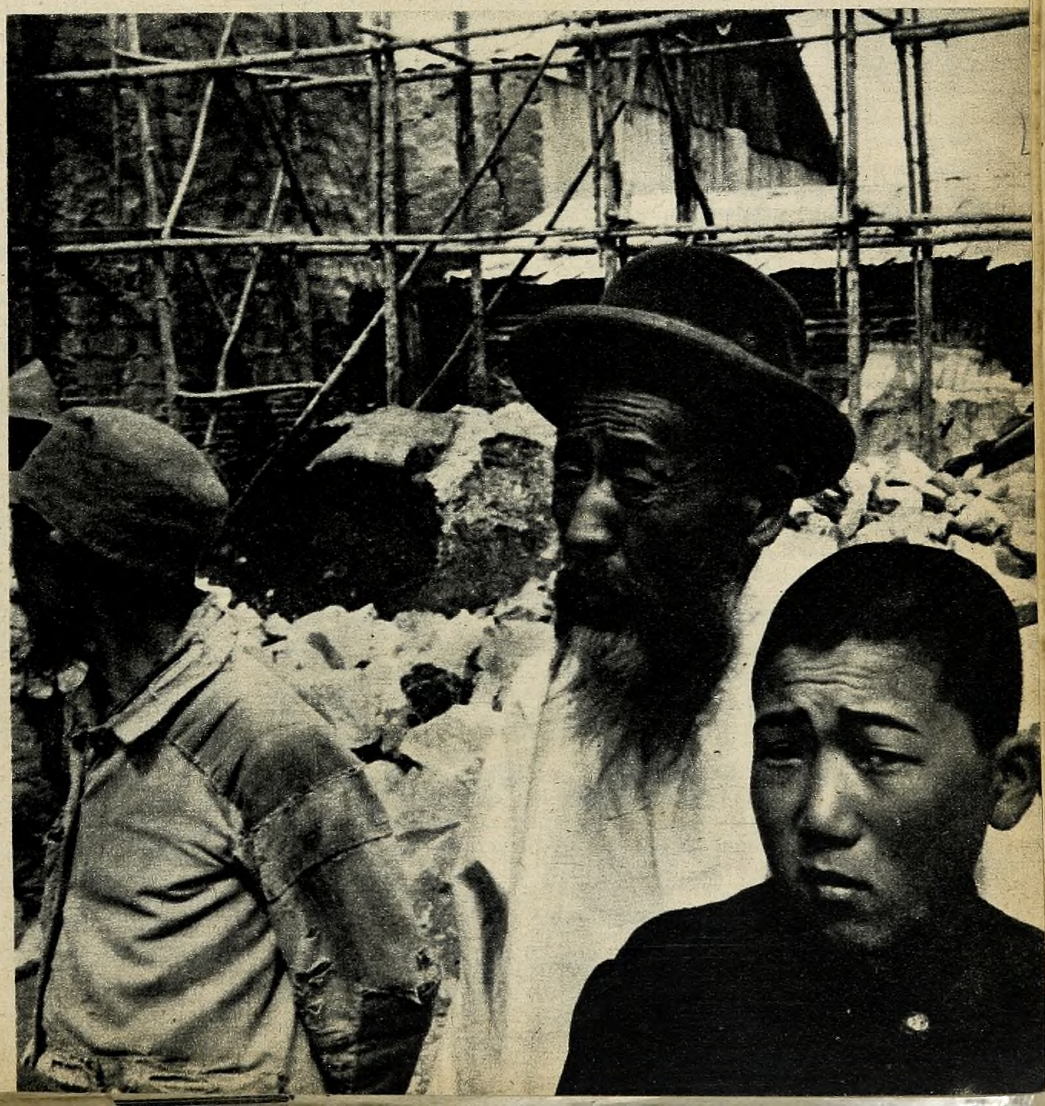
—Nada alegre. La ciudad se encuentra superpoblada, allí encontraron asilo 1.500.000 refugiados chinos, que huyeron ante el avance comunista. Los británicos disponen de 40.000 soldados, y frente a ellos se yerguen los ejércitos de Mao Tse Tung, que cuentan millones de tropas. La situación económica ha empeorado mucho. Llegó a su fin la era de la "prosperity". Se ve cortado completamente el comercio con la China roja. Allí también me fuí hasta la frontera. Y vi del otro lado a los guardias comunistas. Les saqué sotografías, a pesar de que se me había advertido que podrían atacarme a tiros.

El capataz del circo

"Le voy a relatar a usted un episodio de mi pasado, que ha de interesarle —dice Soper—. Hace muchos años estaba construyendo en las regiones del sudoeste de mi país una fábrica de cemento. Nos encontrábamos en un desierto, lejos de toda población. Los obreros nuestros eran un conglomerado de todas las nacionalidades, y se tenían cierta animosidad. Hubo incesantes incidentes, se emborrachaban a cada rato y armaban pendencia. De ninguna manera podía yo dominarlos. Me enteré entonces de que en la población más cercana vivía un carpintero, un hombre muy enérgico y físicamente fuerte, quien sabía hablar con la gente e imponerse a ella. Que tenía unos hombros sumamente fuertes y una voz potente, y que sería un hombre ideal, capaz de poner orden en el campamento en que vivían los obreros. Se llamaba Mix. Le propuse treinta dólares mensuales. Aceptó. Efectivamente, cumplió en forma magnífica con su tarea. Le aumentamos el salario a cien dólares mensuales. Cuando interrum-

(Concluye en la pág. 80)

Un recuerdo de la visita a Corea, unas semanas antes de la agresión comunista. Ellis Clarke Soper es un aficionado a la fotografía, y la reciente gira por los países del Lejano Oriente ha enriquecido notablemente su álbum, que es un espejo gráfico de sus andanzas por el mundo.



Una carta del ex ministro de Hacienda de Hungría FRANCISCO GORDON



EN EL HOGAR del 28 de julio, en la sección "Todos los caminos conducen a... Buenos Aires", publicamos una entrevista con el ex ministro de Hacienda de Hungría doctor Francisco Gordon, considerado en el mundo de las finanzas como el "abuelo del Plan Schuman".

Ahora, en una interesante carta dirigida a nuestra revista, el destacado economista recalca que el gobierno del general Perón está realizando lo que los países europeos intentaron emprender, pero que debido a la estrechez de miras y de corazones de los dirigentes responsables, quedó olvidado entre los amarillentos papeles de los planes frustrados.

En la seguridad de que esta carta tiene una extraordinaria importancia, la publicamos a continuación.

Estimado señor Director de "El Hogar":

MUCHO le agradezco por la honrosa atención que, en su artículo, ha tenido a bien de dispensarme a mi labor y a mi persona. Es tanto mayor la satisfacción que he experimentado por el hecho de que, de este modo, una vez más se haya dirigido la atención de los lectores de esa distinguida revista sobre aquel desdichado país que es Hungría, última avanzada de la cultura occidental en el este de Europa, país que, como tantas veces ya en el decurso de su accidentada historia, está librando ahora su más grave batalla, que es de vida o muerte.

Ruégole quiera interpretar como expresión de mi particular aprecio hacia usted el hecho de que le solicite, por ser para mí de importancia esencial, rectificar en cierto modo algunas de las impresiones que mi modesta persona le han podido inspirar.

Es cierto que a lo largo de mi vida he tenido que ocuparme mucho de números, pero, pese a ello, fuí de todo menos que un "hombre de cifras", sino, antes bien, un siempre devoto admirador de las ideas creadoras. Y de aquellas ideas que propendían al efectivo mejoramiento de la existencia humana. No fué por pura casualidad que mi primer libro, escrito en el año 1920, se titulara "La cuestión social. Crítica de los dogmas económicos". Siempre me habían interesado los problemas de la economía sólo en forma indirecta, pues mi verdadero interés lo ocupaban los hombres, la vida humana y la sociedad, como marco y como forma de representación, dentro de la que cumple su recorrido terrenal la existencia humana.

Fué buscando soluciones, susceptibles de ser llevadas a la práctica, para enmendar las notorias fallas de construcción que ofrecía el desarrollo hacia la gran industria de nuestra época, que me convertí —según su amable observación— en el "abuelo del plan Schuman". Yo solamente tuve que pensar con lógica hasta el final las ideas desarrolladas en mi libro citado, para llegar, en el año 1924, a la idea de las "sociedades internacionales Holding", lo que quiere decir a la internacionalización de las llamadas "industrias llaves". Ya desde mucho tiempo atrás se había hecho evidente que sin equilibramiento internacional de las condiciones sociales —del nivel de vida tanto como de las condiciones de trabajo— no puede haber, a la larga, ni bienestar ni paz en el mundo.

Y fué esta misma conclusión "en principio" la que me hizo iniciar, ya en 1921, pasadas las convulsiones de la revolución y contrarrevolución en Hungría, mi campaña en pro de la cooperación entre las organizaciones de patronos y empleados. En marzo de 1921 apareció en el órgano del partido cristianosocial "Aurora" mi artículo "Felhivas" ("Llamado"), y era significativo que el "grand old man" de la política húngara y europea, el conde Alberto Apponyi, llegara a ser dirigente de este movimiento social político. Las mejores cabezas del movimiento conservador o liberal, profesores universitarios y políticos, nos prestaban su concurso entusiasta. El entonces ministro presidente, conde Pablo Teleki —el "gentleman de la historia moderna"—, quien, veinte años después, siendo también ministro presidente, se suicidó por haber sido obligado por Hitler a romper su pacto de amistad con Yugoslavia, también me asistió ampliamente en mis esfuerzos. Con su apoyo directo viajé en aquel entonces a Alemania para iniciar allí conversaciones con el conocido gran dirigente sindical Leghien, presidente de la "Deutsche Zentralarbeitsgemeinschaft". Desgraciadamente, nuestros esfuerzos fracasaron debido a la incomprensión demostrada por los dirigentes de los fabricantes industriales de aquel entonces. Fueron demasiado miopes para darse cuenta que en sus manos estaba encauzar el desarrollo de las condiciones sociales por otros derroteros; es decir, por la vía de la evolución, en lugar de la revolución.

En virtud de lo que acabo de exponer, resulta, por lo tanto, nada más natural que yo siga con el más vivo interés el destino que ha de caber a la iniciativa, de tan amplias miras, de S. E. el señor presidente, general Perón, en el sentido de crear una "central patronal que pueda entenderse en los objetivos generales con las centrales obreras".

Lo que, esto sí, debo rogarle es que no me haga aparecer ahora como bisabuelo de esta idea, pues esta idea está, efectivamente, a la vista para cualquiera que sinceramente busque la "tercera posición", por la sencilla razón de que la base de la "tercera posición" no puede ser otra cosa que la "justicia social". Y para lograr ésta resulta imprescindible crear la posibilidad de discutir, en un clima de concordia, los problemas que forzosamente surgirán entre patronos y empleados.

Un orden social moderno y verdaderamente sano sólo puede imaginarse sobre la base de que —en el sector de la industria— empleadores y empleados dispongan de organizaciones de igual fuerza, cuyo permanente contacto entre sí, dentro del marco de una "organización techo" ("dachorganisation"), garantiza una colaboración armoniosa entre las partes. Pues únicamente así pueden las partes interesadas llegar a comprender el alcance de sus mutuos problemas y, comprendiéndolos, llegar a ser razonables en sus mutuas demandas. Y es sólo así como el Estado puede llenar con dignidad y autoridad su misión esencial: la de ser el fiel en la balanza.

Es mi sincera esperanza que la Argentina, con la ayuda de Dios, pueda cumplir a tiempo y con acierto con esta magna tarea.

Saludo a usted con mi distinguida consideración.

Buenos Aires, 15 de agosto de 1950.

Francisco Gordon

FRANCISCO GORDON.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Condiciones, dones, virtudes y cualidades)

1. NEGONII	1. — — — — — — —
2. NECCAPIIA	2. — — — — — — — — —
3. ILDADABAMI	3. — — — — — — — — — —
4. ZEDAGUA	4. — — — — — — —
5. CERDONCISI	5. — — — — — — — — —
6. SEDAMITO	6. — — — — — — — —
7. AENAGLICE	7. — — — — — — — — —
8. PIRSCEMONON	8. — — — — — — — — — —
9. SADDIENER	9. — — — — — — — —
10. CIRAGA	10. — — — — — —
11. VUSIDADA	11. — — — — — — — —
12. ETRICASO	12. — — — — — — — —
13. NINITIGELACE	13. — — — — — — — — — — —
14. MOROMUSHI	14. — — — — — — — — —
15. IHIBLADDA	15. — — — — — — — — —
16. ZELABLE	16. — — — — — — —
17. RUDALUZ	17. — — — — — — —
18. NATONCE	18. — — — — — — —
19. DOMANICERO	19. — — — — — — — — — —
20. TIPAMAIS	20. — — — — — — — — —

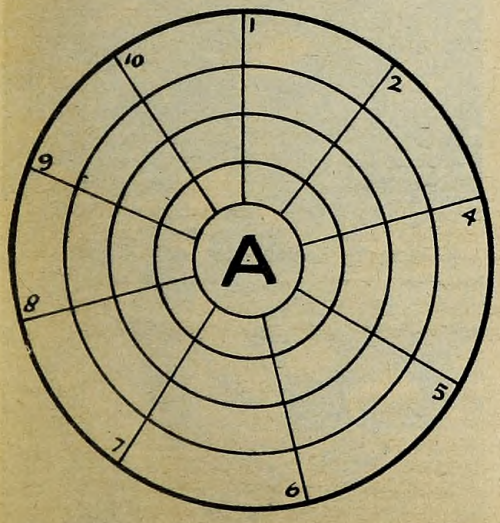
Ejemplo: L I N C E S Z E L - S E N C I L L E Z

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ, MUY BUENA; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

EL CIRCULO MAGICO

Este círculo está compuesto de nueve palabras de CINCO letras cada una. *Todas comienzan en el círculo exterior, yendo hacia el centro* y terminan en la "A" central. Una vez completado, yendo de 1 a 9 *en el círculo exterior*, podrá leerse la palabra de 9 letras, cuya explicación es: *Patriarca hebreo, abuelo de Noé.* Las palabras son las que corresponden a las explicaciones siguientes, *que no siguen el orden* que llevan en el círculo:

Nota de la música antigua. Muchedumbre de gente confusa y desordenada. En mitología, deidad de las aguas, bosques, selvas, etcétera. Preposición inseparable que significa *fuera de, además.* Interés excesivo en un préstamo. Disimulo o bellaquería con que se hace o dice alguna cosa. Bebida hecha con algarroba blanca, machacada del fruto del chañar u otras plantas. Provincia de España, cuna de Santa Teresa de Jesús. Cierta prenda de vestir.



Completar el Círculo Mágico en OCHO minutos, EXCELENTE; en DOCE minutos, MUY BUENO; en más de QUINCE minutos, REGULAR.

(Ver soluciones en la pág. 68)



ES CITRUS QUE PASA...

y sugiere todo lo que es grato a la vida.



También Colonia **CITRUS** para baño
Etiqueta Azul

•

Distrib. en el Uruguay:
Alberto Nieto Clavera Lda.

Marbis

LOCION COLONIA
CITRUS
EL PERFUME SUGESTIVO

LINO PALACIO & CIA. PUBL.

GENERAL WALTON WALKER: EL DEFENSOR DE PUSAN

POR HARRY BOW



El general Walton Harris Walker. La forma de sus labios es el termómetro de su estado de ánimo. Esta fotografía fué tomada después de la ocupación de Taejon, el importante centro de comunicaciones.

DOS hombres tomaron por asalto la fortaleza de Metz: Atila, el jefe de los hunos, en el año 451 después de Jesucristo, y el general Walton Harris Walker durante la segunda guerra mundial, teniendo bajo su mando entonces el 20º cuerpo del famoso tercer ejército blindado norteamericano del general Patton.

El elemento de Walker es el ataque, la persecución del enemigo, el movimiento, la celeridad y el golpear fuerte. Ahora, siendo comandante del 8º ejército en Corea, ha tenido que batirse por primera vez en retirada, imprescindible o táctica, contando ya 60 años de edad, defendiendo la cabecera de puente, que está estrechándose.

Patton fué su gran maestro, a quien admiraba y veneraba. De él aprendió la divisa que Patton repetía a sus oficiales: *"Que vuestros temores jamás influyan sobre vuestras decisiones. No os preocupéis por vuestros flancos. Estas preocupaciones hay que dejarlas a vuestros enemigos. El mejor medio de salir del fuego del enemigo lo es el ataque por el frente."*

El termómetro del estado de ánimo

Walker es de poca estatura, macizo, y ostenta una cabeza grande, redonda, colocada sobre unos hombros anchos, casi sin cuello. Tiene labios delgados, apretados, y una expresión de feroz terquedad en los ojos. Estos ojos y labios son el termómetro de su estado de ánimo. Cuando sus labios forman una sola línea y sus ojos emiten fulgores, los oficiales subalternos lo eluden escrupulosamente. Vi una fotografía del general después de la caída de Taejon. Fué suficiente mirar su cara; ella era una mejor ilustración de la situación que todos los telegramas de los corresponsales.

No es una *primadonna* colorida como el general Mark Clark, ni un diplomático gentil como el general Eisenhower, y tampoco un estratega profundo como el general Omar Bradley. Sus operaciones tácticas jamás serán analizadas en las escuelas superiores de guerra. No hay y no habrá una "táctica Walker". Es un soldado duro y concienzudo, un comandante inteligente, quien sin embargo siempre hará escrupulosamente lo que se le exija de parte de sus jefes. En el tercer ejército combatía "a lo Patton". Jamás tuvo con él disputas. Respondíale siempre como soldado disciplinado: "Yes, sir", haciendo sonar los tacos.

La guerra "a lo Mac Arthur"

Hay que aprender a obedecer las órdenes antes que uno ordene, decía. Lo mismo que Patton, conducía a sus tropas en primera línea, bajo el fuego del enemigo. Ahora en Corea va a luchar "a lo Mac Arthur". Todas las instrucciones impartidas desde Tokio serán estrictamente ejecutadas. Al decir en su orden que va a defender a Corea hasta el último soldado, indudablemente pensaba también en su propia persona. Desde el momento en que Mac Arthur lo envió al frente, Walker no se separa de su pistola. *"No tengo nada en contra de ser alcanzado por un proyectil de artillería o de mortero, pero no permitiré que me asesinen de cerca"*, declaró.

Walker eludía renombre en la prensa, por lo que siempre fué querido por sus superiores más ambiciosos, quienes apreciaban mejor el significado de la propaganda. Se siente mejor en uniforme. Es un hombre solitario, y como al fuego enemigo teme las reuniones sociales. No juega al golf ni al polo. "El "pony" caería bajo su peso", chanceaba Patton, quien gustaba de él y lo apreciaba. Le encantan la caza y la pesca. No fuma, y en muy rara oportunidad toma una copa de alcohol. Le gustan los chistes, siempre que no sean muy complicados y picantes.

Walker nació en 1889 en el estado de Texas y es hijo de un comerciante acomodado, tranquilo. Su abuelo y su bisabuelo fueron oficiales en el ejército de la Confederación. El pequeño Walker, que nunca se distinguió en belleza, todavía de pantalones cortos, decía a sus padres que anhelaba ser general. Jugaba siempre a la guerra, persiguiendo con un sable de madera a las niñas atemorizadas, obligándolas a trepar sobre los árboles, donde únicamente se sentían a salvo ante el belicoso candidato a general. Después de egresar de West Point, se integró al ejército. Se sintió ese día el hombre más feliz del mundo. Durante la primera guerra mundial estuvo en Francia, y allí logró el grado de teniente coronel, recibiendo una condecoración por su coraje.

Entre las dos guerras no ocurrió en su vida nada digno de atención. Estuvo en China, aprendiendo y estudiando literatura referente a la guerra. Dictaba cursos de táctica en la academia militar. Pero como era excesivamente tranquilo y callado, jamás llamó la atención de sus superiores en Wáshington.

Un místico de la disciplina

Después de Pearl Harbor, como era un excelente oficial de adiestramiento que sabía convertir un recluta en un soldado consu-

Las famosas "cuevas de zorro". Así los soldados del general Walker se ponen a cubierto del fuego de los tanques "rojos", repitiendo en Corea una práctica que usaron en la guerra contra el Japón.



mado, fué designado jefe del centro de entrenamiento en California. Allí se preparaban los destacamentos que más tarde fueron lanzados hacia la invasión del Africa del Norte. Su misión no fué fácil. Los norteamericanos no conocían el servicio militar obligatorio, y no fué cosa simple la de atarlos a los rigores de esta disciplina. Walker cumplió exitosamente con esas tareas, y esto fué la causa ulterior por la que en el estado mayor de Wáshington empezaron a distinguirlo entre centenares de otros Walker que militaban en el cuerpo de oficiales. Su sistema de adiestramiento consistía en crear un período de entrenamiento tan duro, que luego la guerra misma parecía más soportable a los jóvenes soldados. No es ésta, por cierto, una receta nueva. Antaño, dicho sistema se aplicaba en forma aun más exagerada. En el año 1350 antes de Jesucristo, dice Waltazi en su magnífico libro "Sinuhe, el egipcio": "Todo buen capitán impone a sus soldados una disciplina tan rigurosa, que los agota con maniobras durísimas, que les hacen la vida tan insoportable, que cualquier otra cosa, inclusive la batalla, les parece preferible a la vida de cuartel."

Desde Normandía hasta Linz

En la Francia del Norte, Walker desembarcó unos 48 días después de haberse iniciado la invasión. Tuvo bajo su mando el 20º cuerpo del tercer ejército de Patton, al que Eisenhower lanzó a la lucha cuando la cabecera de puente ya se hallaba afirmada. Debía ser este ejército una cuña de hierro que penetrara por las defensas alemanas. El camino del segundo cuerpo fué desde Normandía hasta Austria, siendo la vanguardia del tercer ejército, cuyos tanques gastaban durante esta marcha cerca de 2.000.000 de litros de nafta diarios. Los tanques de Walker cruzaron el Sena en las cercanías de Melun, y el general, en medio de la batalla por la cabecera de puente, condujo personalmente a sus tropas bajo el fuego del enemigo. Tomó, luego de una batalla sangrienta, la fortaleza de Metz. En los dramáticos momentos de la contraofensiva alemana en las Ardenas tuvo que defender con sus tropas todo el sector del tercer ejército, porque los otros destacamentos fueron lanzados para llevar ayuda a Bastogne. Después conquistó la fortaleza de Trier, cruzó el Rin cerca de Mainz (Maguncia), entró en Kassel, poniendo fin a sus operaciones bélicas sólo en el mismo Linz de Austria, es decir, en el punto más avanzado hacia el Este que se encontraba en manos de los anglosajones. Hace unos 2 años llegó al Japón, cuando Mac Arthur necesitaba a un general capaz de adiestrar los destacamentos de ocupación y hacer de ellos tropas aptas para la lucha. Porque mediaba la circunstancia de que para ganarse la popularidad de alistamiento voluntario y aumentar el número de los soldados en el grado mayor posible, se hacía la vista gorda en cuanto a la disciplina y el entrenamiento mismos. Walker acometió su tarea con firme decisión, pero los comunistas no le permitieron terminarla. Esta educación está terminándose en el mismo campo de batalla.

La dura guerra de Corea entra en el tercer mes. Después de los primeros contrastes, debidos únicamente a la aplastante superioridad en hombres y material de los rojos, los soldados norteamericanos han logrado detener al agresor. La vida del férreo comandante del 8º ejército nos inspira una absoluta confianza en el resultado final de la agotadora y sangrienta lucha contra el fascismo rojo en los lejanos y traicioneros pantanos de Corea.



Aún estás a tiempo

CUENTO DE **JULIO FRANZOSO**

ILUSTRACION DE **JORGE MORENO**

POR momentos el diálogo con la mucama adquirió un tono evidente de fastidio. Doña Mercedes, después de todo, no podía dejar de reconocer que sus preguntas se estrellaban contra una discreción hasta cierto punto lógica. No obstante, insistía:

— ¿Es decir que tampoco es seguro que mi hija esté en su casa a la hora de cenar?

— No, señora. No es seguro...

— Y..., ¿eso ocurre con frecuencia?

— ¡Oh, no! Una vez que otra...

— Pero, cuando "ocurre"..., ¿el señor se sienta solo a la mesa?

— Sí, señora.

— Es raro... ¿Cena con apetito?

— No..., apenas si prueba la comida...

— ¡Ah!, comprendo... Bien... Voy a esperar un rato más antes de irme. Trataré de entretenerme por aquí con algún libro o revista...

— Entonces... con su permiso.

De ese modo doña Mercedes quedóse sola allí, en la salita, en el rincón más íntimo de la casa, donde tantas veces conversó con Laurita, su hija, a quien todavía después de tres años de matrimonio continuaba sin comprender. Inmediatamente, en aquel momento, no se decidió a tomar ningún libro ni revista. Sin duda, el curso de sus pensamientos le hubiese impedido concentrarse en determinada lectura, y prefería quedarse allí, hundida en el sofá, casi sin moverse, dispuesta a esperar todo el tiempo que fuese necesario el regreso de Laurita.

¡Laurita! ¡Siempre la misma! De sus tres hijas, puede decirse, era la que más la inquietaba. En muchas circunstancias había llegado a preocuparse seriamente por ella. Su carácter, un poco impulsivo, en momentos violento, contradictorio, no siempre era fácil de comprender. Sus apasionamientos de hoy eran casi olvidados al día siguiente. Una música, un vestido, una amistad, todo pasaba por sobre el cristal de su corazón sin dejar huella. Unos caprichos desplazaban a otros, y todos juntos formaban como un torbellino en el cual le agradaba vivir. Por eso, sin duda, a ella habíale alegrado sobre manera aquel noviazgo con Eduardo. El, con sus treinta y cinco años, aplomado, experimentado, se había reído siempre de las "diabluras" de Laurita.

— Es una muñeca a la que ustedes han mimado mucho... —decía—; todas esas cosas ya pasarán... No debemos apurarnos...

Era cierto. Había un poco de razón en aquellas palabras. Reconocía que la había mimado más que a las otras, por ser la menor.

Pero ahora todo era diferente. Estaban el hogar, el esposo, las obligaciones... Algunas de sus nuevas "diabluras" —como las llamaban— llegaron a oídos de doña Mercedes... Es decir que se hablaba..., se murmuraba... Por eso estaba en su casa, esperándola, para saber, un poco inquieta, pensativa.

De improviso, alguien entró. No tuvo ni siquiera tiempo a verlo llegar. Frente a ella estaba ya Eduardo, inclinándose, sonriente:

— ¡Oh! ¡Usted, doña Mercedes!

— ¿Que tal, Eduardo?

— Muy bien... Pero, ¿a qué se debe este milagro?

— ¡Bah! No nos engañemos, Eduardo... Este milagro —usted lo sabe— tiene un nombre... Se llama Laurita.

Al principio fué una conversación. Después la conversación se transformó casi en un monólogo a cargo de Eduardo. Hablaba pausada, serenamente.

— Le aseguro, señora, que no pasa nada... Si algo pasa, es lo de siempre; nuevos caprichos de Laurita..., nuevas amistades..., reuniones, fiestas... Todo lo que generalmente llena estas cabecitas de pájaros y les hace olvidar otros deberes, otras responsabilidades...

Después, tras una pausa, agregó:

— Las amistades nuevas a veces significan algo así como peligros nuevos, desconocidos. Al principio son agradables, pero después, con el tiempo, cuando se aproximan demasiado a nosotros, cuando en realidad ya nos "dominan" un poco, sin perder aún nada de su cortesía, es precisamente cuando pueden llevarse algo de lo nuestro, de lo bueno, y dejarnos, en cambio, algo de lo de ellos, de lo que traían oculto en su alma, de lo que recogieron en su vida, no siempre clara... Laurita, por su parte, es un poco impresionable...

— Y usted, ¿por qué no la acompaña?

— Prefiero no hacerlo. Es mejor esperar que el tiempo le muestre su error. Por lo demás, esto que yo acabo de decirle tiene poca importancia.

— Le advierto, Eduardo, que "eso" yo ya lo sabía.

— ¿Qué quiere usted decir?

— Algo muy simple; que yo no ignoraba las nuevas relaciones de Laurita... Estaba enterada... Bien... Ahora me marcho...

— ¿No la espera?

— No... ¿Para qué? El reloj de ella y el mío... están marcando horas diferentes...

— ¿Cuándo piensa volver?

— Lo ignoro... Quizá me disponga a esperar la visita de ella... Por las dudas, recuérdele que vivo siempre en el mismo lugar...

— Así lo haré...

En efecto, desde aquel día doña Mercedes decidió no volver quién sabe por cuánto tiempo a la casa de Laurita. Más aún, en lo sucesivo trataría de no acercarse para nada a los problemas domésticos o conyugales de sus hijas. Seguiría viviendo sola en su pequeño departamento, como hasta entonces, tranquila.

— ¡Nada! ¡Nada! ¡No quiero saber nada de nadie!

Se lo repetía así misma en todos los momentos del día, por todos los rincones de la casa, como si necesitara convencer a alguien de ello... Tal vez, y ello es muy posible, a la vieja fotografía de su esposo que, desde muy cerca, *o muy lejos*, parecía oírla... y sonreírse.

Entretanto —y doña Mercedes, para su felicidad, lo ignoraba—, las cosas dentro de la casa de Laura y Eduardo marchaban de mal en peor. Abundaban los ásperos cambios de palabras entre uno y otro. Un atardecer la costumbre de discutir los llevó un poco más lejos de lo habitual.

— ¡Eduardo!... Te repito, necesito dinero...

— ¿Cómo? Si hace pocos días...

— "Hoy" son trescientos pesos los que necesito...

— ¿Para qué?

— Un compromiso con la modista...

— La vi ayer en la calle... No le debes nada.

— ¿Fuiste capaz de preguntarle?

— No... Le pedí, simplemente, me enviase al escritorio el estado de tu cuenta...

A estas palabras siguió un largo silencio. Luego fué Eduardo el que habló primero:

— En fin, aquí tienes el dinero... Después de todo, no ha sido caro...

— ¿Qué cosa? — preguntó ella.

— Saber que mentías... Sin duda, lo has aprendido hace poco... Bien. ¡Ah, olvidaba decirte que ceno afuera!

— Yo también... Además, necesito el coche.

— Puedes llevarlo. Me agrada caminar.

— Gracias. Eres muy amable...

Diríase dos desconocidos enfrentándose en todo momento.

Una tarde Laurita se disponía a salir, cuando sonó el teléfono. La mucama atendió.

— La quieren hablar, señora...

— ¡Qué fastidio! —murmuró—. En este mismo momento... Hola... Hable... ¿Cómo? ¿Qué dice? ¡No le entiendo!...

Escuchó un instante. Después, de improviso, cortó.

— ¡Vaya un descaro!

— ¿Alguna novedad desagradable? — preguntó la sirvienta.

— ¡Oh, no! Ninguna...

Y salió. Pero, una vez lejos de allí, en el interior de su coche, el incidente del teléfono golpeó de nuevo en su memoria. Volvía a oír otra vez aquellas palabras que parecían venir de muy lejos.

— *Señora..., observe a su alrededor. Aun está a tiempo de salvar su casa... Observe... Su marido... No olvide esta advertencia; aun está a tiempo...*

Algo habían querido decirle con aquello. Era indudable, pero, ¿quién? ¿Por qué? ¿Qué se ocultaba detrás de aquellas palabras?

¡Bah! Era inútil. No conseguirían inquietarla... Sin embargo, esa voz de mujer, suave, fina, era la voz de alguien que *sabía*...

— *Observe... Aun está a tiempo...*

Un poco automáticamente, sin notarlo casi, Laurita obedeció a la advertencia telefónica. En efecto, *observando*, pudo comprobar que eran muchas las noches que Eduardo cenaba fuera de su casa, que volvía casi de madrugada, es decir, que había vuelto a sus costumbres de soltero. ¡Eduardo! Se puso a pensar en él —y en muchas cosas— con un poco más de detenimiento. Era curioso. En los últimos tiempos ya casi no discutían. Apenas si hablaban. El cambio de palabras indispensable, y cada uno marchaba por su lado. Desde luego que ella era bastante culpable de todo aquello que ahora parecía amenazarla...

Y, de improviso, aquella voz de mujer,

la misma de la vez anterior, le hizo casi una revelación:

— *¡Busque entre sus amigas!...*

"Entre sus amigas"... Se asombraba de no haber pensado antes en ello. Indudablemente, *la otra,* la que fuese, tenía que estar entre ellas, tenía que ser una de sus íntimas. Pero, ¿cuál?

Enriqueta..., Olga..., Mónica... Todas tenían rasgos personalísimos interesantes. Una, sus grandes ojos verdosos; otra, sus elegantes y atrevidas *toilettes,* y todas, eso sí, aficionadísimas al *flirt.* ¿Cuál? ¿Cuál de ellas? Así, pensando, al lado del teléfono mismo, cierto día no advirtió la llegada de Eduardo.

— ¿No piensas salir? — le preguntó él, indiferente.

— No... La tarde está fea...

— ¡Qué raro! ¿Estás enferma?

Laura no contestó. En cambio, comenzó a observarlo.

— Ese traje es nuevo, ¿verdad?

— Sí, ¿te agrada?

— No está mal... ¿Y esa corbata?

— Nueva también...

— ¿No te parece demasiado juvenil?

— No... Creo que todavía soy un hombre joven.

Lo miró entonces de un modo diferente, como a un desconocido. Y, en efecto, su marido era un hombre joven. Tuvo que reconocerlo. Ese era el peligro...

Aun pasaron varios días más. Uno de ellos le trajo una sorpresa. Fué como si a la distancia aquella voz de mujer leyese en sus pensamientos facilitándole todas las respuestas que pedían sus angustiadas preguntas.

— *De verdad quiere saber... ¿cuál de ellas?*

— ¡Sí, quiero saber!

— *Entonces, mañana por la noche, en un restaurante de la calle Corrientes... Recuerde... No escriba... Recuerde simplemente...*

¡Al fin! ¡Sabía ya lo que quería saber! Lugar y hora... Y quién sabe por qué, quizá ante la proximidad de aquel peligro sentimental que consideraba ya inevitable, sus pensamientos se fueron un poco hacia atrás, despertando recuerdos. Así, tuvo tiempo de examinar su noviazgo, los primeros tiempos de vida conyugal, su comportamiento posterior, todo, todo. Fué como un examen de conciencia, largo, minucioso, pero leal...

Al día siguiente, por la noche, una mujer joven, vestida de negro, muy elegante, un poco pálida, sin embargo, se detiene en el marco de la puerta de un hotel lujoso, en plena calle Corrientes.

Alguien de la casa se le acerca, solícito.

— ¿Buscaba algo, señorita?

— Sí... Eso es... Estaba buscando algo... ¡Ah! Ya lo encontré.

Laura acaba de divisar la mesa en la que está sentado Eduardo, su esposo. Porque aquel hombre que está sentado allí, joven, elegante, que luce una flor blanca en la solapa, es.... ¡su esposo!

Decide avanzar..., y avanza. No sabe lo que sucederá dentro de un instante, pero sigue avanzando, avanzando entre las mesas...

— ¡Mamá! ¡Tú! ¡Aquí!

— Hijita, estoy invitada a cenar..., por eso estoy así vestida... Pero siéntate... Te estábamos esperando para empezar.

En efecto, a Laurita le fué necesario sentarse. De pie quizá no hubiese podido sostenerse ni un minuto más.

— Es que yo, mamá..., quisiera saber...

— ¡Laurita: tengo mucho apetito! Para mí es un poco tarde... Casi las nueve y media. ¿Qué quieres saber? Sospecho que tu reloj y el mío, *de ahora en adelante,* van a volver a marchar iguales.



Exponente de la pintura actual italiana

POR HEROS MAURO GIUSTI



PERIODISTA y pintor, Heros Mauro Giusti ha nacido y vivido en Bolonia, a la cual acaba de dejar para trasladarse aquí, entre nosotros, luego de haber visitado casi todos los Estados europeos.

Giusti es un valor conocido en los medios artísticos y periodísticos de su país por haber escrito especialmente sobre crítica de arte en varios diarios y revistas, y por haber participado en exposiciones.

QUE se sabe aquí, en América del Sur, del estado actual del arte pictórico en Italia? ¿Qué se sabe de su fervido movimiento artístico? ¿Cómo pueden los argentinos saber cuáles son hoy los pintores más cotizados de nuestro país —Italia— y cómo podrían orientarse para obtener información impresa?

Sin duda, los amantes del arte en este país se encontrarían en dificultades para obtener aun la más modesta literatura que los ilustrara acerca de lo que hoy está ocurriendo allá en el campo artístico. Sería por demás doloroso, aunque justificado, que aquí, del otro lado del océano, se pensase que la guerra, con la profunda herida dejada por sus destrucciones morales, más que materiales, hubiese podido cambiar lo que constituye el inmortal espíritu creador y artístico de los italianos. ¡No! En los tragaluces de Vía Margutta, en Roma, todavía están encaramados, lo mismo que hace cien años, los pintores con sus caballetes, sus paletas y sus graciosos modelos. Con la misma pasión de otros tiempos, hierve en Milán la Bolsa de los cuadros, que toman después el camino de Suiza, de Francia, de Inglaterra. Por todas partes se pinta: en Boloña, en Nápoles, en Venecia, en Florencia.

Como en los demás campos, también en este tan importante del arte se aprecia una notable recuperación, por obra espontánea de los mismos artistas, pues el gobierno bien poco puede hacer, ya que tiene problemas urgentísimos, mucho más vitales, que resolver.

La "Biennale Veneziana" está ya en su segunda edición desde el fin de la última guerra, y con participación cada vez mayor de artistas italianos en relación con los extranjeros.

Existe, en fin, hoy, como en otros tiempos, la misma febril actividad artística, la misma pasión por el arte en este pueblo de artistas, que nunca ha dejado de existir.

Se calcula, *grosso modo*, que existen hoy en Italia unos diez mil pintores, de los cuales una buena proporción está constituída por excelentes artistas. Prevalece el gusto moderno, y sólo unos pocos —los más ancianos— permanecen todavía ligados a la manera clásica u ochocentista. Los más jóvenes, por supuesto, están con la pintura de vanguardia, y en particular con la abstractista. Pero debemos aclarar que también aquellos que en cierto sentido están más ligados a la tradición pintan con técnica moderna, de colores planos, muy empastados, a veces magros, de materia muy diluída, de modo que los cuadros toman en ocasiones el aspecto de témperas, en ciertos casos grasas, con colores de un centímetro de espesor y tonos surrealísticamente violentos. Es decir, que siempre están poco más o menos al día en relación con las nuevas concepciones de la técnica pictórica.

Esta misma generación de pintores italianos, que ha tenido que ejercitarse pintando en el frente o en los campos de concentración durante los largos años del conflicto, ha pintado sólo por la pasión que la animaba, aunque los sujetos, por su naturaleza muerta, eran las duras galletas y las bazofias militares, y los modelos, no muy hermosas muchachas, sino rudos compañeros de armas, o, peor aún, los demacrados compañeros del campamento.

Ello sentado, podemos ahora decir que los pintores italianos de hoy con un sello personal que permita establecer en qué punto se encuentra este arte en Italia después de la segunda guerra mundial, se pueden dividir en dos grupos.

El primer grupo se compone de aquellos que, aun estando vivos, se impusieron después de la primera guerra mundial. Estos son bien conocidos en el exterior, y por su misma edad tienen en su activo veinte o treinta años de producción. Sus obras son reproducidas desde hace tiempo en las revistas culturales de todo el mundo. La mayor parte de ellos, aunque partieron de una concepción revolucionaria de la pintura, han ido evolucionando paulatinamente a través de las diversas maneras y los diversos movimientos, para llegar hoy a una especie de compromiso entre los primeros efectos provocados por el manifiesto futurista y la pintura tradicional.

Ejemplos típicos de este fenómeno lo constituyen Giorgio De Chirico, Carlo Carrá y Giorgio Morandi, considerados los tres más grandes pintores italianos de la actualidad.

Giorgio De Chirico tiene hoy sesenta y un años y vive en Roma. No obstante su carácter alegre, es muy combativo. Es sabido cómo con motivo del certamen bienal de Venecia hizo una cuestión con los organizadores del mismo, porque habían incluído su nombre entre los representantes de la pintura metafísica. De Chirico, en efecto, repudia hoy su antigua manera, a pesar de que él mismo, junto con Carrá y Morandi, ha sido, en cierto sentido, su creador. Hoy odia a la pintura metafísica y al surrealismo y deplora su caprichoso pasado; entra en violenta polémica con los jóvenes abstractistas, herederos de aquellos pintores de vanguardia que un día escucharon su mensaje, y escribe y dicta conferencias, aun fuera de Italia, en defensa de la pintura conservadora.

Este modo de comportarse le ha atraído muchas críticas, pero a pesar de todo sigue figurando entre los más grandes, y acaso sea, según algunas opiniones autorizadas, el más grande de los pintores italianos, por su pintura vigorosa, fuerte y armónica.

Su producción puede dividirse en cuatro etapas; a saber: la metafísica, la romántica, la clásica renacentista y la realista. Para nosotros sigue siendo el pintor de las sombras melancólicas de la tarde; de los maniquíes animados y, sobre todo, de los tímpanos y las columnas; de los paisajes helenizantes con figuras solitarias en clásicos mantos, sobre playas desiertas; de los caballos de amplia cola, en todos los cuales se echa de ver la grandeza de la originalidad y de la personalidad.

Carlo Carrá, nacido en 1881 en Alejandría (Piamonte), y que vive actualmente en Milán, fué en 1911 uno de los firmantes del manifiesto del futurismo pictórico. Escribió en varios periódicos artículos polémicos. Introdujo el pensamiento italiano en las corrientes más vastas del pensamiento europeo, haciendo surgir así el pensamiento del novecientos, que ganó para sí a los artistas más representativos de toda Italia. Salido también él de la pintura futurista y de la metafísica, en la que pintaba las percepciones más diversas de los sentidos, su paleta se fué haciendo cada vez más rica y las formas cada vez más mórbidas, por lo cual ahora sus sujetos asumen un reposo y una calma dirigidos hacia una comprensión universal.

Su pobreza de medios de expresión hizo que concentrara su atención sobre los elementos simplificativos y los reavivara. La misma selección de los colores revela las fundamentales calidades del pintor que tiene una visión más directa y simple de las cosas, que se animan de una verdadera y real poesía. Además de una bellísima exposición personal, recordamos de él un notable fresco, de grandes dimensiones, que preparó con motivo de la "5ª Triennale d'Arte" de Milán, rico por sus figuras solemnes y su calmo paisaje.

Giorgio Morandi es un boloñés



Composición de H. M. Giusti.

que a los cincuenta y ocho años se ha convertido en el pintor favorito de Italia, y es el vencedor del último certamen bienal. Es, por antonomasia, "el pintor de las botellas", cuya alma él dice interpretar, y en efecto, estos humildes recipientes, generalmente usados, son sus sujetos preferidos. No falta quien, por la fuerza y la simplicidad de su pintura, lo hace descender de Pier della Francesca, o de otros prerrafaelistas. Es muy famoso, también, por sus aguas fuertes, que repiten en línea maxima los mismos sujetos de la pintura. Es un solitario que vive apartado de todo, y como quiera que no recibe influencia alguna, tiene una personalidad bien definida.

Otros nombres importantes de la pintura contemporánea italiana son Filippo de Pisis, Ottone Rosai, Giuseppe Usellini, que aun siendo modernos por la técnica y la manera, no hacen sino pintura de vanguardia.

Filippo de Pisis es otro pintor que en pocos años se ha hecho célebre. Ferrarés de nacimiento y laureado en letras, en un buen momento de su vida —y no muy joven— abandonó a Dante y a Petrarca para armarse de colores y pinceles e irse a París a pintar. De Pisis usa muy pocos colores; apenas traza los contornos de las figuras y de las cosas, y obtiene, sin embargo, óptimos efectos tonales, con raras pinceladas, la mayor parte de las veces sobre fondo oscuro. Hemos visto de él bellísimos escorzos urbanos y claras flores policromas. Su personalidad es de las más extrañas; es lo que se suele decir un verdadero temperamento de artista. Hace tiempo, por ejemplo, se le podía ver dar vueltas por Venecia, con una gran capa escarlata que le llegaba hasta los pies y un papagayo encaramado sobre uno de sus hombros.

Ottone Rosai, nacido en 1895 en Florencia, es también, aunque en otro sentido, una personalidad extraña y compleja. Además de pintor, es escritor, y se lo puede muy bien definir como un genuino re-

presentante del alma del pueblo florentino. Rosai es un pintor de ambiente y sus cuadros reflejan los lugares y las personas entre las cuales ha vivido. ¡Y no ha vivido más que en Florencia! Su producción se divide, en efecto, en tantas partes como barrios en los cuales vivió. Así tenemos los tipos populares de Via Toscanella, donde el padre tenía una pequeña ebanistería; tenemos las casas de la periferia y las colinas, de un segundo período; y, por fin, los sacerdotes, muchos curas y seminaristas, porque durante un tiempo vivió cerca de un viejo colegio religioso.

Rosai vuelve a usar, en un plano de escueto primitivismo, el modelado del relieve volumétrico, mediante un áspero claroscuro, bosquejando con perfiles enérgicos y rudos; conciliando e identificando las soluciones plásticas de la forma con las del color, para así dar a sus formas el acento adusto y el desgarbado vigor de las plantas nacidas en terreno pobre e ingrato. En el bosquejo desordenado aunque sólido de sus paisajes se traduce el drama geológico de la tierra toscana. Por el uso que hace de los diversos tonos de azul, según la definición dada por un escritor toscano, Rosai es azul. Movido, también él, por una realidad local y campesina, desde hace veinte años viene progresando, impulsado por una necesidad de universalidad. Este artista ofrece una humanidad trágicamente desconsolada.

Giuseppe Usellini. Conocí a este artista hace algunos años en Arona, a orillas del lago Maggiore, al día siguiente de haber conocido en Stresa al escritor Hemingway (el autor de "Por quién doblan las campanas") y recuerdo haber hecho en esa oportunidad una consideración mental al confrontar a dos tipos tan diversos, que resumían en sí dos mundos distintos: el temperamento frío anglosajón del escritor y el mediterráneo y exuberante de Usellini. En ese entonces, el pintor estaba a punto de partir para los Estados Unidos, donde se establece periódicamente durante algunos meses, para retornar después a su Italia, donde tiene mujer, un hijo, y un magnífico perro borbón negro, ataviado con un moño a la moda. Me habló largamente de su pintura y de sus planes para el futuro, y de sus palabras comunicativas se traslucía el alma de un poeta. A pesar de sus triunfos internacionales, es un hombre sencillo, y hasta se podría decir bonachón. Sus cuadros más típicos son los de ambiente campesino, en los que representa ferias y mercados populares, con un sinnúmero de pequeñas figuras ligeramente caricaturales, pero llenas de expresividad y carácter. Sus pinturas reflejan la alegría de un día de fiesta en la campaña. Su técnica es pacata y recuerda por el color, casi de esmalte, tal vez un poco a algunos pintores alemanes.

A los ya mencionados podemos agregar a Virgilio Guidi, que es, en cierto sentido, el más atrevido del grupo, y que tiene una concepción de la pintura que podría definirse como de cierta inspiración modiglianesca, aun siendo personalísimo, y aunque va más lejos, especialmente en sus dibujos.

Felice Casorati —tampoco muy joven— es uno de los componentes del j u r a d o de aceptación de la bienal veneciana de este año, y es autor de bellas composiciones y paisajes interpretados con fuerte personalidad. Es famoso, también, por sus dibujos de figuras hechas con una simple línea que se desliza magistralmente para hablar al espíritu.

Después vienen Arturo Tosi, paisajista lombardo, y el boloñés Giovanni Romagnoli, que recordamos con tanta simpatía por haber sido su discípulo. Romagnoli obtuvo hace algunos años el premio Carnegie de pintura, en Pittsburgo, Estados Unidos. Su modestia personal no ha permitido que se pusiera en valor su grandeza en el delicadísimo arte de hacer figuras femeninas o infantiles —sus sujetos preferidos— o de pintar las flores como pocos en el mundo, con toda la gama de su exquisita sensibilidad.

Permítasenos, en fin, citar a un ilustre retratista italiano: Franz Lehnart, de Merano, que no ha mucho tuvimos la fortuna de conocer personalmente en el "Conde Grande", durante el viaje desde Europa. De un señorío incomparable, es el pintor de los soberanos y de los magnates de Europa, Asia y América. Actualmente está en Brasil, y es muy probable que antes de dejar este continente venga a Buenos Aires.

A este grupo de los máximos pintores se contrapone —o mejor dicho, se debe agregar— el de los que, como decíamos antes, está formado por los artistas que surgieron después del segundo conflicto mundial, y que son, como ellos mismos gustan autodefinirse, "secesionistas", puesto que casi todos son abstractistas o tienden a lo abstracto, o, por lo menos, están en la vanguardia. Son los que tienden a desvincularse de la forma para llegar a una pintura

(Concluye en la pág. 79)

El gran pintor italiano Franz Lehnart de Merano, en viaje por Brasil, es entrevistado por Heros M. Giusti, a bordo del "Conte Grande".





POR TOÑO GALLO



UN POCO DE BUEN HUMOR

INSOMNIO JUSTIFICADO

¡Pobrecito aquel fabricante de tejidos! Padecía de insomnio.

—¿Por qué no contás ovejitas? —le preguntó un amigo.

—Ya conté algunas, pero es inútil —dijo el industrial.

—Es que no se trata de contar algunas, sino muchas. Miles y miles...

—Ya lo hice... ¡Y es inútil! Anoche, por ejemplo, conté tres mil ovejitas... Les hice cardar la lana... Hice trabajar la lana... Con esa lana hice pullovers... Calculé el costo de cada uno... Ocho pesos... Los vendí a diez pesos cada uno... Gané dos nada más... ¿Cómo querés que pueda dormir después de hacer un negocio semejante?

Cuando en aquella tribu de caníbales hubo elecciones de jefe supremo, uno de los candidatos realizó su campaña en base al lema: "Un misionero en cada olla."

Sonó el timbre y la señora fué a atender. Un hombre apareció ante ella.

—Buenos días, señora. Pertenezco al "Hogar para Alcoholistas". ¿Quiere usted tener la bondad de contribuir con algo?

—¡Cómo no! —dijo la señora. —Puede llevarse a mi marido...

Fué en el Registro Civil, poco antes de la ceremonia nupcial. Y dijo un espectador a otro:

—Che, ¿cuál de esos dos hombres es el novio?

Y dijo el otro:

—El que está un poco pálido y con cara de preocupado. El que está sonriendo es el padre de la novia...



—Y hablando de todo un poco, ¿qué hay de aquel tapado de visón que me prometiste cuando éramos novios?

¡QUE AMARRETE!

Flor de tacaño era aquel tipo... Resulta que se casó. Y una semana después su esposa tuvo que ser operada de apendicitis. Realizada la operación, dijo el médico al hombre:

—Casi llegamos tarde, amigo. Esta operación debió ser hecha hace un año...

Y el tacaño no dijo nada, pero la cuenta del médico se la pasó al padre de su mujer.

ALGO ES ALGO...

Daba el hombre una conferencia sobre la necesidad de cuidar los árboles del bosque, de evitar que desapareciesen. Y preguntó dirigiéndose a sus oyentes:

—¿Acaso alguno de ustedes hizo algo por los árboles? ¿Acaso alguno de ustedes contribuyó de alguna manera a prevenir su destrucción?

Aguardó la respuesta durante unos segundos. Y por ahí se oyó una voz que decía, tímidamente:

—Yo una vez maté un pájaro carpintero...

Dijo: "Lo quiero tanto a mi novio, pero tanto, que a veces ni me acuerdo de que es millonario...

NO PODIA FALLAR

Se casó el hombre con una mujer que tenía una hermana gemela tan parecida a ella, pero tan parecida, que ni sus padres eran capaces de diferenciarlas. Y para peor, vivían todos juntos. Naturalmente, alguien preguntó al hombre cómo hacía para reconocer a su mujer cada vez que iba a su casa. Y contestó el hombre:

—Cuando llego a casa y veo a mi mujer, la abrazo y la beso. Si no me pega una cachetada, es que es mi mujer...

Dijo la señora:

—Jamás he visto un hombre que cuide tanto su ropa como mi esposo. Hace siete años compró un sobretodo, lo mandó a la tintorería dos veces, lo cambió seis veces en los restaurantes y todavía lo tiene nuevecito...

Dijo un hombre joven: "Quisiera encontrar una muchacha que no fume, que no beba, que no salga sola, que no tenga malos pensamientos, que no sea audaz, que no...

Lo interrumpió otro hombre joven: "¿Y para qué?

DEFINICIONES

Una **víctima** es un peatón que saltó demasiado tarde.

Intuición femenina es una sospecha que se convirtió en realidad.

Una **chismosa** es una mujer que tiene un gran sentido del rumor.

Un **bígamo** es un señor que se casa con una mujer hermosa y una buena cocinera.

CONFUSION

Estaban borrachitos, borrachitos... Subieron a un ómnibus. Uno de ellos metió la mano en el bolsillo, sacó dos monedas, y dirigiéndose a un señor de uniforme le dijo:

—Déme dos boletos de diez...

El de uniforme se indignó.

—¡Yo no soy el guarda! —dijo.— ¡Soy un oficial de la marina!

El de las monedas lo miró. Miró después a su compañero y exclamó:

—¡Ñato..., nos hemos equivocado! En lugar de subir a un ómnibus subimos a un barco...

¡Francamente, tengo cada amigo!... El otro día iba yo por el centro y veo a uno que caminaba hacia atrás.

—Che, ¿estás loco? — le pregunté.

—¡No! —me dijo.— Es que me gusta ver la cara de la gente que viene detrás de mí...

INDIRECTA

Después de vivir durante cuarenta años en el campo, el matrimonio llegó a la gran ciudad. Era la primera vez que la esposa veía tantos edificios, tan juntos, tan altos. Y maravillada, exclamó:

—Esto me deja muda...

Y sugirió el marido:

—¿Qué te parece si largamos aquello y venimos a radicarnos aquí?

¡Ah, qué delicioso era contemplar a aquella joven pareja! Iban por las calles tomados de la mano, sonrientes, felices... En un momento determinado, cuando él creyó que nadie los veía, la atrajo y la besó... Y después siguieron caminando dichosos, gozando plenamente la alegría de vivir...

¡Ah, qué delicioso era contemplarlos! Cualquiera que los viese creería que no estaban casados... Y no lo estaban.



—Lógicamente, la pelota debe estar por aquí no más...

Puntos básicos en el cuidado del cabello

YA sea el suyo un caso de cabello rebelde, seco, áspero, quebradizo, el remedio único para luchar con esa condición es el cepillado, que tantas veces hemos recomendado desde esta sección.

Es también ése el remedio si nota una caída no natural del cabello. Cepíllese el cabello a menudo, vigorosamente y no se preocupe si esto, en principio, parece aumentar la caída, pues se trata de cabellos que con una diferencia de días lo mismo habían de perderse. Puede usarse complementariamente algunos de los productos de categoría indicados para combinar con el masaje del cuero cabelludo, pero lo elemental, lo que no debe ser descuidado bajo ningún pretexto, es el cepillado.

EL TEÑIDO DEL CABELLO: Cuando se hace decolorar el cabello, del negro o del castaño obscuro al tono rubio dorado, hay que pasar por el tono intermedio que es el caoba. Aunque éste es un tono muy bonito, no hay que preocuparse si no es el tinte que se desea obtener en definitiva, porque las tonalidades rojizas sólo aparecen en las primeras decoloraciones si es que en realidad se aplican productos a efecto de obtener el tono rubio, y sus reflejos incluso se atenúan considerablemente con unos simples enjuagues que podemos efectuar nosotras mismas en nuestra casa, como complemento del tratamiento en el salón de peluquería, y que realizaremos con quillay en solución muy liviana, o también empleando la tan popular manzanilla con jugo de limón.

Si el tono rubio dorado, que es el que se produce finalmente, resulta muy brillante, puede darse a los cabellos una aplicación que les otorgue la tonalidad ceniza. Esta resulta, por lo general, más bonita, de aspecto más fino que el rubio artificialmente brillante.

Sobre esto anotemos aun el uso de las tinturas de acción progresiva.

TINTURAS PROGRESIVAS: La decoloración del cabello, si éste es castaño obscuro o negro y quiere hacérsele llegar al rubio, debe confiarse de preferencia a las tinturas progresivas.

Con ello es más fácil "dar" con el verdadero color que queremos. Pero tiene otra ventaja el procedimiento, y es que el nuevo color que van tomando los cabellos, graduándose en matices, no choca tanto a quienes estaban acostumbrados a vernos con el cabello obscuro.



LOS ARREGLOS ESPECIALES: Si las puntas del cabello se abren, ello indica que son débiles. Cuídelos haciendo que el peinador queme —no recorte, sino queme— esas puntas abiertas. El cabello recuperará así su vitalidad, su brillo y su suavidad.

Si los cabellos se resecan, lo que puede acontecer después de una permanente mal ejecutada o de exponerlos mucho al aire y al sol, aplíqueles un buen champú al aceite o, antes de un champú común, un verdadero baño de aceite.

Si los cabellos son teñidos, exija siempre un buen champú después de la aplicación de la tintura. El enjuague no debe hacerse con aguas coloreadas, ya que este procedimiento, justamente, se aplica cuando ha pasado un tiempo del teñido, para retocar los mechones desparejos que puedan irse produciendo.

Si peina los cabellos flojos, cuide mucho de que el aspecto ligero no llegue a ser excesivo, a dar la impresión de mal peinado, de "saut du lit", que no parezcan poco cuidados o arreglados con negligencia.

Aun si a pesar de las nuevas modas quiere usar los cabellos largos, hágalos retocar. Esa operación es necesaria y le asegurará un lindo peinado neto, que se mantendrá mucho tiempo.

CAIDA DEL CABELLO: Los casos de calvicie femenina son poco frecuentes, pero sin llegar a ese extremo, es más común que el cabello caiga en forma gradual hasta quedar reducido a una escasa cantidad.

En esas cabezas en las que la cabellera se ha ido raleando es muy común ver el cuero cabelludo apenas tapado por un peinado que procura ser lo más "bouffante" posible, como para no hacer una confesión de su mezquindad. Parejo con eso, el cabello no tiene brillo ni aspecto de vitalidad, de manera que una mujer no debe resignarse pensando que no llegará a la calvicie absoluta, y debe, en cambio, echar mano a todos los recursos contra aquellos inconvenientes.

Decimos que la pérdida del cabello es gradual. El cabello que cae es reemplazado por otro más fino y aun esto en poca cantidad. Además de que la edad y los trastornos glandulares que ello trae consigo son grandes causantes de este mal, la salud del cuero cabelludo debe ser cuidada para evitar ese proceso.

Insistiremos en la necesidad de mantener el cabello escrupulosamente limpio. Luego es menester estirilizar peines y cepillos. Y masajear el cuero cabelludo, para estimular de ese modo la circulación y asegurar una buena irrigación sanguínea.

Averigüe

dónde compran las modistas



A usted le conviene saber, que las modistas son clientas de nuestra Casa. Y si estas expertas prefieren nuestras telas, por algo será... Ya estamos presentando todas las novedades exclusivas para esta temporada. Sea usted de las primeras en beneficiarse!

Tejidos **Mayoral**

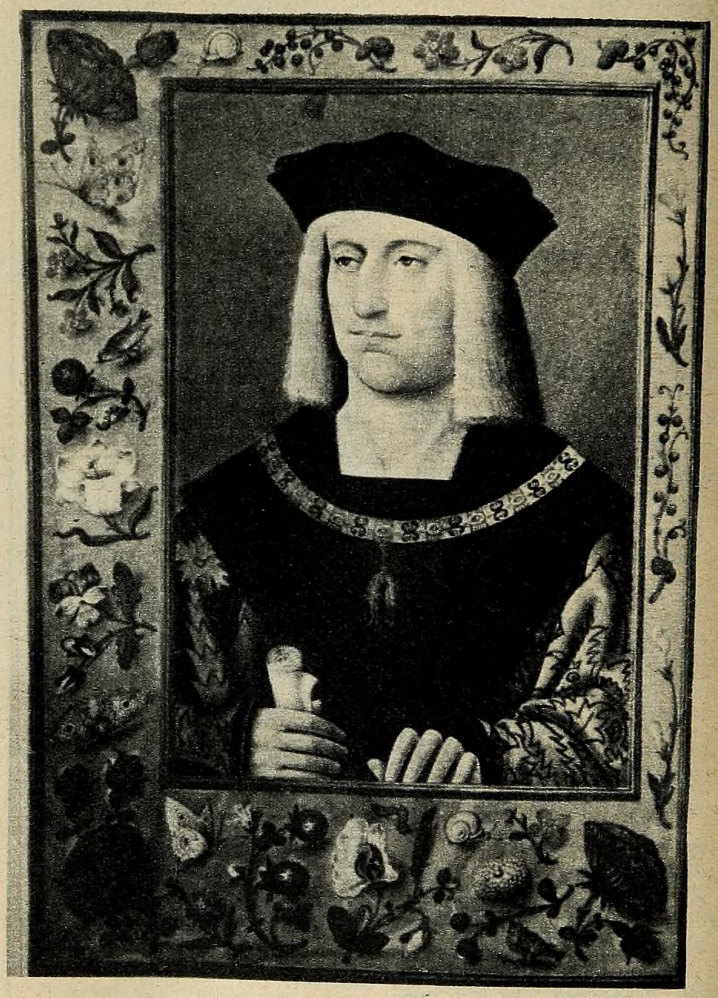
LA CASA DONDE COMPRAN LAS MODISTAS

NUEVA DIRECCION SANTA FE 784

JOYAS DE ARTE AUSTRIACAS EXHIBIDAS EN BUENOS AIRES

POR SENTA RICHARD



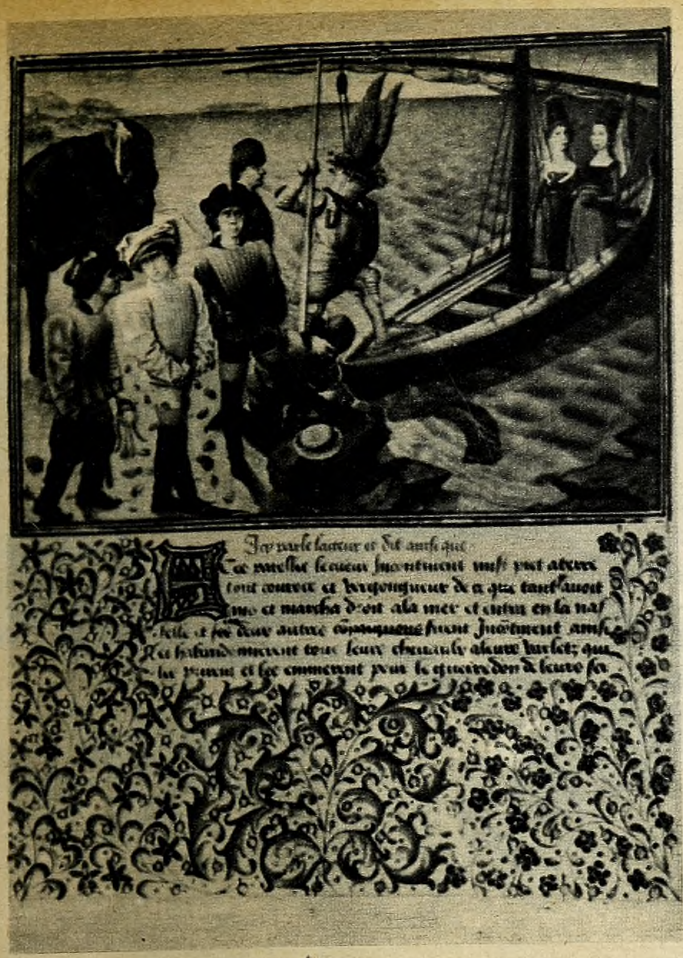


TRES manuscritos medievales iluminados con magníficas miniaturas, cuyos originales, de valor inestimable, forman parte del tesoro de la Biblioteca Nacional de Viena, contribuyen a la Exposición del Libro Austríaco, que el 29 de agosto inauguró, en los salones Peuser de la calle Florida, el Instituto Cultural Austro-Argentino.

- Se trata de "facsimiles" que merecen el interés especial del público bibliófilo, y cuyas reproducciones en colores asombran por su perfección.

Durante los últimos decenios el interés científico por los manuscritos preciosos ha aumentado en tal forma, que los museos se han visto obligados a protegerlos contra los daños provenientes del manoseo directo. Esto ha estimulado su reproducción gráfica.

EL primer manuscrito, "El Libro Del Estatuto De La Orden Del Toison De Oro", evoca la Orden instituída por el duque de Borgoña en enero del año 1429, después de los brillantes festejos con los cuales Brujas, la bella y antigua ciudad de Flandes, celebró, con esplendor sin precedentes, las bodas del príncipe de Borgoña Felipe el Bueno con Isabel, la gentil princesa portuguesa. La celebración terminó con un lucido torneo, durante el cual un heraldo anunció a los invitados, en nombre de su señor, que el serenísimo y muy poderoso príncipe, duque de Borgoña, conde de Flandes y Artois, palatino de Namur, había instituído una nueva Orden, llamada Toison de Oro. La Orden, última manifestación señorial del feudalismo de la Edad Media, auspicia una hermandad de caballeros y la unión amistosa de cierto número de nobles con el propósito de propagar la gloria de Dios y la fe cristiana, de honrar a los caballeros ancianos que se destacaron por actos nobles y valientes, y de inspirar en los caballeros jóvenes una conducta similar y un modo de vida intachable y caballeresco, en su sentido más noble. Reproducimos dos páginas del precioso Estatuto de la Orden. A la izquierda, una página con ornamentos artísticamente ejecutados, y a la derecha, el retrato del emperador Maximiliano I.



El famoso romance alegórico del duque Rene de Anjou "Livre Du Cuer D'amours Espris", escrito en francés antiguo e ilustrado parcialmente con miniaturas contemporáneas, refleja, en sus aspectos literario y artístico, "el otoño de la Edad Media en Francia". El hecho de que este manuscrito carezca de ilustración completa, motivó la reproducción separada del texto de las magníficas miniaturas, obras del último tercio del siglo XV. A la izquierda, Cuer, Desir y Largesse, tres figuras alegóricas, suben a la barca de Fiance y Attente. A la derecha, Amor quita el corazón al rey Rene, dormido, que es recibido por Desir. Los tres facsímiles, que se exhiben en la exposición del Libro Austríaco, representan verdaderas obras maestras del arte de la reproducción gráfica.





El tercer facsímil: "El Devocionario Negro del conde Galeazzo María Sforza" reproduce uno de los más singulares manuscritos, proveniente también de fines del siglo XV. Se llama "Negro" porque el pergamino del manuscrito fué sometido previamente a un tratamiento químico para que adquiriese ese color, que debía servir de fondo para los ornamentos de oro y plata, los cuales, profusamente aplicados, resaltan en relieve resplandeciente, contrastando con el colorido brillante de los dibujos. Desgraciadamente, este triunfo del arte implica el grave peligro —si no la certeza— de que las generaciones venideras perderán esta obra de arte por la acción de los ingredientes químicos, que parecen condenar la obra original a una disolución irremediable. En la fotografía vemos una página del Devocionario: La coronación de Cristo.



EL MANZANO ENCENDIDO

Bien hubiera podido
ser aquella mañana
la primera del Paraíso.

Entre la hierba nueva
que bebía el rocío,
el manzano mojaba
su cabeza en el líquido
azul. El cielo todo,
en fluir infinito
de luz, por su ramaje
invadía sus nidos.

Los pájaros cantaban.
La canción era cielo
transmutado en sonido.

—Niño, no tengas miedo.
el ángel va contigo.
Acércate.

El manzano
era cielo encendido.

Traspasados de música,
tenues ángeles niños
pesaban en sus ramas
menos que el oro límpido
de los frutos. Pulsaban
liras de cristal fino
y cantaban un canto
cuyo grave sentido
solamente alcanzaran
inocentes oídos.

Los pájaros cantaban.
Los ángeles cantaban.
La luz regocijada
llevaba la canción al Paraíso

Relámpagos sonoros,
con túnicas del mismo
fulgor celeste y alas
hechas de candor níveo;
otros, sobre la copa,
revolaban en giros.
Si el pliegue de una túnica
se volvía más nítido,
era porque el azul
embebía el rocío.

Sin miedo y sin asombro
contemplaba el prodigio
el agua pura de
las pupilas del niño.

MARIANO LOPEZ PALMERO

Ilustración de RODOLFO CLARO

MAPLE

SUIPACHA 658

Telas para cortinados y muebles

"Año del Libertador General San Martín"

prácticos para dormir...

hermosos para lucir...

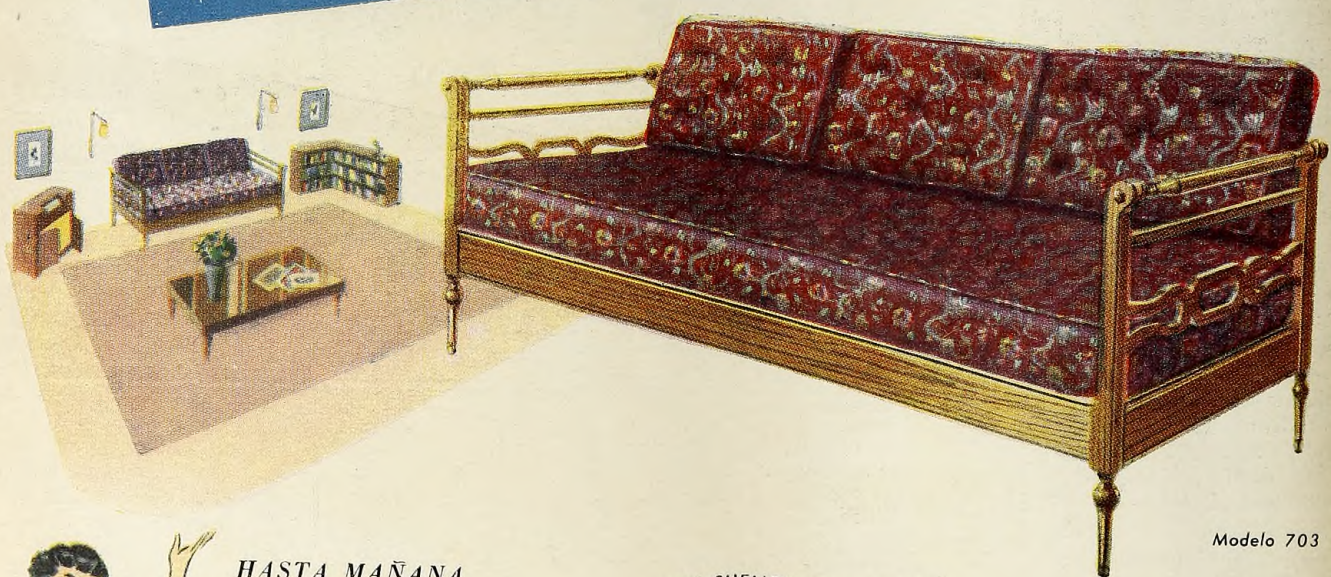


Modelo 704



¡son divanes-cama VAZQUEZ!

de líneas elegantes, distinguidas, y fina terminación; por eso siempre quedan bien, aún en ambientes muy refinados... Hay 44 modelos más para elegir, todos a precios razonables.



Modelo 703



HASTA MAÑANA
me voy a descansar. Y si que descansaré!... Duermo sobre
colchón VAZQUEZ

LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON...
MAS AGRADABLES CON...

Muebles - cama y Sofácamas

VAZQUEZ

CHARCAS 1327 - T. E. 44 - 8661 - 41 - 5888



● En la recepción ofrecida por el presidente de la República del Paraguay en honor del excelentísimo señor Presidente de la Nación y su señora, **Eva Perón**, aparecen junto a la señora de **Perón** la señora **María Elena Chaves de De Felice**, hija del presidente paraguayo, y la señora **Leonor Arbó de Ocampo**, esposa del canciller paraguayo, rodeadas de un grupo de señoras invitadas a dicha recepción.

REUNION DE CONFRATERNIDAD

POR LINDA LINDSAY

BUENOS Aires ha vivido trascendentales momentos de confraternidad en la Semana Sanmartiniana, y ha dejado la comprobación tan plenamente satisfactoria de que cada uno de los miembros de misiones extranjeras que para ella estuvieron tiene la impresión de una ciudad magnífica y la emoción de todo cuanto en ella se está haciendo en estos momentos.

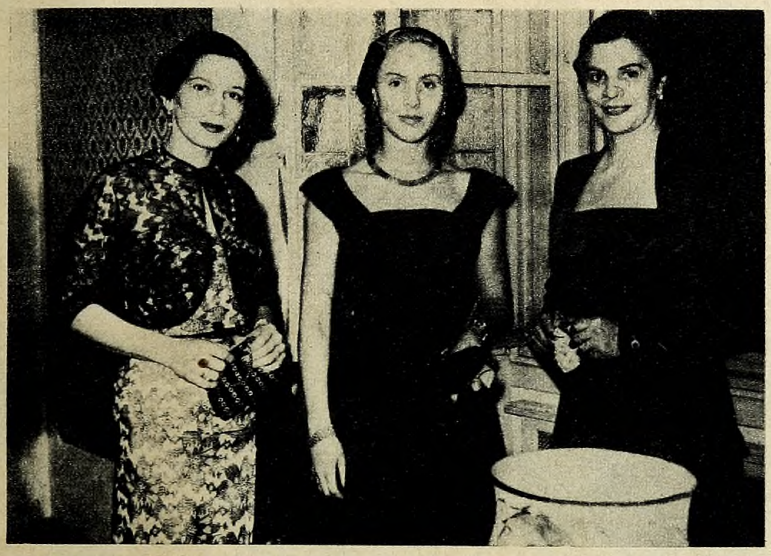
Han estado en todas partes, llevan una definida idea llena de observaciones personales. Y muy grato e interesante es comprobar que todas las señoras se muestran entusiasmadas, conmovidas, ante lo que es esa realidad de la Ciudad Infantil Evita. La hija del presidente del Paraguay, señora María Elena Chaves de De Felice, manifestaba, emocionada, cuánto anstaría ver en el Paraguay esa idea que entre nosotros ha tenido tan magnífica ejecutora en Eva Perón.

Los Hogares de Tránsito y muchas otras obras de asistencia social han tenido también en los huéspedes de esta ocasión a observadores de una fantástica obra, y sus juicios espontáneos tenían una sinceridad tan auténtica, que, por ejemplo, en la señora Violeta Olivares de De la Barra no era solamente la frase de encomio, sino hasta el tono de alegría lo que testimoniaba su contento ante esas comprobaciones.

Todo esto tuvo también una exteriorización muy linda en la recepción ofrecida por el presidente del Paraguay, doctor Federico Chaves, en el Hogar de la Empleada "General San Martín", en honor del Presidente de la Nación y su esposa.

Asistían los componentes de todas las misiones extranjeras destacadas para esta oportunidad, miembros del Poder Ejecutivo, numerosos diplomáticos y representantes de la colectividad paraguaya. Una fiesta muy agradable, en el marco precioso de esos salones.

En un ambiente en que el protocolo cedía paso al cli-



● **Antonia Caballero de Clávell**, esposa del mayor del ejército paraguayo **Clávell**; **Emma Nicolini** y **Ester Ramírez Díaz de Vivar**, esposa del general de ejército del vecino país **Emilio Díaz de Vivar**, durante la reunión de confraternidad argentinoparaguaya.

● El Presidente de la Nación, general de brigada **Juan Perón**; el presidente del Paraguay, doctor **Federico Chaves**, y el general de división **Isidro J. Martini**, director de Institutos Militares y jefe de acantonamiento de Campo de Mayo.



ma pleno de amistad, se cumplía esta celebración que era una de las finales en estos actos que han acercado exactamente como en una gran familia determinadas circunstancias, determinadas fechas, unen y acercan.

Un detalle entre muchos muy lindos fué que el coronel Christian Clarke, agregado militar de la embajada norteamericana, y su esposa cantaron el Himno Nacional en castellano, y cabe suponer la dificultad que para ello hubieron de vencer con anterioridad. Un lindo rasgo que la esposa del Presidente de la Nación no dejó de notar, felicitando a ambos.

Al arribo del Presidente y su esposa se los recibió entre una doble fila de invitados, y luego se pasó a otro piso. El general Perón departía con un grupo de distinguidos huéspedes y diplomáticos y jefes argentinos. La señora de Perón tomó asiento junto con la señora de De Felice, la señora Leonor Arbó de Ocampo, la esposa del embajador del Paraguay en la Argentina y otras damas, recibiendo continuamente el saludo de participantes de la reunión. Estaba así el embajador de los Estados Unidos, señor Griffis, que acaba de llegar de regreso a Buenos Aires junto con su hija, y como ellos, muchas otras personalidades.

Como se complacían las señoras visitantes en manifestarlo, la señora de Perón vestía muy interesante, en un modelo de tul bordado en dorado, en dibujo de flores, que comunicaba al tul un efecto más bien armado. Era el modelo, dejando los hombros al descubierto, de una irreprochable elegancia, y se complementaba con casquito bordado en dorado y puntos brillantes y con "aigrette".

La señora Chaves de De Felice tenía por su parte modelo en encaje Chantilly. Noté, entre otras señoras atractivas, a la nueva embajadora del Paraguay, que viene a la Argentina luego de haber desempeñado su esposo iguales

(Concluye en la pág. 76)

ENLACE MARTINEZ DE HOZ-TORRES ZAVALETA





● Los novios, en el momento de la bendición de los anillos.

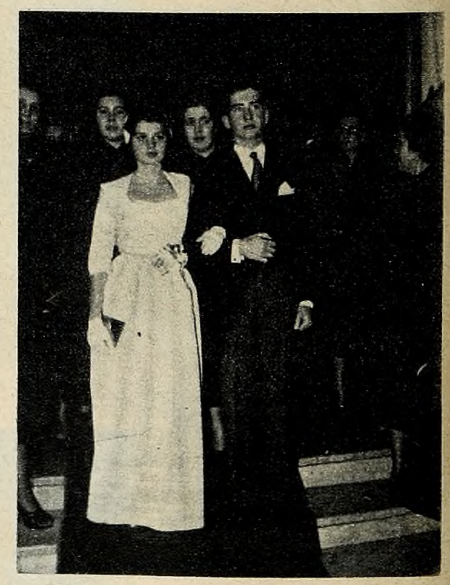
● Con gran brillo ha sido consagrado en la basílica de Nuestra Señora de la Merced el enlace de **Ana Helena Martínez de Hoz** con **Jorge Torres Zavaleta**, en el que actuaron de padrinos por parte de la novia **Julia Helena Acevedo de Martínez de Hoz** y **José Alfredo Martínez de Hoz**, y por parte del novio, **Casimira Zavaleta de Beláustegui** y **Antonio Torres Zavaleta**. La contrayente lució un suntuoso modelo de satén con dos largas colas saliendo de los costados. El manto de encaje de blonda antigua es tradicional ponerlo en las novias de la familia, y está sujeto por azahares y eglantinas. En la mano llevo una bombonier de azahares.



● En un momento de la ceremonia, aparecen junto a los novios **José Alfredo Martínez de Hoz** y **Antonio Torres Zavaleta**.



● **Tomás de Estrada** saluda a la novia, junto a **Carola Martínez de Hoz de Ramos Mejía**.



● **Teresa Basavilbaso Cárcano** y **Juan Miguel Martínez de Hoz**, que formaron parte del cortejo que acompañó a los novios.



● En un momento de la recepción que se llevó a cabo en casa de familia de la novia, **Angelina Allende Posse, Clara Castex Ocampo, Eduardo Acevedo** (hijo), **Jovita Barreto** y **E. Zemboraine.**



● **Carola Martínez de Hoz de Ramos Mejía** y **Manuel Ramos Mejía,** integrantes del cortejo.



● **Lucrecia Salas de Galíndez, Lía Basavilbaso de Quesada** y **Horacio Quesada.**



● **Delia Cané Zuberbühler, Juan Miguel Martínez de Hoz** e **Isabel Arias.**



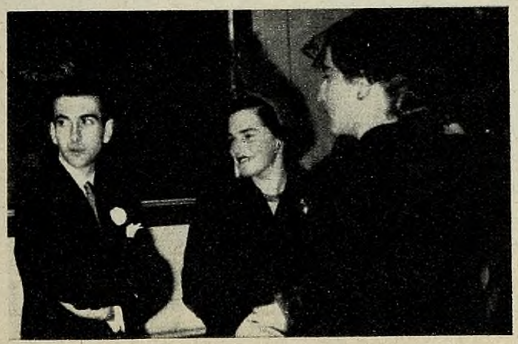
● **Carola Cárcano de Martínez de Hoz,** madre de la novia; **Stella Morra de Cárcano** y **Ana Cárcano de Acevedo.**



● **María Rosa Bengolea Ocampo** y **Claude Deschamps.**



José Alfredo Martínez de Hoz, padre de la novia, conversa con **Magdalena Elía de Alzaga.**

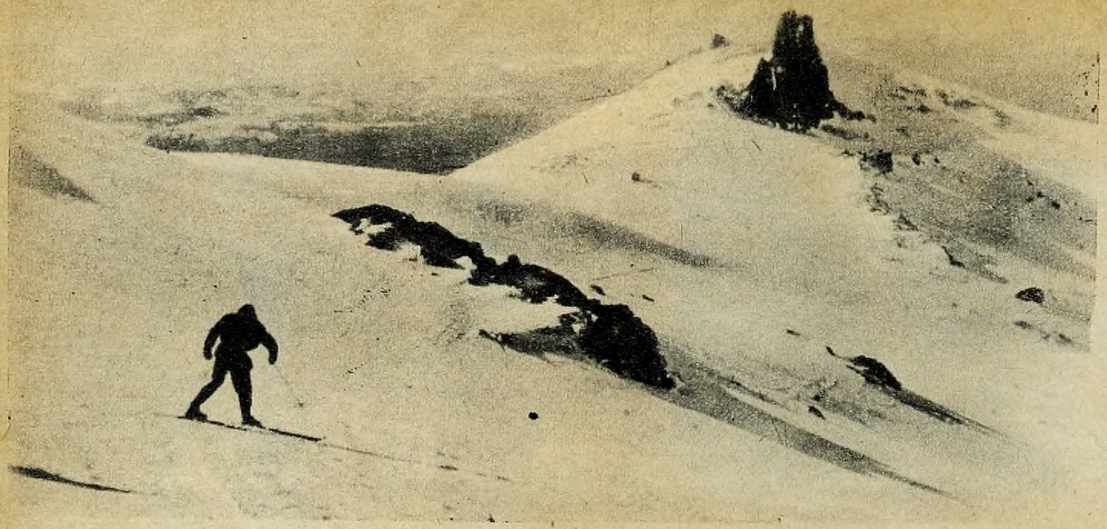


● **Isabel Ordóñez Gallardo, Clara Castex Ocampo** y **José Alfredo Martínez de Hoz** (hijo).



● **María Teresa Zumarán de Milberg** y **Emilio de Alzaga,** en un momento de la recepción.

LA TEMP



● **Adolfo Holmberg Lanusse,** en un descenso desde el refugio del Club Andino.



● **A la caída del sol los deportistas dejan sus esquíes hasta el día siguiente. Entre otros, aparecen Mercedes Arana Luro, Susana Oromí, Nadine Van Perborgh, Ernesto Herbin Estrougamou y Horacio Castilla.**



● Junto a la casilla de depósito de esquíes **René Navarro y Adela Patrón Costas** esperan la llegada de los demás deportistas.

● Dos esquiadores esperan la llegada del cablecarril, que en nueve minutos habrá de llevarlos a lo alto de la montaña. En el vidrio del control se ven reflejadas las canchas de esquí.



POCOS deportes
como el esquí
cidad y armonía de
el deslumbrante esp
vida en plena com
La abundante nieve
Catedral ha congreg
a un elevado núme
tinos, a los que se su
países, que van con
un centro internacio

● **Francisco Mompelat**
de haber hecho en esq
pista que empieza en l



RADA DE ESQUI EN CERRO CATEDRAL



● La capilla del Cerro Catedral, donde se celebra misa todos los domingos, antes de empezar la jornada deportiva.



● **Elena García Giribone** se quita los esquíes para dedicarse a la tarea de encerarlos y prepararlos para la próxima jornada.

Fotos "El Hogar"



● **Luis de Ridder** se entrena para las carreras internacionales del Cerro Catedral, a la que concurren, invitados, deportistas de todo el mundo



...en tantos atractivos ...a sensación de velo... ...vimientos se agregan ...culo de la nieve y la ...n con la naturaleza. ...da este año en Cerro ...en hoteles y refugios ...e esquiadores argen... ...turistas de todos los ...endo a Bariloche en ...de esquí.

...fa Luisa Madero luego ...tres quilómetros de la ...ción del alambrecarril.





● **Ernesto Herbin Estrugamou** **José Antonio Mendía** atraviesan pista cercana a la Piedra del C... dor, a casi 2.000 metros de altu...

NUESTRO SANDRINI... ES ASI

CUANDO la determinación popular consagra internacionalmente a una gran figura, y la mantiene por años y años en el pedestal que ocupa, no hay que ir a buscar las razones muy lejos. El pueblo y su maravillosa intuición difícilmente se equivocan.

Luis Sandrini, uno de los mejores ejemplos, que vive rodeado de la simpatía, la admiración y el respeto de todos, justifica, si se le conoce, toda esa popularidad inmensa.

El encuentro con Sandrini es más que una emoción, es una conmoción. Me habían dicho muchas veces que tenía "un corazón de oro". Pero no lo crean; el oro es un metal muy duro. La gente confunde un brillo con otro, a veces. El cálido resplandor que rodea la figura de nuestro Sandrini tiene una sola causa, que muy pocas veces me ha sido dado hallar en mi vida: un corazón, sí, pero en el cual se unen el Espíritu con la Inteligencia y el Talento.

PATRICIA PALMER

EL ACTOR



"Ay, solcito!... ¡Si hoy te puede ver mi vieja, te clavo en el suelo para que no te vayas más!..."

DURANTE todo el año, Buenos Aires ha ido a ver a Luis Sandrini en "Cuando los duendes cazan perdices". Y ha reído sin pausa con los chistes y los tonos con que el actor ha sabido realzar su personaje. Pero ha llorado también. Porque Sandrini tiene, como pocos, el don de llegar, sin preámbulos, a nuestras fibras más íntimas.

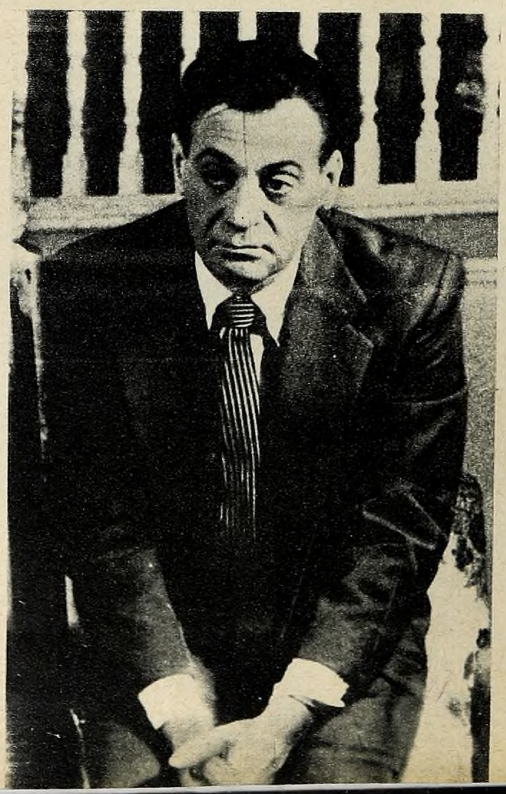
¿Quién no ha escuchado, con el corazón oprimido, ese monólogo mimado que sostiene con un rayo de sol? Un rayo de sol que quizá los ojos de su madre no puedan volver a ver...



"¡Le traje las flores de muchos colores para que los vea todos juntos!..."

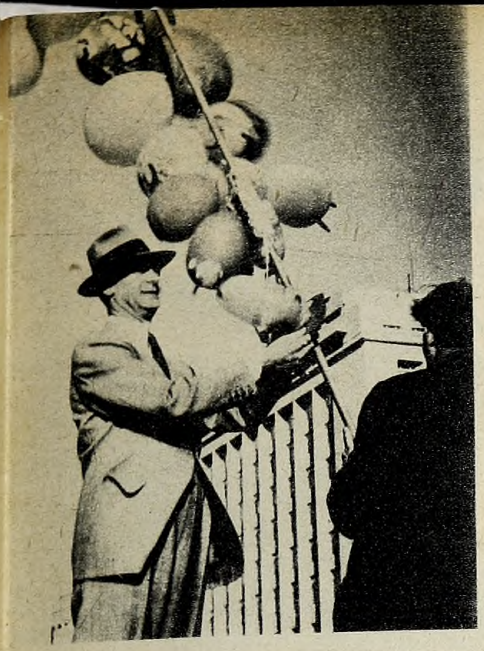
"¡Atienda el teléfono, mamá!... ¡Despacio! Ponga la mano encima del ruido..."





"¡La vieja ve!... ¡La vieja ve!..."



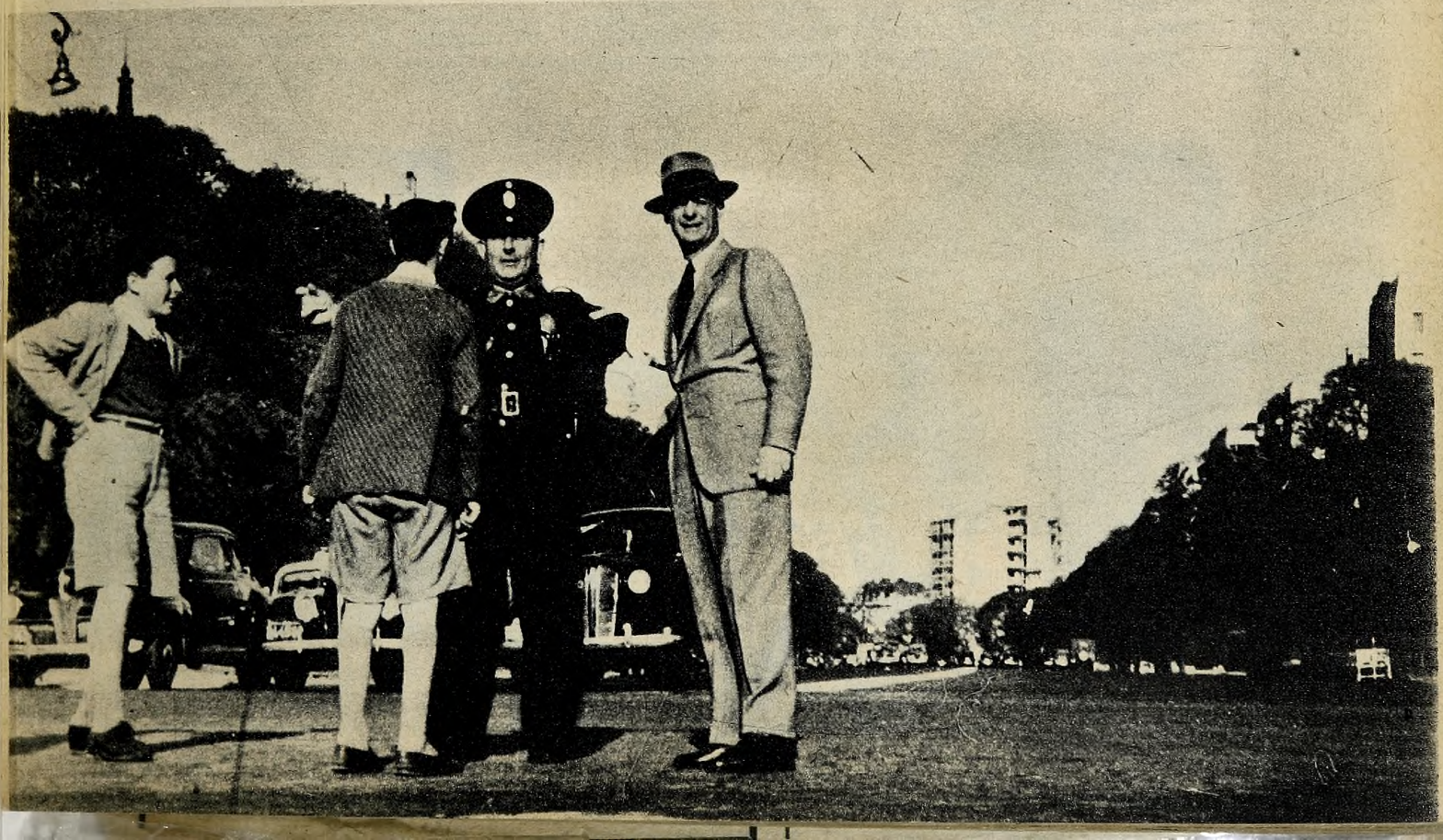


EL HOMBRE

PROBABLEMENTE Luis Sandrini quiera tanto a su Buenos Aires como su Buenos Aires a él. Y cuando el señor Sandrini anda por esas calles comprando flores, o globos, o preguntando cosas, o buscando ambientes para un futuro film, o simplemente paseando, la ciudad sonríe a su paso, a través de sus calles, sus chicos, sus flores y los ojos y el saludo de cada transeúnte que lo descubre.



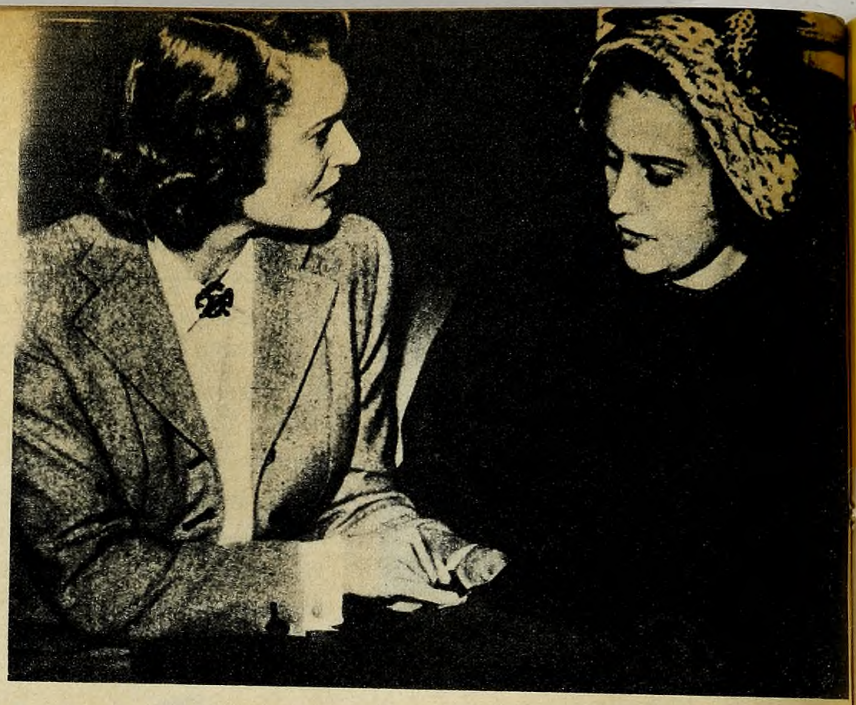




HEROISMO Y RESISTENCIA EN LA BIOGRAFIA DE "ODETTE"

POR ANA QUEL





● Torturada, inflexible, heroica y triunfante, Odette, interpretada por **Anna Neagle**, lleva en su rostro las huellas de los dos años de prisión. Esta es la escena del final feliz, con **Trevor Howard**.

● La autora **Odette Marie Churchill**, heroína anglofrancesa, varias veces condecorada por su heroísmo, discute con **Anna Neagle** algunos detalles de su autobiografía, que se filma en Gran Bretaña.

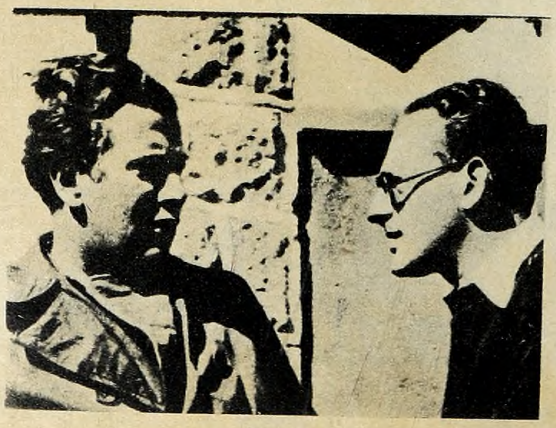
ANNA Neagle ha sido declarada varias veces la actriz británica de mayor éxito de boletería. Casada con Herbert Wilcox, uno de los mejores directores de Gran Bretaña, es una estrella de indiscutible talento, de larga actuación y que cuenta en la historia de su carrera con varias interpretaciones brillantes de biografías importantes. Evocó, en "Victoria, mujer y reina" y en "60 años de gloria", la figura de la reina Victoria de Inglaterra a través de su largo reinado; la de Edith Cavell, trágica heroína de la guerra de 1914, en la cual fué fusilada por ayudar a los soldados aliados a curarse y huir, en "El caso de Edith Cavell". Evocó también a la aviadora Amy Johnson en "Trágico romance", y a la favorita de Carlos II en "Nell Gynn". Bella y elegante actriz, no ha titubeado en sacrificar su vanidad femenina para dar mayor realce a sus personajes, como lo demostrará ampliamente su próxima película, "Odette", basada en la autobiografía homónima de Odette Churchill, condecorada por su heroica actuación con la resistencia francesa, arrestada en 1943 por la Gestapo, prisionera durante dos años y torturada por resistirse a delatar a sus compañeros, salvando así a numerosas vidas comprometidas en su misma empresa, y termina por casarse con uno de aquellos que le debieron la vida, el capitán Churchill, oficial de enlace con los "maquis" y jefe de una unidad especial que colaboraba con la resistencia.

La propia autora del libro ha elegido a Anna Neagle para interpretar su vida, instruyéndola en algunos puntos, colaborando con Herbert Wilcox en otros y en la adaptación cinematográfica. Del parecido de la actriz con la protagonista dan cuenta las fotografías que publicamos; en cuanto a la veracidad de los episodios relatados y de los escenarios en que se desarrolla la acción, esta película ha sido producida con la colaboración del Almirantazgo, Departamento de Guerra y Ministerio de Guerra británicos. El rey y la reina asistieron a la "première" de este film.



● La intérprete de miss Cavell, la reina Victoria, Amy Johnson y otras, fotografiada con el capitán **Peter Churchill**, jefe de la verdadera Odette y casado con ella al final de la guerra.

● En el transcurso de su importante misión, un miembro de los "maquis" transmite su mensaje a Arnaud **(Peter Ustinov)**, operador radiotelegrafista del grupo.





● **Trevor Howard** (el actor de "Lo que no fué") aparece aquí con la auténtica protagonista de la heroica biografía, quien ha designado a los intérpretes de su libro.

ES COSA FACIL
IMITAR EL ASPECTO



ES COSA FACIL
IMITAR UN ENVASE



Pero... y el contenido ?

AHI ESTA LA COSA !





MINETTI Y CIA. LTDA. S. A. la más grande y moderna fideería del país, fabricantes de los famosos Fideos LETIZIA, elaboran también con el mismo cuidado e idéntica responsabilidad, los riquísimos Fideos OLIMPICO.

FIDEOS

Letizia Y Olimpico

MINETTI Y CIA. LTDA. S. A. - LA MAS GRANDE Y MODERNA FIDEERIA DEL PAIS

CIGARRILLOS

CARRINGTON



¡Buenos...

pero

muy

buenos!



RUBIOS DE CATEGORIA

Fernández • Baiza

Lo pintoresco en el golf



ALMIRANTE J. M. CARRANZA



PATRICIO CONWAY



BRIGADIER MURATORIO

CUANDO el vicealmirante J. M. Carranza mandaba nuestra escuadra que visitó la Antártida Argentina, un grupo de marinos, golfistas todos, observaron que una de las islas se prestaba para despuntar el vicio del golf; la idea fué aceptada por esos denodados marinos y apasionados deportistas. Abordaron la isla y en menos que canta un gallo organizaron una cancha y sus respectivos partidos, y con ellos quedó inaugurada la cancha de golf más austral del mundo.

No era raro que estos marinos llevaran consigo sus elementos de juego, pues en la Patagonia argentina existen varios clubes de golf, y en la esperanza de que escalaran algunos de esos puertos, los palos y las bolsas fueron embarcados en los buques de la armada.

Pero la historia más fantástica es la del distinguido marino Patricio Conway, el cual, cuando era comandante de un submarino de la base naval de Mar del Plata llevaba en el sumergible la bolsa con los palos, y cuando salía a la superficie para descansar de sus tareas (créase o no), se ponía a hacer "swings" al aire para no perder la "forma" y llegar con suficiente entrenamiento a los links de Mar del Plata, donde siempre que tenía una hora libre la dedicaba al golf.

Otro caso de entusiasmo por este deporte lo tuvo el brigadier Muratorio. El aviador se encontraba en horas de la mañana en la ciudad de Mendoza, donde tenía que cumplir con una misión inherente a su cargo; terminada ésta, tomó su avión particular y recorrió la distancia que separa la provincia de Mendoza con Buenos Aires para participar en un torneo de golf entre militares y profesionales de este deporte.

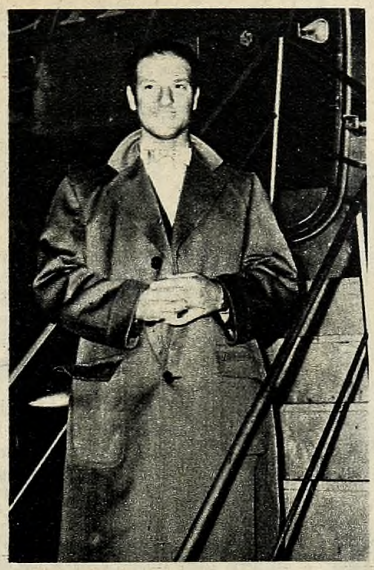
Hay que ser prudente en la cancha

EN la comisaría de Pérez, de la provincia de Santa Fe, se tuvo conocimiento de un hecho ocurrido en la cancha que el Deportivo Central Argentino de Rosario posee en la localidad de Funes. En horas de la tarde, el jugador aficionado H. Crocker, uruguayo de 55 años, se hallaba jugando al golf en la citada institución deportiva. En un momento dado, una pelota jugada por Crocker fué a golpear en la frente al "caddie" José Roberto Ramírez, argentino de 20 años de edad. La víctima sufrió un traumatismo en la cabeza, y debió ser internado en la Asistencia Pública. Crocker es procesado por lesiones culposas.

Como se ve, una vez más la mala dirección de una pelota o una imprudencia del "caddie" ha ocasionado una desgracia. Si estos accidentes no son muy frecuentes en nuestras canchas, es por que los golfistas, sabedores de la potencia que lleva una pelota de golf al ser lanzada, toman siempre sus precauciones; pero una mala suerte o una desgracia pueden ocurrirle a cualquier jugador. Por eso no dejaremos de insistir en que siempre se ha de adoptar toda clase de precauciones, y no comprendemos cómo en los campeonatos no son más frecuentes estos lamentables accidentes, y necesario es decirlo, en ellos casi siempre desempeña papel preponderante la imprudencia del público que sigue a los jugadores.

Hace ya tiempo, en el Olivos, uno de los fundadores del club fué lesionado, y un año después el desgraciado golfista murió a consecuencia de ese golpe.

No está de más recordar que existen seguros para los jugadores de golf que tienen en cuenta toda clase de estos dramas golfísticos. Una pelota de golf, en el momento de recibir el impacto del "drive", sale a una velocidad de 200 quilómetros por hora, y si un jugador, un "caddie" o un espectador es alcanzado en los primeros metros, el accidente puede ser grave, como el ocurrido en el Olivos Golf Club.



EL TRIPLE CAMPEON EUROPEO

Trayendo tres campeonatos regresó Roberto De Vicenzo, una de las figuras más destacadas del golf mundial. El extraordinario jugador argentino, que retornó al país en un DC-6 de la K.L.M., se adjudicó los campeonatos abiertos de Holanda, Bélgica y Francia, además de haberse clasificado subcampeón del Open de Gran Bretaña.

CONSCRIPCION DE SOCIOS EN EL LOMAS A. C.

LA comisión directiva del Lomas Athletic Club y las autoridades del golf de esa entidad deportiva, en vista de que el número de jugadores de golf se ha duplicado en estos últimos años, han resuelto iniciar una conscripción de socios, y los primeros cien serán admitidos sin tener que pagar cuota de entrada.

Esta simpática medida del Lomas ha sido acogida con satisfacción por muchos jugadores que se veían en la imposibilidad de practicar su deporte predilecto los días de fiesta por estar colmada la capacidad de los clubes de los alrededores del Gran Buenos Aires.

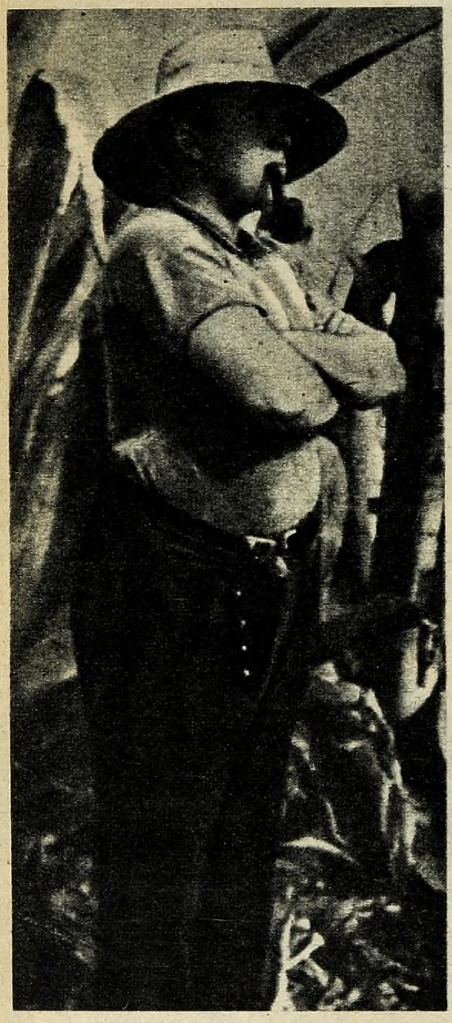
Los interesados en asociarse a la mencionada entidad de Parada Links deben pedir la solicitud de admisión, por carta, a la sede del Lomas Athletic Club en la ciudad de Lomas, F. C. G. Roca. Está de más decir que la cancha del Lomas se encuentra muy próxima al aeródromo Ministro Pistarini, en Ezeiza, y que hoy se puede llegar cómodamente, ya sea en tren o por una magnífica carretera. Esta institución deportiva es una de las de más tradición en nuestro deporte, pues fué en sus links donde se comenzó a jugar el golf en los alrededores de la capital; su cancha y su "club house" son excelentes, y reina en ellos un gran ambiente deportivo.



AVENTURAS EXTRAORDINARIAS DEL SIGLO XX

JACK BILBO asesina a HUGH BARUCH, pero antes cuenta la vida de los dos

POR A. SMITH



JACK BILBO,
el "extinto" guardia personal de Al Capone.

LONDRES.

Un amigo ofrece:

—¿Quiere usted conocer a Hugo Baruch?

—No tengo el menor interés... —se contesta con encogimiento de hombros.

—Bueno, si Hugo Baruch en el mundo de los pasaportes se llama así, en el mundo del arte, de la anarquía y de lo pintoresco se llama Jack Bilbo...

—¡Ah, entonces sí quiero conocerlo cuanto antes!...

Porque Jack Bilbo está a punto de ser —es ya— uno de esos personajes atrabiliarios y singulares que atraen la atención en todas partes. ¿Quién es? ¿Qué hace? ¿Pero aun no lo saben ustedes? ¡Por favor!...

Dólares...

—Tengo cuarenta y tres años de edad —empieza diciendo Jack Bilbo—, y ya va siendo hora de que conquiste el mundo... He escrito mis memorias. Pesan cuatro quilogramos y se titulan "Jack Bilbo visto por Jacques Bilbo". Nací en Alemania, pero a los trece años me cansé de mi familia y del ambiente y me fuí a recorrer un poco el mundo. Volví tres años después. A los diecisiete llegué de América. Cuando regresé a Alemania llevaba en el bolsillo 80.000 dólares. ¿Cómo los hice? ¡Bah! En América no se hace otra cosa que ganar dinero. ¿Contrabando? ¿Gangsterismo? Fuí amigo de Al Capone. No pertenecí a su banda, aunque pertenecí a su círculo de íntimos. ¿Y qué quiere que hiciera en Chicago, donde quien no era amigo de Al Capone tenía que ser, forzosamente, su enemigo? "Quien no está conmigo, está contra mí..." También era ése su lema... Pero, en fin, no fuí gangster. Lo que hice con el dinero que gané a su lado fué editarme dos libros: "Chicago - Shangai" y "Memorias de un gangster". Luego organicé negocios. ¿Qué negocios? De cualquier clase. Los negocios malos son los que dejan déficit. Luego me dediqué a otro gran negocio: la explotación del mal gusto. Empecé por decorar establecimientos nocturnos; luego los clientes de las *boîtes* me pidieron que decorara sus casas... En fin, hice una labor portentosa. Hubiera podido ganar más, pero ¿para qué? También hay que vivir...

El anarquista y el príncipe Cirilo

—...Mi padre es un hombre tremendo. Buena persona, eso sí, pero le gusta la vida de noche y todo lo que brilla en ella. Cierta vez me llevó a un cabaret berlinés en compañía del príncipe Cirilo de Bulgaria, hermano del rey Boris... En fin, ruleta, champaña, danzarinas... La policía entró al local y nos quiso llevar a todos. Cuestión de revisar papeles. El príncipe dió un título: conde de Waldendorf... El policía se encogió de hombros y pensó: "Ya se aclarará eso en la comisaría." A mí no me hacía gracia ninguna ir a explicarle que Jack Bilbo es Hugo Baruch, y me acerqué a un agente: "¡Qué barbaridad van a cometer! ¿No sabe que ese conde es el príncipe Cirilo? Viaja de incógnito... Está bien relacionado con las altas esferas... Política internacional..." El policía se aterró. "¿En dónde nos hemos metido?" Se acercó, saludó, dobló el espinazo y pidió perdón... Salimos a la calle el príncipe, mi padre, las bailarinas y yo... Pero no estaba conforme con este final. Tenía que redondearlo con una pirueta, y cuando ya estábamos en la calle me acerqué al agente para darle mi verdadera indentidad: "Baruch, ¡anarquista!" Mareé a los policías. "¿Cómo? ¿Usted un anarquista? ¿Y anda con un príncipe y no lo mata?..." Para mí me dije: "¿Pero qué idea tendrán los policías de los anarquistas?" (Claro que aun estaban calientes las cenizas del hijo de León Daudet, Philippe, muerto en una redada misteriosa, entre confidentes y agentes dobles o triples...) Lo cierto es que de las excusas se volvió a los empujones. Los policías que habían doblado el espinazo ante el príncipe lo agarraron de nuevo y lo metieron en un coche celular... Mi padre quiso pegarme una bofetada por el chiste. No se atrevió. Le llevo ventaja en quilos y en biceps... En fin, la vida es una película...

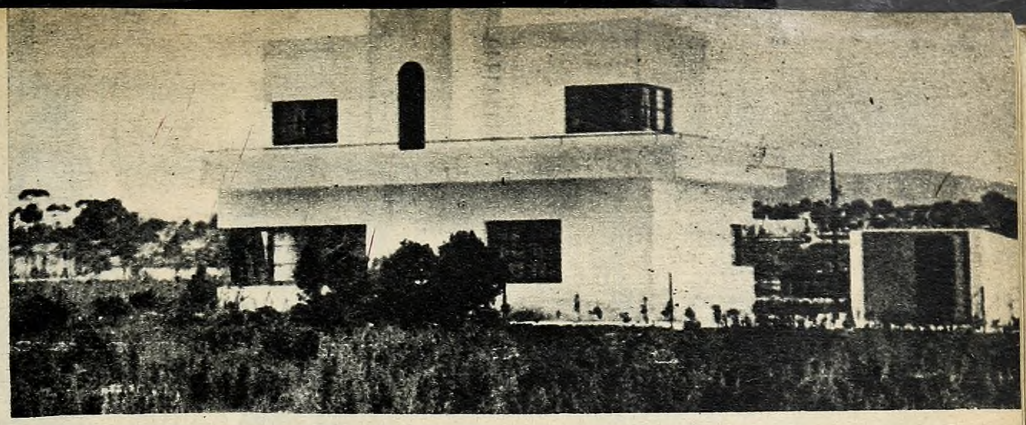
ANARQUISTA EN UNA BOITE; BOXEADOR EN UNA EXPOSICION; TABERNERO EN LA ISLA DE LA CALMA...

Entre Fritz Lang y Rubens

—Acaso por eso, porque es una cinta cinematográfica, me metí en un estudio. Era la época del cine expresionista germano, y Fritz Lang era un dios. Yo fuí a su lado un arcángel. Es decir, su ayudante... Trabajé de punta a punta en la confección de la película "Metrópolis"... Pero me cansé pronto de la tarea. Fritz Lang era muy buen director, pero muy exigente. Y el trabajo pesado... De pronto estaba uno descansando en la cantina y aparecía Fritz Lang o el productor y gritaba: "Para dentro de dos horas necesito cincuenta judíos con barba..." Yo no diré que no los haya, pero ¡encontrarlos en dos horas!... Me gustaba más entretenerme en el restaurante con las muchachas. Muy simpáticas y muy regordetas. Yo soy un pintor del Renacimiento. Me gusta Rubens y sus modelos... Pero ya cansado de Alemania, tomé un barco y me volví para América. Pero esta vez dejaba Nueva York y buscaba otro campo, por cierto maravilloso: México.

La revelación de México

—...¡Qué revelación! Aquello es otro mundo... ¡Yo soy un lírico, pero los mexicanos lo son mucho más que yo!... Y tienen de la vida un concepto noble, nobilísimo... Los mexicanos podrían ser más ricos de lo que son, pero saben que la riqueza sólo les sirve, les cuadra y les va bien a los imbéciles... Además, la riqueza enorme, impresionante y colosal sólo conduce al desastre. Los lagos y los ríos de México están alfombrados de oro. Pero ese oro purifica el agua, y prefieren utilizar esta agua maravillosa para cicatrizar sus heridas y bañarse en ellas, sin recoger las pepitas... Tampoco están dominados por el miedo al infierno... La gran diferencia que existe entre los aztecas y nosotros es que ellos son humildes, mientras que nosotros somos orgullosos. Ellos pueden hacerlo todo, y se saben capaces de ser grandes. Nosotros nos creemos grandes, y por eso mismo no lo somos... Además, ahí envuelvo a todos los blancos... Sólo sabemos hacer muy bien una cosa: "desgraciarnos", hacernos desdichados a fuerza de prejuicios, de falsa moral, de falsas fronteras.



"LA GUARDIA"

Casa especialmente edificada en Sitges por el guardaespalda del famoso "gangster".

Si Cristo bajara al mundo hoy, sería fusilado o enviado a un campo de concentración, porque sigue siendo un revolucionario. Trastrocó el orden y la ley de los privilegiados. Hoy lo haría de nuevo. Él predicaba el amor, y donde hay amor no hay negocio. Ahora el beneficio es la única ley de nuestro mundo...

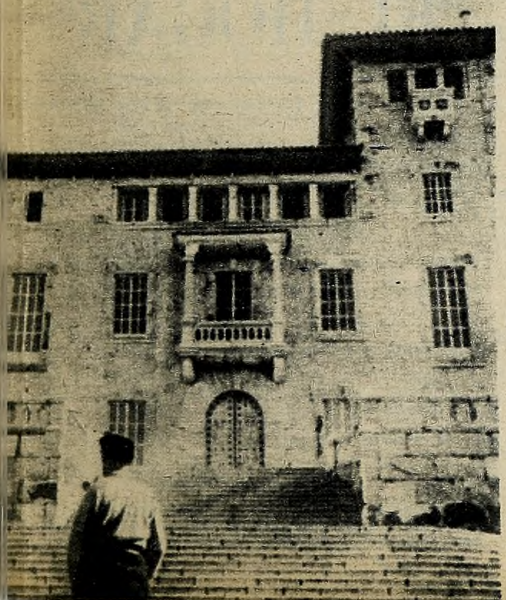
La aventura de Mallorca

—...Luego me fuí a Mallorca. Seguí los pasos de Raimundo Llull, otro solitario dramático, y en vez de encerrarme en una celda, abrí un bar cosmopolita. Aquello estaba muy bien. Pasaban Falla y el conde de Keyserling, Wanda Landowska y los piratas del Mediterráneo... Muchas inglesas y muchos pintores. Snobismo y tedio... A mi bar llegó una inglesa estupenda, magnífica. Se llamaba Belli, y tenía un novio. El novio era demasiado británico. En sus propias barbas le dije: "Vea, yo no puedo bailar con su prometida, pero me puedo casar con ella." Lo hice. Eso duró hasta 1939... Bueno, yo me marché de Mallorca unos años antes. En cuanto empezó la guerra civil y Bernanos contempló las escenas mallorquinas que le sirvieron para escribir "Los grandes cementerios bajo la luna". Entre Oxford y Picadilly me paseaba sin un penique en el bolsillo. Y además era alemán. Pobre y germano. Doblemente sospechoso. El "pasaporte" es una molestia. "Tiene usted que ir al consulado alemán a arreglar su asunto...", me dijeron en Scotland Yard...

"Yo, en verdad, desconfiaba un poco del consulado... Siempre ocurren cosas misteriosas..., y es fácil acusar a un hombre raro como yo... Por lo tanto, me dirigí a un "policeman" que estaba enfrente del consulado y le dije: "Vea, amigo, tengo que entrar ahí para resolver el problema del pasaporte. Soy judío y amigo de Inglaterra...

DE PASEO

Frente a los edificios de Sitges, Jack Bilbo se pasea con la pipa entre los dientes y el pensamiento en sabe Dios cuál de sus memorables hazañas de Chicago.



EL PUBLICO NO TIENE OPINION. BASTA ENCARRILARLO POR UNA SENDA PARA QUE SIGA.

Ahí parece que tienen la costumbre de "perjudicar" —ese término lo aprendí en México— a quienes no les son agradables. Por ejemplo, me dan con una barra de hierro en la cabeza, me adormecen, me meten en el bolsillo un revólver y luego dicen que he intentado matar a cualquier funcionario... Haga el favor de cachearme para reconocer que entro desarmado; aquí tiene mis papeles para que no me los quiten, y si dentro de media hora no salgo, avise a sus superiores...

Escena en un consulado

—...Con la pipa en la boca entro en el consulado. "Aquí no se fuma", me dice el portero. "Yo me llamo Jack Bilbo y fumo cuando quiero. Aquí está mi pasaporte. Las autoridades inglesas me piden que lo renueve. Personalmente no me interesa porque no me considero alemán. Y hoy menos que nunca..." El funcionario mira el documento, y me dice: "Pero usted no ha entrado en Inglaterra con este pasaporte..." "Claro que no. Y si usted sabe leer lo comprobará." "¿Dónde está el otro?" "Lo quemé." "¿Qué quiere usted decir?" "Que está hecho cenizas." "¡No sea impertinente! ¡Y no olvide dónde está!" "Sé muy bien dónde estoy y se lo voy a demostrar..." Inmediatamente le envié una bocanada de humo en pleno rostro... El funcionario se apartó, abrió un cajón, sacó un mamotreto señalado por una lista roja que significaba: reclamado por la Gestapo. "¿Usted se llama Hugo Baruch?" "Sí." "Entonces es usted "él", Jack Bilbo."

"Tenía el pasaporte en la mano y con un sello preparado fué marcando en todas sus páginas la tremenda palabra: "Nulo, nulo, nulo..." Iba a guardarlo en un cajón, cuando yo, más rápido que él, se lo agarré. El funcionario quiso recuperarlo. Le di una bofetada monumental. Y salí a la calle perseguido por los alemanes del consulado. En cuanto llegaron a la puerta se hallaron que delante de ellos tenían al "policeman" prevenido por mí y a dos más... No pudieron detenerme y volverme al consulado como habían previsto. Sonrieron y se metieron adentro... Luego arreglé mis papeles, y la cosa fué más cómoda...

EN LA VIDA, COMO EN EL POKER, QUIEN SABE "BLUFEAR" ES EL QUE GANA.

Boxeo en una exposición de pintura

—Dicen que en mis cuadros hay un poco de todo: de Picasso, de van Gogh, de Roualt, de Rousseau... Es posible... Freud me calificó del "gran moralista de este siglo" y Wells me consideró "el personaje más colorido de esta época". Menos mal. Mis primeras exposiciones londinenses, más que la atención, atrajeron el escándalo. Y ya es difícil en el mundo pictórico escandalizar. De todos modos, los personajes de Charles Morgan o de Somerset Maughan, que pasaron por mis salas, permanecieron correctos y fríos... Sólo dos partidarios de sir Oswald Mosley se indignaron... Una de mis telas representaba a Hitler en el fondo del mar y con la boca llena de algodón. Los dos mosleyanos peroraban ante el cuadro diciendo que no se podía tolerar que un extranjero mostrara su arte degenerado. "Su opinión no me interesa —les dije—, y si quieren exponerla, háganlo en un tono menos enloquecido... Y no olviden que cuando hizo su primera exposición Cézanne, fué expulsado del salón, pero Cézanne era mucho menos fuerte que yo..." Uno de los mosleyanos me dijo: "Todos los judíos son débiles." Y yo le repliqué: "Cézanne no lo era, pero yo, sí..." E inmediatamente agarré las dos cabezas de los protestatarios y se las junté violentamente. El choque les hizo mucho daño, y aproveché la ocasión para echarlos a puntapiés de mi sala. No volvieron nunca más...

El éxito tiene éxito

—...Ahora todo es fácil. Me voy de Londres al Sena con mi barco. He de hacer algunos negocios en París... Al principio, en verdad, también me fué fácil... Un escocés me compró todas las telas que tenía pintadas. Me dió tres mil libras esterlinas. Y, de pronto, todo el mundo pidió mis cuadros. Se descubrió que yo era un artista, un genio... Quienes habían rechazado mis obras me las pedían ahora... ¿Por qué antes no las querían y ahora sí? Yo qué sé. ¿Lo sabe nadie? Eran tan buenas antes como ahora... Nada tiene tanto éxito como el éxito. El público no tiene opinión. Basta encarrilarlo por una senda para que siga.

"Dicen que soy bueno. Bueno. Dicen que soy malo. Malo. Lo que importa es que se domine el ambiente. En la vida, como en el póker, quien sabe "blufear" es el que gana...

Jack Bilbo es un gigante: alto, obeso, ventrudo, opíparo, barbudo, sonriente. Entre Tarzán y Gargantúa. Entre Nabucodonosor y Sancho Panza. Algo de pirata setecentista y un poco de donjuanismo sevillano. Su risa es un escándalo, y su manotazo, un machucón. Jack Bilbo ha asesinado a Hugo Baruch. Pero esto es un secreto del siglo XX...



FIGURINES CON MOLDES

Para talles desde el 42 al 54

4094 Encantador vestido de fina lanilla azul marino. Original cuello y solapas completamente sobrepuestos de piqué blanco, lo mismo que las botas de las mangas. La falda, con recortes y costuras, lleva dos bolsillos incrustados.

Precio del molde: $ 4.—

Para talles desde el 42 al 54

4095 Elegante vestido de lanilla muy suave, color beige rosado, de falda angosta, con una original pieza suelta, sujeta en la parte superior con botones. El corsage es de corte japonés con rombito y mangas tres cuartos. Moderno y amplio cuello.

Precio del molde: $ 4.—

Para talles desde el 42 al 54

4096 Moderno vestido de lanilla muy fina o seda color habano, de falda muy angosta, con una pieza hábilmente drapeada en la parte de adelante y que termina atrás en una pieza suelta. El corsage, ajustado, con breteles y gran escote; se cubre con un gracioso bolerito de la misma tela.

Precio del molde: $ 5.—

Para talles desde el 42 al 54

4097 Juvenil vestido de gabardina color gris claro. La falda, en forma, con tablas y recortes. Las mangas son enterizas con el canesú, y solamente van pegadas en la parte de abajo de la sisa. Prende atrás con pequeños botoncitos.

Precio del molde: $ 4.—

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

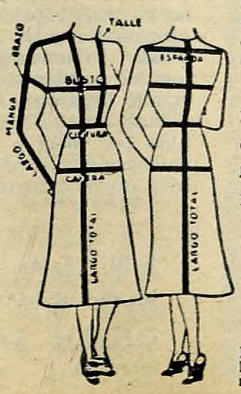
Agregar 0.40 para gastos de envío.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ....., publicados en EL HOGAR de fecha ....., de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente ..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

Historia de Buenos Aires

¿QUIEN ES QUIEN EN LAS CALLES PORTEÑAS?

POR DOMINGO HECTOR OLIVA

XV

ALBARIÑO Nace en Rivadavia 10400 y termina en el Riachuelo. La numeración alcanza desde el 2 al 5800.

Al hacer referencia a la razón de ser de las denominaciones correspondientes a las calles **Acasuso** y **Agaces**, aclaramos que, merced a la ordenanza promulgada por el Concejo Municipal de la ciudad de Buenos Aires en el año 1893, se incorporaron al nomenclador porteño todas aquellas calles de nombre y existencia conocidos que no se hubieran modificado en la misma.

No existe, en consecuencia, ninguna razón valedera ni referencia oficial que justifique el motivo de tal designación, habiéndose aceptado en este caso que lo ha sido en homenaje a los méritos acreditados por los hermanos teniente coronel DOMINGO y coronel JOSE MARIA, y el hijo del primero de los nombrados, teniente coronel SATURNINO PEDRO ALBARIÑO. Consignaremos, entonces, los datos biográficos correspondientes a las tres personalidades mencionadas.

DOMINGO nació en Buenos Aires el 22 de mayo de 1781. Su prestigio se inicia por la actuación destacadísima que le cupo en las Invasiones Inglesas, a cuyo término fué reconocido como subteniente del Regimiento de Infantería Ligera del Río de la Plata. Con el grado de capitán intervino en la gesta emancipadora de 1810, pasando luego a prestar servicios en el Alto Perú. Desempeñó papel preponderante en la expedición militar que la Junta Revolucionaria había destacado a Córdoba, donde, detenidos los insurrectos, fueron ajusticiados en Cabeza de Tigre; Liniers encabezaba a los sediciosos. Intervino en las acciones de Cotagaita, Suipacha y Huaqui, y en la retirada de Yuraycoragua, cumpliendo instrucciones de Díaz Vélez, rescató tres piezas de artillería que habían sido abandonadas, mereciendo ser citado en el parte de guerra. Hizo la campaña conocida por Tercera del Alto Perú, y fué hecho prisionero por tropas del general Olañeta, permaneciendo en tal carácter en las casamatas del Callao hasta el 3 de mayo de 1821, en que fué libertado por un canje dispuesto por el general San Martín. De las penurias y sufrimientos pasados basta consignar el hecho de que sobre 1.500 prisioneros sólo sobrevivieron 107.

Con el grado de teniente coronel designósele comandante de un departamento de Trujillo. En el combate de Chachapoqas, entre realistas y patriotas, perdió la vida. Su viuda, sin embargo, al solicitar los beneficios del montepío, manifestó que su esposo fué degollado en el año 1822 por los enemigos en la provincia de Mainas; acompañó en la petición un ejemplar de la "Gazeta" y otros documentos probatorios. Udaondo sostiene que su muerte fué a raíz de palos que le propinaron los indios en el año citado.

Como otro dato ilustrativo sobre sus merecimientos, debemos destacar que fué el primer patriota que lució el Cordón de Honor de Yuraycoragua, impuesto a los guerreros que participaron en esa heroica acción.

JOSE MARIA nació en Buenos Aires el 9 de julio de 1794, y ya en 1807 es dado de alta como cadete en la compañía del Escuadrón de Carlos IV, batiéndose contra los ingleses. La Junta de Mayo le extendió despachos de subteniente de bandera del primer batallón del 4º Regimiento de Infantería. Teniente 1º en 1813, y bajo las órdenes del comandante Luzuriaga partió para el Alto Perú, incorporándose al Ejército del Norte. Ocupadas las ciudades de Salta y Jujuy por tropas realistas, actuó a las órdenes de Güemes en las luchas de hostigamiento, con el grado de ayudante mayor que le había conferido Rondeau. Intervino en la batalla de Sipe-Sipe, y luego de haber figurado en distintas unidades de ejército alcanzó el grado de sargento mayor, concediéndole el retiro Rivadavia, en 1824. Reintegróse en 1829, en calidad de 2º jefe del batallón de Changadores Auxiliares de Policía, teniendo a su cargo el cantón de San Telmo, obteniendo ese mismo año la promoción al grado de teniente coronel del ejército de línea.

Partidario de Lavalle, a su caída hubo de emigrar a Montevideo, donde actuó en los combates de Sauce Grande, Don Cristóbal y Quebracho Herrado. Regresó a su patria y culminó su actuación como jefe del batallón Guardia Nacional de Infantería, acordándole Valentín Alsina los despachos de coronel. Falleció de cólera en Buenos Aires, el 17 de abril de 1867.

Teniente coronel SATURNINO PEDRO, hijo de DOMINGO ALBARIÑO, nació en Buenos Aires en 1806. Comienza su acción preponderante en el año 1826, como portaestandarte del Batallón de Fusileros. Acompañó al general Lavalle en sus campañas contra los caudillos federales, y en el movimiento del 1º de diciembre formó parte de la Legión Libertadora. Intervino en las luchas de Sauce Grande y Don Cristóbal, en 1840, y en Quebracho Herrado. Actuó con Lavalle hasta la derrota de Famaillá, el 19 de septiembre de 1841; acompañó los restos de su jefe hasta territorio boliviano.

Con el grado de teniente coronel destacósele al regimiento de fuerte Azul, en que libró numerosos combates contra los indios. Participó con lucimiento en Yatay, Uruguayana; en Pehuajó, Paso de la Patria, Itapirú, Tuyutí, Estero Bellaco, Yataity-Corá, Boquerón y Curupaytí. Falleció en Buenos Aires el 18 de julio de 1871, a causa de una congestión pulmonar.



Lápiz labial

INVISOL

CON BRILLO NATURAL

En sus ocho tonos

AZALEA - RUBI - CICLAMEN - LIGHT - ROSICLER - FUEGO - CARIOCA - TROPICAL

DISTRIBUIDORES: TERAPIA QUIMICA S. R. L. • CAP. $ 100.000.- • PJE. LA RURAL 187 • T. E. 38-9524

"Hace 20 años que tomo Ovomaltina... incluso en mis viajes!"



4 EXITUS

"He tenido la dicha de poder viajar mucho, y ello me permite afirmar que pocos productos están tan difundidos como Ovomaltina. En los países de habla inglesa, este notable alimento natural es conocidísimo bajo el nombre de "Ovaltine", y la toman por igual, con el mismo deleite y beneficio las señoras y hombres; los ancianos y niños. Y no es extraño que así sea: en Ovomaltina, todos encuentran vigor, fuerzas y estímulo... y todos coinciden en que se toma con sumo agrado y se digiere con facilidad".



VALE POR UNA COMIDA

NO TIENE SIMILARES

OVOMALTINA

WANDER

¿Qué es Ovomaltina? Un selecto conjunto de elementos sanos, con las vitaminas A, B1, C, D y G, en estado natural. Cómo se elabora? Científicamente, con métodos exclusivos. Cómo se prepara? Disolviendo dos cucharadas, en leche. Quién la importa?

LABORATORIO WANDER ARGENTINA, S. A.

...QUE COMER CUALQUIERA COME

ENTRE LOS ASIRIOS...

...era costumbre tenderse para comer en un lecho de altas patas, colocándose boca arriba, con el cuerpo un tanto levantado por el respaldo. Los romanos se tendían boca abajo o de costado. Por regla general, el "triclinio", o juego de comedor, que diríamos hoy, se componía de una mesa y tres lechos triclinarios, que correspondían a tres lados de aquélla, dejando libre el cuarto para que pudieran servir los criados. Eran los tales lechos triples, es decir, que en cada uno de ellos podían tenderse tres personas, colocadas una junto a otra, en posición diagonal y con el brazo izquierdo apoyado en una almohada, teniendo libre el derecho para comer. Cuando se invitaba a algún cónsul o gran personaje, se le cedía el primer sitio del lecho colocado frente al lado libre de la mesa, que por eso se llamó "locus consularis", por ser el más cómodo para levantarse a recibir cualquier aviso o comunicación oficial que le llevasen durante la comida; y junto a él, en el tercer puesto del lecho inmediato, tendíase el anfitrión. En esto como en todas las cosas de este mundo aparecieron nuevas modas, y pronto hubo triclinios con un lecho para cada persona, parecido a una "chaise longue". Después vino el triclinio en forma de sigma griega, y después el semicircular, que conservaron los bizantinos, según puede verse en los códices de la época.

LUIS XVI ERA UN BULIMICO...

...y eso fué la causa de su muerte. En el momento de su fuga, no pudo resistir, a pesar de los reproches de la reina, a las delicias de un copioso almuerzo que le había sido ofrecido en Etoges, en casa de M. de Chamilly, su primer "valet de chambre". Se retardó muchísimo, no pudiendo decidirse a dejar la mesa, lo que le hizo llegar con retardo a Varennes, donde los caballeros que debían escoltarlo hasta la frontera habían partido, después de haberlo esperado largo tiempo, desesperando verlo llegar. En realidad, el rey había calmado su "fringale" (irresistible necesidad de comer), pero su familia y él mismo pagaron con la cabeza esta fugitiva satisfacción.

SAGU

La fécula sacada de la médula de una especie de palmera, que se cría en las islas Moluscas y en la de Australia, es lo que constituye el verdadero sagú. Generalmente se exporta hecho pasta, en forma de granos, de color blanco, semitransparentes, elásticos, inodoros, insípidos, insolubles en el agua fría, e hinchándose en la caliente, sin perder su transparencia ni forma, y aglutinándose entre sí. Hervidos en agua dichos granos, resulta una jalea que se digiere muy fácilmente, por cuya razón y por la de ser bastante alimenticia esta fécula conviene a las personas de estómago débil y que necesitan repararse gradualmente, ya mezclándola con el caldo o con la leche, pues tiene, además, un sabor agradable preparada en esta última.

ALGUNOS JUDIOS...

...acostumbran no cocinar los sábados; ese día comen alimentos crudos o cocidos el viernes antes de la medianoche.

TODOS LOS FRUTOS SECOS...

...deben ponerse en remojo en agua fría durante veinticuatro horas antes de hervirlos. Así recobrarán el aroma y se abreviará el tiempo de cocción.

LAS SETAS NO DEBEN RECALENTARSE...

...después de guisadas, porque adquieren propiedades nocivas.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

VERDAD

"Los vinos nacionales, obtenidos de los mejores cepajes, tienen, como los vinos franceses, españoles o italianos, una personalidad propia, producto del suelo, del clima y de las uvas empleadas en la elaboración. Si bien pueden, en ciertos casos, parecerse a los extranjeros, eso no obsta para parangonar, ni menos menospreciar sus valores con otros vinos. Al hacer un símil, podría decirse que el vino nacional, a semejanza de los habitantes de esta tierra, es probable que tenga algunos rasgos que recuerden nuestra ascendencia extranjera, pero bien examinados, forzamos un pueblo aparte, con sus caracteres y cualidades propias. Cuando un vino nacional es bueno, no tenemos, pues, para qué supeditar nuestra apreciación al parecido próximo o lejano que pueda tener con tal o cual producto extranjero; es bueno, y eso es suficiente."

(Tomás Burgos Terán)

RIO PARANA

Cien partes de ginebra seca.
Un chorro de granadina.
La clara de un huevo.
Una ramita de menta.

Llénese el vaso, completando con hielo picado. Batir y servir en copas altas y finas.

CONVALECENCIA

Un vaso de leche hervida, dos huevos enteros, una cucharada de coñac, azúcar y canela al paladar; se pone todo en una coctelera; se bate bien, y se sirve en copas, preferentemente helado.

RECOMENDACION

Algunos expertos preconizan la introducción del hielo en la coctelera antes que los elementos del cocktail. Otros dicen que es mejor hacerlo a la inversa. Hipócrates decía sí; pero Galeno, no... En cambio, siempre hay que tener cuidado y no utilizar hielo muy pequeño, pues se disuelve rápidamente.

TRES EN CUARTOS

Utilizar, indistintamente, dos cuartas partes de chartreuse amarillo, de curaçao o de aguardiente. Completar con una cuarta parte de cada una de las que no se utilizan en esa medida. Se revuelve con una cuchara y se sirve. La variedad resulta interesante.

EXCOMUNION

Así se defiende al buen vino... Los prelados franceses del siglo XIII excomulgaban a los que bebían cervezas y bebidas de Flandes e Inglaterra. En 1420, por el tratado de Troyes, Reims pasó al dominio inglés, y un gobernador, el conde de Salisbury, importó tanta cerveza, que, en 1427 el consejo vecinal se quejó de que la gente de la provincia "estaba hinchada de beber tanta cerveza".

RAMA DE NARANJO

Si la tiene usted a mano, utilícela para agitar y mezclar los ingredientes del cocktail o la bebida que prepare.

MINISTRO

Es muy seco. Tomar tres vasos de whisky, dos de vermut francés y medio de jugo de naranja. Colocar en la coctelera, agregando un poco de nuez moscada. Helar y servir con una aceituna.

DETALLE

Presentar, siempre que sea posible, las frutas sin semillas, deshuesadas. Los carozos sacarlos momentos antes de utilizarlas.

PORTO-FLIP

La yema de dos huevos, una cucharada de azúcar impalpable. Oporto añejo. *Triple-sec* y un poco de *fine*. Batir vivamente en el shaker.

BACTERIOLOGIA

El microbio tífico (bacilo de Eberth) muere a los treinta minutos de estar en un vaso de vino bien constituído; y en menos de diez si cae en una copa de champaña.

REFRANERO

La seca garganta ni gruñe ni canta.



A las escondidas

CUENTO DE

GUISELA K. DE PORTNOY

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

INOLVIDABLE Mania:

Por raro capricho del destino debo ir en misión especial por los lugares donde ahora resides. Saberlo y evocarte a ti, con la misma devoción de los días infantiles, fué todo uno. Y me sentí feliz porque podría ver a mi querida amiguita y departir con ella, como entonces, en los no muy lejanos atardeceres que nos llevaban a deambular por las arenas de la playa y por las colinas del espíritu.

La próxima semana estaré allí y reanudaremos nuestras viejas charlas y nuestras nuevas confidencias.

Siempre tuyo: **OSVALDO.**

Renée, amiga mía:

¡Cómo necesito tu presencia aquí! ¡Qué refugio y escudo hubieras sido! Pero las cosas tuvieron que ser distintas...

Supiste de la venida de Osvaldo. Después de seis años, su maravillosa sonrisa, jugueteando en los labios finos y en sus ojos oscuros, vino a mí, con la misma fuerza incontrarrestable de la simpatía y del afecto comunes que nos hicieron novios desde el banco escolar.

Casi la había olvidado. Aunque no: se había desvaído en el recuerdo, nada más. Ahora está aquí con él por unos meses y tengo que verle, que oírle, que sentirlo cerca mío, tomándome de la mano o de la cintura, con la misma familiaridad de otrora. ¿Y sabes tú lo que eso significa? ¿Comprendes el caos en que me debato? Es como una pesadilla horrenda, interminable, angustiosa, en que se confunden sus ojos oscuros con otros claros, su ademán avasallador con otro reposado, su risa juvenil con unos labios contraídos en severo rictus...

¡Renée, amiga, qué hago! ¡Qué debo hacer! Manda el consuelo de tus palabras a tu atormentada

MANIA.

Juan Carlos:

Eres mi único amigo y estás lejos para mi desgracia. Necesito de la severidad de tu espíritu superior, un poco al margen de los apasionamientos de la vida, para que lleve sosiego y consejo a mi alma atormentada.

Sabe, pues, que Mania, mi dulce y suave Mania, la noviecita soñada hecha carne y espíritu, se escurre de mis manos, de mis ansias, de mi sueño de amor. ¡Habíamos sido tan felices! Tú sabes algo de eso. Conoces mi carácter reservado, poco efusivo, pero supiste de ese amor que colmaba los anhelos de mi corazón. ¿Y ahora? Llegó él, el primer novio, el compañero de juegos y del banco escolar, cuya personalidad habíase esfumado en el alma de Mania por la ausencia y la lejanía, pero que ahora allí, enfrentándola, recuperó, en un segundo, con su simpatía, su efusividad, su personalidad apasionada y vehemente, todo el dominio de otrora.

Yo lo sé. Quizá no se dé cuenta ella del cambio que vive. Pero sé que sufre, que se debate en la angustia, en la inquietud, en la incomprensión... ¡Claro! Aún me quiere, aun soy el novio "oficial", el que, aunque poco, supo hablarle de amor y de la realización del hogar. El otro es el pasado de los quince años ensoñadores avasallando el presente sereno, sin choques, pero sin el estímulo también de la pasión que lucha entre contrariedades y penas...

¡No te imaginas lo que sufro! Por momentos me dan deseos de hablarle y decirle de esta lucha mía, devolviéndole la palabra empeñada; otras, estoy por hacer una honrosa retirada en silencio, muy digna, y concorde con la personalidad serena que todos conocen. Pero en verdad tú, que sabes hurgar un poco dentro de este exterior plácido, podrías comprender esta tremenda ansia mía de hacer un disparate, llevármela lejos, robarla al intruso —¿o lo soy yo, acaso?—, taparle ojos y boca con mis besos, para que no vea ni hable al que odio con todo el alma. Y como final darle al aborrecido la más grande trompada de mi vida...

¿Qué me aconseja tu serenidad? Quizá pueda obedecerte. De todos modos tengo necesidad de tu palabra amiga y cordial.

Tuyo: **GERARDO.**

Renée querida:

Anoche creí morir mil veces. Estábamos en la terraza, primero con unos amigos, y luego solos ¡los tres!

Cuando se retiraron los invitados, nos volvimos a situar en nuestros sillones y se hizo un silencio tan profundo, tan violento, que hubiera gritado como una loca...

Tú conoces a Gerardo. Ya es de por sí callado, pero no sé qué había en su serenidad, en su silencio, en su quietud, de forzado, de tremendo, que me hacía sentirlo en mis nervios distendidos como cuerdas de violín. Estábamos unificados por la misma angustia; así lo sentí por primera vez, porque antes no había percibido su inquietud.

Un poco más allá Osvaldo, con los ojos fijos en el cielo, mientras del punto rojo de su cigarrillo se elevaba la columna de los minutos hechos humo...

"—La luna está jugando a las escondidas entre los árboles de tu jardín, Mania..."

Su voz sugestiva, envolvente, con su timbre lleno de simpatía, nos envolvió a Gerardo y a mí.

No pude contestar. Tenía un nudo raro en la garganta, un algo que me sofocaba, que me ahogaba...

También nosotros jugábamos a las escondidas... Mi alma era un lugar lleno de sombras y en sus claros aparecía ya Gerardo, ya Osvaldo... ¿Es posible querer a dos al mismo tiempo, Renée?

Es una locura, pero es así. Osvaldo fué, y Gerardo es mi novio. A su debido tiempo quise a aquél con todo el entusiasmo juvenil del primer sentimiento. Las circunstancias no permitieron afirmarlo y el alejamiento hizo el resto. Gerardo después fué el amor sereno de la mujer que sueña con el hogar, con los hijos... Y ahora no sé si es o fué... ¡Renée, Renée, creo que voy a volverme loca! ¡Hasta cuándo este juego a las escondidas!

Osvaldo sabe que Gerardo es mi novio y lo trata como a tal, pero cuando bailamos o estamos solos, no se cansa de hablar del cariño que me tuvo y sigue teniendo. No menciona entonces a Gerardo, como si lo ignorara, tratándome como si quisiera conquistarme de nuevo. Y... y tú sabes también qué sugestión maravillosa es la de este hombre vehemente, arrebatador. Hubiera cortado sus avances, pero... no pude y... ¡no puedo! Es jugar a las escondidas, bajo el encanto de la pasión y del amor... ¡Estoy loca! ¡Estoy loca! ¿Cómo puedo perder mi seriedad, mi seguridad, en tal forma? Sé que hago mal, sé que es aborrecible. Ya me lo dijiste también, ¡no me retes más! Hay cosas que están fuera de nuestro poder volitivo.

"Debes tener la voluntad de aclarar debidamente tu confusión sentimental" —es fácil aconsejarlo, Renée, como haces tú, así, "en frío", sin esa locura que me envuelve y me hace sentir miserable juguete en manos del destino. ¡Dios mío! ¿Cuándo y cómo terminará esto?

Perdóname, Renée, si en vez de seguir tus prudentes consejos, te aplasto con el maremágnum de mis confusiones, de mis angustias. Pero necesito llevar a alguien mis confidencias, si no quieres ver loca del todo a tu amiga

MANIA.

Osvaldo:

Utilizo este medio para hablarle, para evitar que la ofuscación que su presencia me produce me haga hacer y decir lo que precisamente quiero evitar. Pero como vivimos una situación que no puede ni debe prolongarse, es necesario que finalice este jugar a las escondidas.

Y yo descubro la piedra. Me adelanto, con emocionado temor, pero con firme resolución, para decirle:

Los dos queremos a Mania. No me



extraña su amor por ella, pues es merecedora de todos los amores del mundo. Pero esto no lleva a la solución. Por eso se la vengo a proponer. Aunque me asisten los derechos de prioridad, por muchos conceptos, sé que al corazón no se manda y nosotros no podemos mandar a Mania a que se decida. Usted habrá comprendido y visto su sufrimiento, su debatirse, su desesperación, por saber quién es el amado. Nos quiere bien a los dos. No es criminal ni deshonroso. Usted fué el primer amor y yo iba a ser su esposo, por amor también. Su angustiosa confusión debe ser aclarada, despejada. Y a esto le debemos ayudar nosotros, con nobleza, con dignidad.

Por lo mismo, le propongo lo que sigue:

Voy a hablarle a ella y revelarla del compromiso existente entre nosotros. Luego me iré lejos, a mi estancia del sur, quizá. Después le hablará usted ...como quiera también, pero se irá, como yo, lejos. Y Mania decidirá. Separada de su sugestiva presencia, que reconozco y avaloro con pena, y de la atadura de su compromiso conmigo, estará ibre para pensar, sopesar, definir.

Unas líneas de ella llamará al único. Nosotros nos comprometeremos a no escribirle, para que ella a solas, sin influencia alguna, busque la claridad y la verdad de su corazón.

Sé que usted aceptará este bien madurado plan, que estrujará nuestras almas por unos días más, pero del que ha de surgir la luz que nos lleve a la dicha o al penar. No vaya a creer que lo hago por mí —¡me quedan tan pocas probabilidades!— ni por usted, a quien no puedo querer bien, porque vino a robarme la dicha que tenía ya en mis manos, y que usted no supo guardar a su debido tiempo. ¡Oh, no! Lo hago por ella, por la dulce, la incomparable Mania, a quien no puedo ver más retorcerse en su dolor, empalideciendo, entristeciendo, marchitando su otrora contagiosa alegría de vivir. ¡No puedo verla así! Me siento y la siento criminal, como si jugando a las escondidas, tropezara ella a cada rato, con las puntas filosas de unos cuchillos que esgrimiéramos, desgarrando sus suaves carnes muy amadas.

Ya que este gran amor nos ha tocado a los dos, tengamos la hidalguía de estar a su altura con una decisión varonil y honrada.

GERARDO.

Renée:

Acabo de escribir una carta. Y dentro del sobre acaban de irse para siempre, dudas, angustias, confusiones. Me siento feliz y tranquila, porque acabo de dictar la sentencia de mi dicha futura. Termino de elegir al compañero, al esposo, al padre de mis hijos, con la firme seguridad que solamente da la verdad, la grande, la única verdad.

Huyeron definitivamente las dudas. Terminó el juego de las escondidas. ¿Sabes? Es como si hubiera finalizado de golpe mi adolescencia y sólo ahora entrara en la madurez de las horas sensatas. Pero vayamos a los hechos.

En un día, los dos partieron. No sé si se pusieron de acuerdo, pero así lo parecía. Gerardo rompió el compromiso, no sin antes pusiera en las palmas de mis manos, su querido y palpitante corazón, lleno de esperanzas y de fe en el camino de la dicha que yo iba a elegir.

Osvaldo fué el que estuvo más raro, un poco apresurado, cohibido y casi te diría avergonzado, no sé por qué. Por un momento me hizo la impresión de un niño apaleado. Pese a ello, se despidió con la efusividad que le es peculiar. Aunque expresó su afán de volver pronto, al irse me llevé la impresión que se iba como huyendo...

Pero creo que no fué así en realidad. Esa impresión se produjo únicamente dentro de mi alma desde ese mismo instante. ¿Por qué? No lo sé... o quizá sea el temor de no ver más al amado. De lo que estoy segura es de haberme despertado de una pesadilla... Y el día soleado, clarísimo, con cielo azul de bonanza, está allí, dentro del sobre, que acabo de enviar a Gerardo.

Pocas horas después mi dicha se confirmó sorpresiva y rotundamente, con una carta que me envió Osvaldo y que solamente decía así:

"Adiós para siempre, Mania. Perdóname el haber trastornado tu dicha. Tú te debes a Gerardo, pues entre los dos él comprende y siente el amor en su potencia más digna y elevada. Y para que lo compruebes y vivas la felicidad de merecer tal sentimiento, te agrego una carta, que él me escribió cuando estuve en ésa.

Destrúyela después de leerla. Que él no crea nunca que esa carta pudiera haber provocado tu decisión. Pero si estas líneas pueden traerte la dicha, aún a costa de mi alejamiento, será feliz tu

OSVALDO."

Como ves, Osvaldo es tan digno y noble como Gerardo, pero no hay duda ya en mí, por suerte. Espero la vuelta de Gerardo, sin vacilaciones. Tranquila, pero colmada de alegría, me preparo para el casamiento. Hazlo tú también, porque me acompañarás en esa hora, la más dichosa de tu felicísima

MANIA.



La famosa cantante Marian Anderson y el embajador Stanton Griffis.

EL MUNDO DE LA DIPLOMACIA

EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

POR PEGGY LEROY

LA HIJA DEL EMBAJADOR Durante el "cocktail-party" en la embajada norteamericana, ofrecido en honor de la famosa cantante Marian Anderson, llegué a conocer a varias personas interesantes.

Sabía que el mismo día habría llegado a Buenos Aires, a bordo del barco "Argentina", la hija del embajador Stanton Griffis, señora Teodora de Latouche.

Empecé a buscarla entre los invitados. No llegué aún a tomar mi segunda copa de jugo de tomate —tomo ahora solamente lo que no hace engordar— cuando ya la encontré. "Tiene que ser ella", pensé para mis adentros, cuando vi a una rubia elegante y apuesta. Los mismos enérgicos y decididos ojos del padre y cierta vaga semejanza en el dibujo de los labios. El señor Angier Biddle Duke, asistente del embajador, me presentó. Conversa en francés. La señora Latouche cursó estudios en París, hablando correctamente este idioma. Le dije que me impresionaba como una mujer muy enérgica, que sabe lo que quiere. Empero la señora Latouche protestó con una sonrisa. Resulta que soy muy mala psicóloga.

— Las apariencias engañan —me dijo—. Me siento débil mujer, nada más allá ni más enérgica que una mujer común.

Me confió que por vez primera estaba en una recepción diplomática, y que estudiaba con gran interés a las personas que llenaban los salones de la embajada. Heredó de su padre el talento para las cuestiones de finanzas. Trabaja en establecimientos bancarios de investigaciones. Me contó que en Nueva York encontró a su prima, la jovencita Gretchen Johnson, la cual pasó varios meses en Buenos Aires, viviendo en la residencia del embajador.

No logramos terminar nuestra conversación. La señora Latouche fué "secuestrada" por su propio padre. No olvidemos que la viajera había llegado ese mismo día.

EL PRINCIPE CONSORTE Trabé conocimiento con el marido de Marian Anderson, un norteamericano blanco, enérgico, rubicundo, algo calvo, de una sonrisa que revela la satisfacción que siente por sí mismo y del mundo entero. Puede ser que me haya mostrado algo indiscreta, pero le pregunté lo que más me interesaba.

— ¿Es difícil ser esposo de una mujer célebre?

— Por lo menos en mi caso no resulta fácil. Por favor, no se vaya a imaginar que soy un príncipe consorte que no hace nada, descansando en la casa sobre el sofá, leyendo libros y escuchando la radio, o arrancando yuyos en el jardín, mientras su mujer está trabajando. Soy arquitecto. Además, ayudo a Marian a organizar conciertos, y todos los asuntos vinculados con los empresarios los arreglo yo. Cuido miles de detalles que, por más pequeños que sean, tienen que ser cumplidos durante nuestros viajes por el mundo. Y es que viajamos incesantemente. Así, como ve, señorita, el esposo de una mujer famosa no es un holgazán.

— ¿Son ustedes felices en su matrimonio?

— Mucho. Nos entendemos perfectamente. Quiero mucho a Marian y a su hermosa voz. Su voz es el mejor bien para mí. Cuando siento un dolor de cabeza o tengo alguna preocupación, me basta escucharla cantar para que mis males se vayan en seguida.



La señora Teodora de Latouche, hija del embajador Griffis, en compañía de Angier Biddle Duke.

EL SUCESOR DE DIXON Al ausentarse, me dijo Dixon Donnelley:

— Vas a ver cuánto te va a gus-

TINTURA
SHAMPOO AL ACEITE
de
Helene Curtis
la tintura perfecta



El aceite que contiene esta Tintura especial protege su cabellera y le asegura un aspecto completamente natural. Una mirada al muestrario de cabellos teñidos con Tinturas Shampoo al Aceite de Helene Curtis, evidencia, que los tonos logrados por estas tinturas son más hermosos que los naturales. Todos los buenos Salones de Belleza del país están usando ahora, la Tintura Shampoo al Aceite de Helene Curtis con excelente resultado.

TINTURA SHAMPOO AL ACEITE DE HELENE CURTIS

ORVENT S.A.
ALSINA 3058 - T.E. 45-0273
BUENOS AIRES
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE
HELENE CURTIS INDUSTRIES

tar mi sucesor. Antes de convertirse en diplomático fué periodista, de los buenos periodistas, y se entiende perfectamente con los mismos. Se llama Gillespie Evans.

Desde entonces pasaron casi seis meses. Llegó por fin el nuevo agregado de prensa de la embajada norteamericana. Hizo su debut en la recepción de la embajada. Es alto, de hombros anchos, y desde el punto de vista físico podríanse hacer con él dos Dixones, pues Donnelley es muy delgado y sus colaboradores le llaman "el flaco". Es muy gentil, tiene una sonrisa agradable e impresionó muy bien a todos. Encontró aquí a varios viejos amigos, entre ellos el corresponsal del "New York Times", Milton Bracker, ex corresponsal de guerra, quien sueña ahora, según me dijo, con que lo envíen a Corea.

Evans es un especialista en asuntos del Cercano Oriente. Actuó en las embajadas de Angora y de El Cairo, donde colaboró con el señor Stanton Griffis cuando éste representaba a su gobierno en la corte del rey Faruk. El embajador llegó a quererlo en poco tiempo, y cuando el Departamento de Estado llamó a Donnelly, dió su conformidad, con la condición de que le iban a mandar a Evans.

Durante la recepción fué abordado por todos en las conversaciones, así que no pude hablar con él más a gusto; pero, sin duda alguna, lo he de encontrar aún muchas veces, y creo que se convertirá en una figura tan popular como lo era Dixon entre nosotros.

EL AMIGO DE RICHARD WRIGHT Ambulando por los salones de la residencia del embajador Stanton Griffis descubrí en cierto momento a un joven de tez color café y pelo crespo, el cual, apoyándose en



El arquitecto Fisher, esposo de la famosa cantante de color.

una pared, escribía enérgicamente en su cuaderno de apuntes. ¿Sería él, acaso, el hijo de Marian Anderson? Conversaba con mi buen amigo el simpático y alegre Frederick Barcroft, de la sección de prensa de la embajada. Le señalé con una mirada: "Haga el favor de presentármelo." A vuelta de correo llegó la respuesta: "O. K." Me encontré con una sorpresa. El desconocido se llamaba Stanley Marshall. Es un periodista que colabora en los grandes diarios de la población de color de los Estados Unidos: "Ebony", "Our World" y "Coloured Magazine". Me dijo que anotaba los apellidos de las personas presentes porque se proponía enviar un amplio informe sobre la recepción ofrecida en honor del "ruiseñor negro" Marian Anderson. Le ayudé dictándole el apellido del embajador chino, doctor Chen, el cual se hallaba en compañía de su gentil hija Ethel.

Deseando ilustrarme un poco más sobre su propia persona, Marshall sacó de su cartera el recorte de un periódico, mostrándome una fotografía en que aparecía al lado del célebre escritor Richard Wright. La leyenda decía que Stanley había escrito muchos artículos sobre las actividades de Wright en la Argentina.

—¿Cuánto tiempo se quedará entre nosotros? —pregunté.

—Varios días. Y después, pasadas algunas semanas, volveré. Trabajo a bordo del barco "Argentina", que hace la travesía entre Buenos Aires y los Estados Unidos.

—¿En qué carácter? —volví a preguntar.

Nunca lo adivinarían ustedes Resulta que Stanley Marshall actúa como ascensorista en el barco. Dicha ocupación es su base de vida, dándole independencia personal y permitiéndole viajar por el mundo —su mayor pasión— para conocer otros países, recoger impresiones y escribir. Sentí por él un verdadero respeto. Este muchacho emprendedor con seguridad logrará sus objetivos en la vida.



El profesor Paul Werner.

UN PROFESOR DE VIENA Fué difícil el camino del distinguido cirujano vienés profesor Paul Werner cuando se dirigía al Congreso de Cirujanos en Buenos Aires. El gobierno austríaco no demostró mucho interés, que digamos, en enviar a su embajador y representante de la famosa escuela vienesa de cirujanos a la Argentina. Los burócratas señalaban que la caja del tesoro vienés se encontraba vacía y que el viaje costaría mucho, aduciendo, además, que Werner es insustituíble. Pero el profesor de setenta años de edad, una autoridad mundial en materia de ginecología, padre de un niño de dos años y medio de edad, venció todas las dificultades merced a su perseverancia. Lo conocí en oportunidad del almuerzo en el Hotel Plaza, cuando el ministro de Austria, Stephan Tauschitz, lo despedía, antes de su regreso a Viena. Este hombre entrado en años, vivaz, enérgico, de ojos buenos e inteligentes, poseyendo toda una multitud de alumnos en el mundo, fué el único cirujano que durante su estada en Buenos Aires obtuvo el privilegio de operar y efectuó varias intervenciones quirúrgicas. En el almuerzo se hicieron presentes los representantes de la medicina argentina, algunos de los cuales habían estudiado en Viena, recalcando en sus alocuciones sus sentimientos para con la capital danubiana y, asimismo, su respeto por aquel magnífico centro de la ciencia, que tanto brillaba antes de la guerra.

UD.! Sí, Ud., Puede Obtener un Cutis Más Adorable, Más Joven, en Sólo 14 Días con Jabón Palmolive!







No es sólo una promesa! Es una verdad comprobada!

La famosa "espuma embellecedora" de Jabón Palmolive da nueva y radiante hermosura! Sí, 1.137 mujeres argentinas de todas las edades y de cutis secos, grasosos y normales comprobaron esta verdad practicando solamente Masaje Fricción Palmolive! En sólo 14 días, 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable! Ud. también, esta misma noche, antes de acostarse, comience con el sensacional Masaje Fricción Palmolive y repítalo cada vez que lave su cara! Así, Ud. puede obtener un cutis de radiante juventud... de tentadora suavidad de pétalo!



P. D. Para la juventud y belleza de todo su cutis, use, en su baño diario Palmolive tamaño baño. ¡Más cómodo... más económico!...

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA



CRITICA DE LIBROS

POR BENIGNO HERRERO ALMADA

UN libro de Julio Irazusta sobre Tomás Manuel de Anchorena, "prócer de la Revolución, la Independencia y la Federación", acaba de incorporarse a la profusa bibliografía histórica de estos últimos meses. En el autor de "Actores y espectadores" se asocia frecuentemente al ahinco informativo y al rigor crítico un espíritu polémico de singular eficacia. Nacido en Gualeguaychú, en 1899, estudió en nuestra Facultad de Derecho los primeros años de abogacía, aplicándose después a perfeccionar su cultura en las universidades europeas. Es uno de los más estimables ensayistas de esa generación que se hizo presente entre nosotros hace poco más de un cuarto de siglo y a la cual se le deben las primeras tentativas de revisión de la historia patria.

Conviene recordarlo a propósito de este libro sobre Anchorena. Porque no se trata de una biografía novelada, y mucho menos de una mera apología reivindicatoria del prócer, que figura entre los más olvidados de cuantos actuaron en la primera mitad del siglo pasado. Anchorena, venido al mundo en 1784 en uno de los hogares más acaudalados de la Colonia, estudió en el Real Colegio de San Carlos y luego en la Universidad de Charcas. Flamante abogado a los veintitrés años, fué elegido regidor del Cabildo en 1807. En 1810 fué el único cabildante que se opuso a la Regencia de Cádiz, y en el Congreso de Tucumán es Anchorena la única voz que se levanta en pro de la forma de gobierno republicana, estrellando su voto contra la mayoría monarquista. Primo y amigo de Rosas, reaparece al asumir éste el gobierno de Buenos Aires en calidad de colaborador, hasta que un presunto distanciamiento lo aleja poco después de 1832 de toda visible actividad política. Tan sumarios son estos datos, estrictamente biográficos consignados por Irazusta, que apenas alcanzan a configurar la condición de su libro, que, sin embargo, reviste por otros conceptos un interés extraordinario.

Anchorena es, para el autor, uno de los espíritus mejor dotados y más armoniosos entre los hombres de Mayo. Considera una de las mayores desgracias para la revolución argentina que careciese aquél de un temperamento de caudillo. Y se vale del examen de unos pocos documentos suyos para dilucidar en su libro estas dos cuestiones de vasta y apasionante trascendencia histórica: cuál fué el verdadero espíritu colonizador de España y qué circunstancias prevalecieron en el proceso emancipador de las dos Américas para determinar diferencias tan notables en su desenvolvimiento. Cualquier tentativa de resumen en este sentido me parece de improbable eficacia. Preferible es anticipar a los lectores una muestra de esta ponderada obra de exégesis, llena de fecundas sugestiones, honestamente destinadas a robustecer la conciencia de la propia nacionalidad.

COLONIZACION HISPANICA

HOY ya no hay espíritu verdaderamente ilustrado y libre, capaz de negar que España enfrentó las responsabilidades, emergentes de las circunstancias propicias al éxito, que el destino le deparó en América, con más dignidad que sus rivales en la disputa de la preponderancia mundial; que los lunares de su acción en el continente, recién descubierto por Colón, enormes como son, no superan los de aquellas naciones que más se los enrostraron, y sobre deberse a flaquezas de la condición humana, encajan perfectamente en el marco de las costumbres de la época en que se produjeron; que si sus hijos hicieron de las suyas, en una tierra virgen, abierta a infinitivas posibilidades, libres de la comprensión espiritual, común a las sociedades europeas de que procedían, y que cometieron colosales desmanes, su Estado y su opinión pública extremaron el celo, por endicar aquel desborde temperamental y limitar sus estragos, con una elevación espiritual, de que apenas hay ejemplos aislados en los otros países conquistadores; que su conquista y colonización, si forzosamente interesada, como todas las demás, ya que el interés compone el espinazo de las empresas políticas, se acompañó de admirable labor científica, de exploraciones y descripciones, llevadas sistemáticamente, que por así decir palparon los contornos de un mundo nuevo, completaron el conocimiento del globo y lograron antes que nadie la unidad física del universo; que trajo a América su religión, su cultura, sus instituciones, sus cos-



El Encanto de las Señoras

COCINAS A GAS, AUTOMATICAS

FLAMEX

INDUSTRIA E&W ARGENTINA

La preparación de las comidas se hace en forma más rápida, permitiendo dedicarse a otras ocupaciones ó al descanso, contando con una moderna cocina a gas Flamex. El éxito de los platos está asegurado de antemano, se emplea menos tiempo y poca agua, gracias a los quemadores Flamex "DOS EN UNO", resultando los platos más nutritivos y apetitosos. Las Cocinas a Gas Flamex son económicas en el consumo, fáciles de mantener limpias, y convierten la tarea de cocinar en un verdadero deleite.

HAY 12 MODELOS DISTINTOS
entre los cuales hay uno que satisface plenamente sus deseos.

USE GAS
LIMPIO
RAPIDO
ECONOMICO

Escríbanos solicitando folleto descriptivo o véalos en nuestros Salones de Exposición.

FLAMEX - TALAMONI SOC. ANON. IND. y COM. 423 Paraguay 431 - T. E. 31-6436 - Bs. Aires

tumbres políticas, civiles y comerciales, las muestras de su riqueza económica para simiente de la que América no tenía; que fundó entre nosotros sociedades tan civilizadas, como las que existían en Europa; que algunas capitales de sus reinos indianos, superaron ya a mediados del período colonial, en brillantez de apariencia y dulzura de vida, a muchas ciudades que hoy son las grandes urbes del siglo XX; que creó institutos de enseñanza, de beneficencia; escuelas de primeras letras, de minerías, academias de pintura y escultura, universidades, hospitales, hospicios, dignos de los mejores existentes entonces en cualquier parte, y, como dice un publicista argentino, "nos dió, en materia de cultura, todo lo que podía darnos"; que el dogmatismo, impuesto a la vida intelectual de sus colonias, no fué un sistema diferencial, destinado a facilitar la dominación de los países conquistados y a mantenerlos en el atraso y el estancamiento, sino la extensión al nuevo mundo del mismo, que regía en el viejo, no sólo en la católica metrópoli, sino también en sus rivales protestantes, aunque en ésta, el dogma se impusiera en defensa de la herejía y no de la ortodoxía; que la Inquisición, ni causó más víctimas, que otros tribunales, defensores de creencias intolerantes en Inglaterra, Alemania, Holanda, hacia la misma época, ni se opuso a la difusión de la cultura, a la introducción de libros, a los progresos del espíritu humano; que dió al vastísimo imperio ultramarino aquí fundado, una organización basada en leyes sabias y generosas, mal aplicadas o desobedecidas, pero reiteradas sin cesar por cada monarca a lo largo de cada reinado y por la serie de todos los reyes de las dos casas, que gobernaron hasta las grandes guerras secesionistas del siglo XIX; que el monumento legislativo, resultante de su acumulación peca por excederse en una protección a los indígenas de la tierra, que mantuvo la desigualdad entre conquistados y conquistadores, pero no por asegurar a éstos la explotación de sus éxitos; que pese a todo dió a los antiguos habitantes del suelo un trato no concedido por ninguna otra nación conquistadora, ofreciendo, como dice Salvador de Madariaga, "uno de los ejemplos más honorables en su conjunto del contacto de dos pueblos de civilización desigual"; que por último, el monopolio económico y comercial, tan vilipendiado por el espíritu moderno, era aplicado por todas las potencias rivales sin hallar iguales censuras, y tampoco era un avieso plan de la metrópoli, para exprimir a sus colonias, sino un resultado de errores y debilidades metropolitanas que tuvieron peores consecuencias para España, que para sus Indias.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

VERTIDA del francés por el doctor Emilio de la Peña, ha publicado Espasa-Calpe la obra del profesor J. H. Maisin sobre "El cáncer". En cuatrocientas páginas, el autor consigue poner al día todos los conocimientos relativos a este complejo capítulo de patología médica, Desde la herencia y los factores hormonales hasta las susbstancias cancerígenas y el ambiente que pueden favorecer la aparición y el desenvolvimiento de los tumores malignos, aquella reseña abarca las conclusiones universalmente admitidas hasta hoy por la clínica. Director del Instituto del Cáncer de Lovaina, Maisin ha escrito un libro de suma utilidad para los profesionales, que de otro modo tendrían que abocarse al conocimiento de una vasta literatura médica. "Experimentalmente y aún clínicamente —dice el doctor Gregorio Marañón en el prólogo—, se ha podido evitar el desarrollo del cáncer en organismos que estaban sometidos a influencias casi irremediablemente cancerígenas; y en el cáncer ya evolucionado, se ha podido restituir la neoplasia a una normalidad comprobada con todo rigor histológico."

UN libro de paciente elaboración y de seguro provecho es "El Universo de Kafka", original de Mario A. Lancelotti. De seguro provecho para los lectores del extraordinario novelista, pues la abstrusa realidad de sus obras y el profundo sentido de algunos símbolos predominante aparecen magistralmente explicados con el auxilio de las experiencias personales del propio Kafka. Pocas veces, en efecto, el drama personal y las diarias vicisitudes de un escritor han trascendido con tanta violencia a su obra como en este caso. El libro de Lancelotti tiende, según lo dicho, a demostrar qué constante es esta "apretada y singular trabazón entre el producto artístico y la peripecia vital" del autor de "La metamorfosis", que denota un entendimiento sagaz y un conocimiento cabal de la obra y de la bibliografía kafkiana.

DOS obras de singular importancia ha puesto en circulación estos días la Editorial Imán. Una de ellas es "La neurosis infantil" de F. Schneersohn, médico ukraniano nacido en 1887 y conceptuado en Europa como sobresaliente psicólogo, creador de la homociencia, que considera la psiquis del niño y del adulto como material de estudio exclusivamente en su aspecto individual. En la obra aludida, vertida al castellano por Ernesto Dank y prologada por el doctor Pichon Rivière, la tesis consiste en postular que la neurosis infantil surge como consecuencia de un déficit en los juegos. Siendo el tedio la causa predominante, el remedio hay que buscarlo en cada caso mediante una exploración adecuada en función de la edad, las aptitudes físicas y de las predisposiciones frecuentes.

La otra obra es "Niños indisciplinados" de Elemer Von Kármán, juez de larga experiencia en cuanto se refiere a la conducta de menores y a la organización de los reformatorios modelos. Traducido del alemán por Ernesto Dank, el libro comienza con una reseña del desarrollo de la disciplina a través de la historia, considera aquélla en los niños y los adolescentes y concluye con el diagnóstico y la terapéutica de la indisciplina. Se trata de dos obras que merecen ser difundidas por los educadores.

Enamore más...
a su esposo... su novio...
o su pretendiente...
con ACEITE-BRILLANTINA PALMOLIVE

LUZCA CABELLOS SEDOSOS Y BIEN PEINADOS!



Use Aceite-Brillantina PALMOLIVE de *Doble Uso!* Por su calidad excepcional es el mejor embellecedor del cabello! Su fórmula extraordinaria, maravillosa combinación de finísimos aceites con 5% de aceite puro de oliva proporciona al cabello más suavidad... más brillo y más docilidad, al mismo tiempo que fija el peinado!

HE AQUI EL DOBLE USO!

Como Aceite para fricciones - Antes de lavar la cabeza, friccione el cuero cabelludo, masajeándolo bien con el Aceite - Brillantina PALMOLIVE. Déjelo así impregnado 10 minutos o más y luego lávese la cabeza. Esta fricción remueve la caspa y la grasitud, facilitando una limpieza perfecta. Deja el cabello dócil... sedoso!

Como Brillantina para fijar y perfumar el cabello - Al peinarse, aplíquese el Aceite - Brillantina PALMOLIVE. Instantáneamente sus cabellos lucirán con un brillo natural más vivo, quedando bien peinados y delicadamente perfumados.

$ 2.70
$ 3.90 y
$ 5.80
INDUSTRIA ARGENTINA

Aceite-Brillantina
PALMOLIVE

El brillo del cabello revive con Aceite-Brillantina Palmolive

LA NUESTRA ES LA GRAN CAPITAL AMERICANA DE LA MUSICA

¿ES WALTER GIESEKING UN SOSIA MUSICAL DE DEBUSSY?

QUIENES CONOCIERON AL FINO MUSICO FRANCES RECONOCEN ASOMBRADOS LA SEMEJANZA: UN MISMO ESTILO INTERPRETATIVO, IDENTICA MANERA DE POSAR LAS MANOS EN EL PIANO E IGUAL TRANSPARENCIA Y POESIA EN CADA UNA DE LAS NOTAS.

POR RAMON ANTONIO CHAS

LOS pianistas de renombre universal viajan precididos de ciertos felices "slogans" publicitarios. Uno es el "poeta del piano". Otro, "el romántico del teclado". Un tercero, "la maravilla del siglo".

¿Cuál es el de Walter Gieseking?

A él se lo llama "el amo del sonido".

¿Por qué?

Pues porque nadie, o acaso poquísimos, pueden como él dominar con tal infinita gama de gradaciones el teclado del piano. El simplísimo mecanismo de bajar una tecla con el dedo tiene en Gieseking una interminable variedad de registros. Por eso es el más estupendo intérprete de Debussy, cuyas originales composiciones sonoras vierte con la tenue suavidad de una acuarela.

¿Cuál es el secreto del arte incomparable de este pianista? ¿Cómo ha logrado esa aterciopelada substancia en la yema de sus dedos?

Se lo preguntamos hace unos días, a poco de llegar para los conciertos en el Colón y sus clases magistrales en la Universidad de Tucumán.

Gieseking, que siempre rehuye hablar de sí, miróse las manos con curiosidad sin acertar a explicarnos nada. Nosotros también las observamos. Y descubrimos parte del secreto.

Por lo pronto forman una entidad aparte de su férrea anatomía. Gieseking tiene una talla gigantesca. Pero sus manos son breves, alargadas y finas. Es un hombre de gesto reposado; pero las manos tienen por sí solas una quietud aun más llamativa. No aletean durante la conversación. Apenas se mueven. Están allí quietas y espirituales. Si no fueran las de un gran pianista, podrían pertenecer a un gran maestro de la neurocirugía. Se observa en ellas una aptitud especial. El teclado o la cirugía de cerebro.

Conviene aclarar aquí que este pianista, a quien todos tienen por alemán, nació en tierra francesa hace 55 años, y vivió allí hasta los 16 años con sus padres, oriundos, sí, éstos de la rubia Germania.

Pero a veces la solución de muchos problemas no es la más lógica y brillante, sino la más inverosímil.

Y así, en el curso de la prolongada conversación que mantuvimos con el maestro —tostado aún por el sol de la alta montaña suiza donde pasó sus magras vacaciones— encontramos la explicación científica.

He a aquí, paciente y amable lector.

Los dedos de Gieseking están habituados a un trabajo más fino que sus incomparables interpretaciones "debussyanas". Y tal vez más prolijo que el de la cirugía cerebral. Sus manos, finas y poéticas, manipulan una materia más tenue que la música. Despliegan con inusitada suavidad las alas de las mariposas más raras del mundo. Porque bueno es declararlo ya: Gieseking es un expertísimo lepidopterólogo, esa especialidad sutil de la entomología que comprende el estudio y clasificación de las mariposas.

Cuando por sus compromisos musicales viene Gieseking a América del Sur, su entusiasmo por el viaje es explosivo y juvenil. Y nos explica:

— Puedo unir aquí de modo maravilloso mis dos grandes aficiones: la música y la entomología. Hay en estas tierras tantas hermosas y raras mariposas, que un entomólogo viviría aquí como en el paraíso soñado. La riqueza de América del Sur en este sentido es abrumadora, con respecto al resto del mundo.

Después nos enteramos que cuando Gieseking llega al Brasil, se pone como en estado de "trance". Deambula por la floresta brasileña. Escala los "morros" vecinos. O desciende de ciertas alturas cálidas con incansable ardor. Busca allí los más apreciados ejemplares. Los recoge. Y guarda después cuidadosamente, con infinitas precauciones, los extraños lepidópteros. Regresa finalmente al hotel después de intensas jornadas, feliz y triunfante, como después de un magistral concierto.

— Es un magnífico descanso —nos confiesa Gieseking hablando de estas incursiones—. Conjuro así el peligro de saturarme de la música. Porque aunque sea la más bella del mundo, la música empalaga lo mismo que un dulce.

— Y usted, ¿necesita olvidar a menudo la música, maestro? —le preguntamos.

—Siempre es bueno olvidarla algunas horas por día. En esta pasión inocente por la entomología, cuyos rudimentos aprendí de mi padre, me sumergo largos ratos. Tengo una buena colección, y los ejemplares repetidos los envío a los especialistas de muchas ciudades, que no tienen como yo el pretexto del piano para viajar en forma permanente. Y vamos conociendo otros detalles. Cuando llega a Tucumán para sus clases universitarias, el maestro celebra frecuentes conferencias, algunas de más de 6 horas, con un extraordinario entomólogo alemán que reside allí. Hace además largas excursiones para buscar ejemplares cordilleranos, e instala su cuartel general en la hostería de San Javier.

En algunas de estas largas "expediciones de caza" lo suele acompañar Breyer, un hombre muy vinculado también a la música en nuestro medio y famoso lepidopterólogo.

Nos cuenta después, entre risas, que en Río de Janeiro salió a dar un paseo en automóvil con una familia amiga. Vió volar algunas mariposas. Bajó entonces del coche. Siguió el curso de esos magníficos ejemplares. Se internó en un bosque y estuvo allí perdido cerca de cuatro horas. Entretanto, sus acompañantes, al ver que no regresaba, dieron parte a la policía, que propaló esta alarma: "Walter Gieseking, el famoso pianista, se ha perdido esta tarde en un bosque de los alrededores de Río de Janeiro; se ruega dar inmediatamente con su paradero, pues esta noche tiene un concierto a las 21."

Dejamos por fin el apasionante tema de las mariposas y hablamos largamente de música. Le preguntamos si sólo enseña arte interpretativo en nuestro país o lo hace regularmente en otros lugares.

—Tengo una cátedra permanente en la Academia de Música de Sarrebruck, a orillas del Sarre —nos dice—. Una vez por mes van allí, por 4 ó 5 días, los alumnos de París, Bélgica, Alemania, Holanda y otros países. Son todos pianistas consumados, de técnica casi perfecta. Yo sólo les enseño el trabajo estilístico. Resumo así el trabajo de toda mi vida. Es lo que hago en los conciertos de una manera más directa y personal. Presentar el "estilo" de cada compositor. No se trata del "mío personal", sino el de los autores, que siempre son más grandes que los intérpretes, aunque algunos de éstos no lo crean así.

Luego nos habla del trabajo docente que cumplirá en la Universidad de Tucumán, donde se han inscripto alumnos de distintos países de América, para recoger las enseñanzas de tan ilustre profesor.

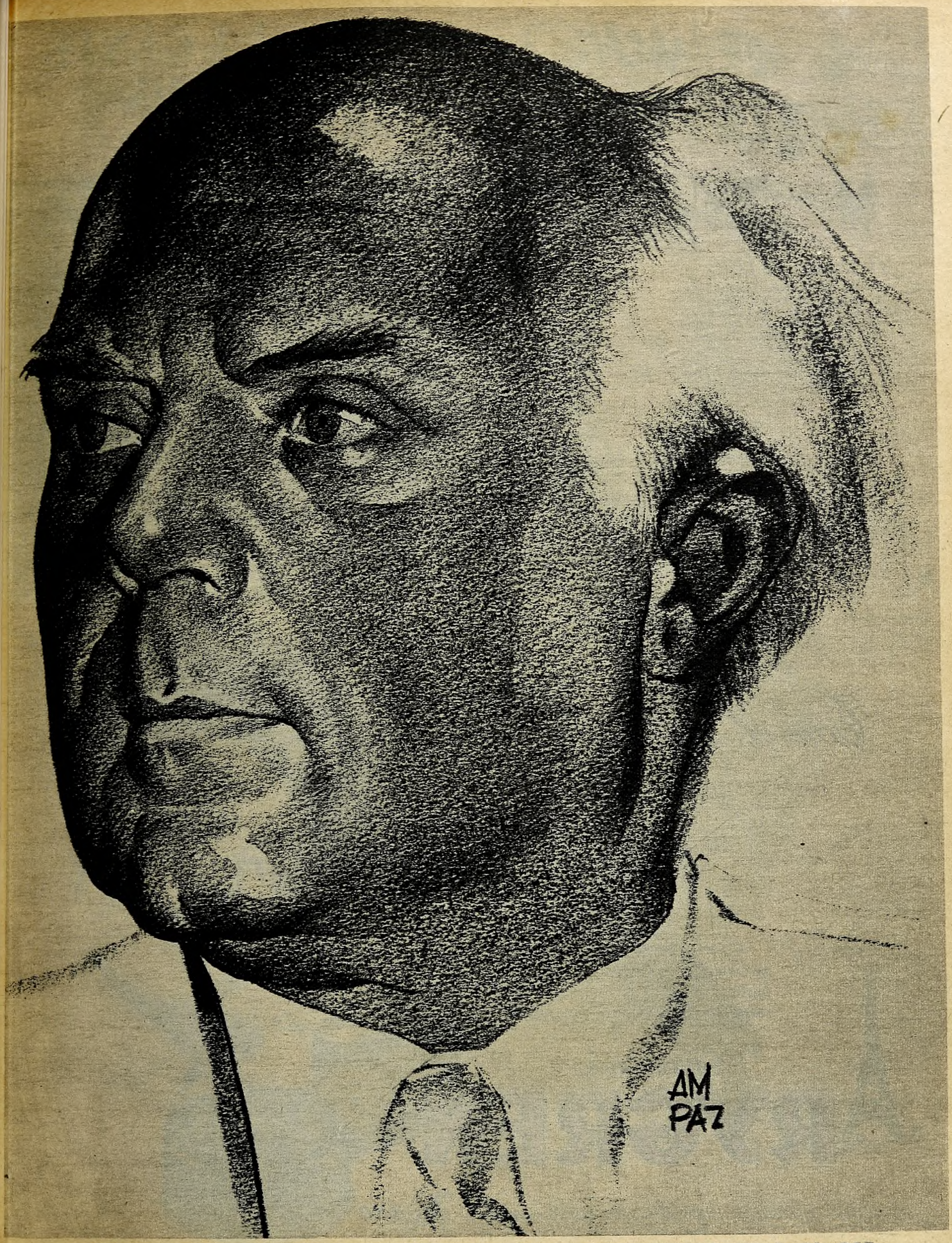
Los cursos tratarán exclusivamente sobre la técnica y ejecución de las obras de Debussy. Y él mismo ilustrará las clases con sesiones especiales dedicadas a la versión de sus distintas obras.

—La técnica para Debussy es "distinta" —nos va diciendo el maestro—. Tiene varios grados de presión en los dedos. Existe, además, el problema sutil de las disonancias y asonancias.

Agréguese el (Concluye en la pág. 68)

EN TUCUMAN DICTARA SU CATEDRA AMERICANA SOBRE LA TECNICA Y EJECUCION DEL "DEBUSSYSMO".

GIESEKING ENSEÑA EN SARREBRUCK A GRANDES PIANISTAS EL "SECRETO" DE LOS MAS DIVERSOS ESTILOS.



WALTER GIESEKING POSÓ ESPECIALMENTE PARA ESTE RETRATO DE A. M. PAZ



PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

JEROGLIFICO

Se trata de que ustedes formen una frase de carácter instructivo que se esconde en este grabado. Para ello no tienen más que reemplazar cada dibujo por la inicial de la palabra con que se los designa. Por ejemplo, tenemos en primer término la "E", de estufa; luego "A", de astro, etc. Sigan ustedes y luego vean la frase completa en las "Soluciones".

LABERINTO

¿En qué anzuelo se prenderá este pez? Para saberlo no tienen más que seguir la línea que, partiendo de él, llega hasta el anzuelo buscado. Tengan cuidado porque es muy fácil confundirse, y por esa misma razón es que, en las "Soluciones", damos el número del anzuelo buscado.



SOLUCIONES

● **Del "Jeroglífico": "El carpincho es el roedor más grande.** ● **Del "Laberinto": El anzuelo número 2.**

SHELLEY WINTERS
(Universal)

Con el sello de París...

en su tipo exclusivo

SATINADO *Satinet*
Registrado

Científicamente elaborado a base de cremas, el polvo facial RYGREN confiere al cutis ese aspecto fresco, sedoso, de encantadora naturalidad.

POLVO FACIAL
RYGREN



En venta en perfumerías, farmacias y en las 27 sucursales *Ivonne*

FERNET-BRANCA



UNICO EN EL MUNDO

Nantes... et la mode





Desfile de modelos... Fiesta de la elegancia, donde compite el arte refinado de los modistos más famosos. Sedas, encajes, joyas... y un perfume: la fragancia inconfundible de NANTES, siempre presente allí donde la gracia, la distinción y la belleza se dan cita.

LOCIONES Y EXTRACTOS. N° 18 - CHYPRE - N° 9 - ORIGAN

Prefiera para su maquillaje

POLVO FACIAL NANTES

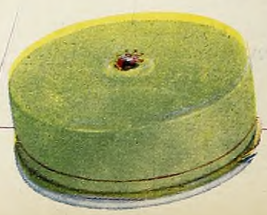
preparado mediante el procedimiento

NUBE DE SEDA

que con tanto éxito se utiliza en

NUEVA YORK Y PARIS

para obtener los más finos y delicados polvos de tocador - Pídalo perfumado con la misma fragancia del perfume Nantes que usted usa N° 18 - Chypre - N° 9 - Origan



LA PAJA EN EL OJO AJENO...

ASI como suele suceder que las personas obsesionadas con la virtud se pasen la vida adivinando pecados, especialmente en el prójimo, adivinación que no excluye, por supuesto, la invención, hay gente de tan refinado sentido prosódico, que no solamente morirían antes de pronunciar mal una palabra, sino que su incontenible impulso de pureza los arrastra a presentir los supuestos errores, aun antes de ser cometidos. Entre ese grupo figuraba aquel que escribía "bacalado" y "Bilbado", por no poder soportar la grosería de la terminación en "ao".

Correctores de esa hipersensibilidad debieron estar de turno en *La Nación* del 8 de agosto y en *La Razón* del mismo día. Y nos parece presentir el sagrado furor con que ambos marcarían al margen, valiéndose de esa taquigrafía especial, su indignación ante la enormidad que, según ellos, se les había deslizado a los linotipistas. El primero, se mostraría bien satisfecho cuando al fin pudo leer:

A las 18 el profesor uruguayo doctor Pedro Regules disertó sobre *"La meningitis de origen* óptico *y los antibióticos".*

"¡Pues no es nada lo del ojo!", debió decirse, con ese gracejo característico de los buenos gramáticos, al corregir lo de "óptico". El segundo, mucho más aventurado, inició una nueva tendencia moralista para hallar el origen de la meningitis, pues en plan de corregir la ortografía llegó hasta la etiología, y puso:

...el profesor uruguayo Pedro Regules, expuso ideas concretas, basadas en múltiples experiencias, al encarar el tema titulado: *"La meningitis de origen* ético *y los antibióticos".*

Si difícil es pescarse tan terrible enfermedad de "ojito", como supuso el primer corrector, más problemático aún es hacerla proceder de la moral, como cree el segundo. Aunque parezca mentira, a personas de tan sagacísimo oído, en este caso particular, fué precisamente el oído lo que les falló, porque lo que no pudieron admitir y corrigieron cada uno a su manera, fué el verdadero título de la conferencia, que era: "La meningitis de origen *ótico*". Otico, así como suena. (¡Por favor, amigo corrector, no me enmiende la plana a mí también, y deje lo de *ótico* tal como está!) O sea que tienen su origen en el oído. ¿O es que pretenden que en lo sucesivo llamemos "optorrinolaringólogos" a los "otorrinolaringoletcétera"?

•

CON qué especialísimo cuidado suelen ocultar su edad los actores de cine, tanto ellos como ellas! Cuidan el detalle hasta lo inverosímil, para que sus admiradores y admiradoras no puedan descubrir su secreto, y llegan hasta el punto de conseguir que cuando en *Radiolandia* describen un argumento, como lo hicieron el 22 de julio con el de "Con la música en el alma", digan cosas desorientadoras como ésta:

Lorenzo es un buen sujeto. Hombre *ni joven ni adulto,...*

Excelentísimo sujeto, sin duda alguna, aunque no dejará de reconocernos que de edad un tanto indefinida. La edad a que se termina de ser joven, es ciertamente un poco vaga. Decid en la calle: "Oiga, joven...", y ya veréis cuántos se dan vuelta, en especial entre los que ya no lo son. Si, en cambio, decís: "Oiga, adulto...", es muy posible que nadie se dé por aludido. Con todo, se nos ocurre que la juventud y la adultez se entreveran durante cierto tiempo, pero, eso sí, sin solución de continuidad. ¿Qué podrá ser, pues, un buen sujeto que no sea ni joven ni adulto? ¿Nonato, acaso?

•

EL disco fonográfico tiene la facultad de detener e inmortalizar el sonido, manteniéndolo incorruptible, como el insecto apresado en un trozo de ámbar, y como por su misma naturaleza no tiene el estatismo de la fotografía, nos da la sensación de que la ejecución del músico se prolonga por la eternidad adelante... Es lástima que esa facultad no se proyecte también por la eternidad atrás, permitiéndonos oír las interpretaciones del pasado. Pero, mejor dicho, no "es" lástima, sino que "era" lástima, porque la moderna técnica de captación de sonidos parece haber progresado más de lo que suponíamos en este sentido retrospectivo, y eso permitió al avisador de "Buenos Aires Musical" del 1º de agosto, ofrecernos este disco insospechado:

LISZT F.* — *Fausto.* Sinfonía. Gran orquesta filarmónica de Nueva York, *dirigida por el autor.

¡Quién sabe por qué extraordinario procedimientos habrán conseguido introducir un micrófono en los Campos Elíseos, para que el maestro Franz Liszt pudiese hacer su grabación! Y, ya puestos a ello, podrían haberle hecho grabar más bien un disco de piano, que era su especialidad.

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Lydia A. de Newark. Martínez

Ladislao. — Capital



OIGA BIEN!...



AUDIFONO
Beltone
MONO - PAC

Fabricado en EE. UU. con "Circuito mágico de plata", a prueba de transpiración y de humedad

Es liviano, pequeño y el de mayor potencia

Sin distorsión de los sonidos
Se adapta al oído mediante el SELECTOMETRO (exclusivo de BELTONE)

Consulte a su médico y pídanos la más amplia demostración

CRIADO Y CERVINI
(Distribuidores en la capital)
CALLAO 361
T. E. 35-0548 y 9584, Bs. Aires

Representantes:
Canterbury Argentina



Señoritas !!

para DESPEDIDAS
REUNIONES
HOMENAJES

EN HORAS DE LA TARDE
recuerden !!

LA COUPOLE
Confitería - Night Club
T. E. 32-5784
CORDOBA 645

Animada por:
GLORIA NOGUE
ARMANDO PAREDES
ambiente distinguido

WALTER GIESEKING

(Continuación de la pág. 62)

uso "personalísimo" del pedal, una invención puramente "debussyana". Además, el estilo es más refinado que en los demás compositores...

"Cada músico es un mundo diferente. Bach, Mozart, Schumann, Chopin, constituyen por sí mismos universos propios. Cada uno tiene su estilo, su lenguaje particular. Lo que necesita un buen pianista es ser poliglota y hablar el idioma propio de cada uno, y no incurrir en balbuceos lingüísticos. Se advertirá en ese caso que uno es extranjero en ese medio, y mal se puede recitar un poema vernáculo si no se pronuncia con corrección cada palabra."

¿GIESEKING SOSIA MUSICAL DE DEBUSSY?

Con verdadera emoción nos cuenta Gieseking que muchos músicos que conocieron a Debussy le han dicho, sobre todo en París, que él toca con el mismo estilo puro e inmaterial con que interpretaba su propia música el genial compositor latino.

—Me hicieron observar —continúa— que poso mis manos sobre el teclado de la misma manera que lo hacía él. Y esto, que no lo aprendí en ningún sitio, tal vez explique parte de mi devoción por Debussy, pues lo siento de una manera "personal".

—¿Y no cree que puede ser usted un sosías musical de Debussy, maestro? —le preguntamos, llevados por la evocación que hace Gieseking.

—No se me ocurrió nunca tal cosa —responde sonriendo—. Me gusta mucho su música, no tanto por ser descriptiva, sino porque nunca es muy terrenal. No es tampoco siempre objetivista, como se ha dicho por ahí. Tiene muchas cualidades. A veces es impresionista, eso sí. Citemos, por ejemplo, la célebre Catedral Sumergida. Pero a veces no basta sólo el valor descriptivo, por lo menos en la música. Debe haber también una forma musical perfecta, y además, emoción y profundidad. Todo eso está reunido en el músico a que nos estamos refiriendo.

LOS PROGRAMAS ECLECTICOS

La pasión "debussyana" no excluye otros grandes amores en Gieseking. Y así lo declara:

—Debussy y Ravel son mis predilectos latinos. Son "nuevos" y magníficos. Pero me gustan con igual pasión los dioses germanos: Beethoven, Schumann, Mozart y Bach. Por eso los programas que escogí para Buenos Aires los reúne a todos por igual. Mis conciertos tienden a eso: reflejar brevemente la presencia de esos dioses del Olimpo musical."

Gieseking es uno de los fenómenos de memoria más notables de todos los tiempos. No le gusta estudiar mucho. Y ya vimos cómo divide sus pasiones entre la música y la entomología.

Al preguntarle cómo mantiene activo y preciso el extraordinario mecanismo de sus dedos, nos confiesa:

—Estudiando un "poquito". Nada más que "para hacer memoria". Porque no conviene perder el ritmo interior. Muchos jóvenes verdaderamente dotados se dejan arrebatar por el mecanismo. Son técnicos y dejan de ser humanos. Tienen mucho motor y pierden el equilibrio. Lo importante es no ser "mecánico", ni mucho menos superficial.

Estas declaraciones, dichas con la modestia que caracteriza al maestro, no son sino la fórmula elemental de un arte depurado a través de 35 años de prolijo estudio. La memoria, que Gieseking divide entre la música y las variedades más difíciles y exóticas de los lepidópteros que colecciona, es de una robustez increíble.

Por ejemplo, incluyó en su segundo concierto en el Colón la delicada y sutil "Reverie" de Debussy. Hacía 5 años que no la tocaba. Y apenas la ensayó. Cuando le preguntamos cómo realiza esos prodigios, nos responde:

—Yo me acuerdo de todo. Sé que mi memoria no me falla. Tengo aprendida muchas composiciones en el más obscuro rincón de mi cerebro. Cuando acudo a ese secreto reducto, hallo siempre intacta y fresca la pieza.

Luego conocemos el último de sus secretos. Es un vegetariano firme y sin concesiones. Hace 20 años que no prueba carne, ni aves, ni pescado.

Y nos enteramos, finalmente, que los gratos amigos de Gieseking en Buenos Aires realizan verdaderas competencias para presentarle en sus invitaciones a comer la más selecta variedad de legumbres y frutas.

—A fuerza de invitarme —declara Gieseking—, algunas amas de casa han avanzado hasta la perfección en el arte de presentar verduras. Algunos panaches son verdaderos cuadros. Y las otras noches me pusieron en presencia de un "paisaje de verdura" que podría firmar uno de los más famosos pintores del impresionismo francés.

Bendita esta tierra, que puede ofrecer a tan extraordinario artista una cátedra calificada, suculentas legumbres y frutas y las mariposas más valiosas del universo.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 27)

COCKTAIL DE LETRAS

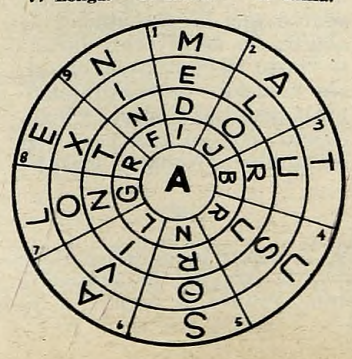
(Condiciones, dones, virtudes y cualidades)

1. Ingenio.
2. Paciencia.
3. Amabilidad.
4. Agudeza.
5. Discreción.
6. Modestia.
7. Elegancia.
8. Comprensión.
9. Serenidad.
10. Gracia.
11. Suavidad.
12. Cortesía.
13. Inteligencia.
14. Humorismo.
15. Habilidad.
16. Belleza.
17. Dulzura.
18. Encanto.
19. Moderación.
20. Simpatía.

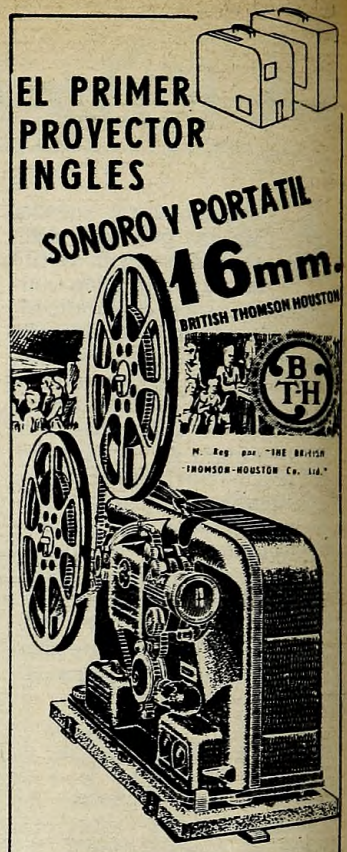
EL CIRCULO MAGICO

La palabra del círculo exterior: MATUSALEN

1. Media
2. Aloja.
3. Turba.
4. Usura.
5. Sorna.
6. Avila.
7. Longa.
8. Extra.
9. Ninfa.



EL PRIMER PROYECTOR INGLES
SONORO Y PORTATIL
16mm.
BRITISH THOMSON HOUSTON



MAXIMA EXPRESION DE CALIDAD DE LA MODERNA TECNICA BRITANICA
ENTREGA INMEDIATA
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
Sudamfilm
BUENOS AIRES: Lavalle 2173 - T. E. 48-8820
ROSARIO: Maipú 978 - T. E. 5707
CORDOBA: Ituzaingó 30 - T. E. 98443
SANTA FE: Humberto 1º 2545 - T. E. 33151
BAHIA BLANCA: Soler 455 - T. E. 2790
TUCUMAN: Muñecas 10 - T. E. 19738
MENDOZA: Av. España 1523 - T. E. 16921

Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes

MAQUINAS ESPAÑOLAS
SIGMA
COSEN, BORDAN y ZURCEN



GRATIS
SERVICIO MECANICO
ENTREGA INMEDIATA
(CINAT y OJANGUREN)
COCHABAMBA 1202 esq. Salta

SOCIEDAD BACH

CONCIERTO de real jerarquía fué el primero con que la Sociedad Bach, recientemente constituída, inauguró sus actividades. Dos obras maestras extraordinarias, entre las innumerables que integran la producción del "Cantor", figuraban en el programa que Pedro Valenti Costa, inmejorable preparador de coros y eficaz concertador, animó con calor comunicativo: la "Cantata Nº 106", generalmente denominada "Actus tragicus", y el "Magnificat".

Una de las primeras entre las doscientas noventa y cinco escritas por Juan Sebastián, la "Cantata 106" entraña sin igual belleza. Se inicia con una "Sonatina" sorprendente de audacias instrumentales y armónicas, para proseguir con un coro que expresa que "la hora señalada por Dios es la mejor". El tenor nos dice que nuestros días están contados, y el bajo, amenazador, que es conveniente "poner orden en nuestra casa"... Pero para Bach, "cuya conversación está en los cielos", la muerte no es motivo de terror, y a lo largo de increíbles alternativas de luces y sombras un coro final proclama su ardiente confianza en la mágica virtud de la esperanza que vence a la muerte...

A estos esplendores sumáronse los de ese "Magnificat", que es una de las más jubilatorias exultaciones con que Bach honró a Dios. Aquí, el músico vuelve a pasmarnos con su arte de los contrastes. Episodios como el dúo "Et misericordia ejus", acariciado por flautas y violines con sordina, o el "Esurientes implevit bonis", culminan con el luminoso "¡Gloria!" y las vocalizaciones corales, que literalmente ascienden en volutas sonoras, portadoras de fe en sus guirnaldas contrapuntísticas.

Momentos inefables en que se vislumbra lo inconmensurable de Bach. Dignísimos y musicales intérpretes fueron Lydia Kindermann y Susana Naidich (contraltos), Olga Chelavin (soprano), Virgilio Tavini (tenor) y Jorge Danton (bajo), así como los instrumentistas Jorge Fontenla, Miguel Gielen, Alberto Schiuma y Faustino del Hoyo. Merece todo aplauso la Sociedad Bach por esta noble manifestación, cuya alma fué el maestro Valenti Costa.

Josefina Prelli

Esta concertista, que se vale del clave con arte "landowskeano", depara a los melómanos encantadores momentos musicales en que revive el alma sonora de grandes músicos, gloria de los siglos XVII y XVIII. Josefina Prelli posee técnica agilísima que brilla en esos verdaderos "conciertos de aves" en que se complació la imaginación de los Rameau ("El llamado de los pájaros", "La gallina"), los Daquin y los Pasquini (imitadores del cuclillo). Y su conocimiento de los registros del instrumento le permiten colorear acertadamente una página del extraordinario Scarlatti, del tierno Mozart y tantos otros. Su recital fué quintaesencia musical.

Amigos de la Música

Siempre empeñada en divulgar novedades, esta institución brindó la primicia de dos obras clásicas y dos modernas. De la inmensa producción de los viejos maestros, sumida en el polvo de bibliotecas o colecciones, surge alguna página ignorada, de resplandeciente belleza, como el admirable "Concierto per l'orchestra di Dresda" de Vivaldi, o el "Triple concierto" para piano, violín y flauta, de esa inagotable mina de sorpresas que es Bach.

De Federico Ghedini, compositor italiano contemporáneo, se escuchó un "Nocturno para orquesta" de elevada inspiración, cuya escritura politonal requeriría, a juicio nuestro, el contraste, aquí ausente, de una mayor inquietud rítmica. Por otra parte, los instrumentos de viento parecen sobreañadidos y poco agregan a las cuerdas, que constituyen la verdadera armazón del trozo. No obstante, la partitura es de un autor interesante.

Walter Piston, músico norteamericano algo "enfant terrible", nos reservó la grata sorpresa de un "Concierto" para piano y orquesta en que queda demostrada, una vez más, la posibilidad, cuando se tiene algo que decir, de ser modernista y musical, e incluso poeta. El "adagio" entraña hallazgos de timbres felicísimos y se desarrolla en un ambiente de misterio, tornado más intenso aún por el verdadero "roce" de las manos de la pianista Inés Gómez Carrillo, quien logró descomponer el espectro sonoro en transparencia y tenuidades que llegaron al hálito. Nuestra compatriota realizó la hazaña no sólo de aprender de memoria la obra en pocos días, sino también de restituir un texto difícil, espiritual y técnicamente. Alarde sólo posible para instrumentistas algo más que virtuosos: músicos. Un éxito muy merecido.

Aplaudido, asimismo, el director Nino Sanzogno, cuya sobriedad, rara en un maestro italiano, no le impide, gracias a una batuta sutilísima, animar con aristocrática finura una sinfonía mozartiana o haydeana. El clasicismo de su estilo no le ha impedido dedicarse a difundir con talento obras nuevas, y esta auténtica manera de "servir" la música hace al maestro Sanzogno merecedor de todas las simpatías. Contribuyeron al brillo de este festival los excelentes solistas Zlato Topolski y Ljerko Spiller (violines) y Gerardo Levy (flauta).





UN BELLO LIBRO DE RECUERDOS

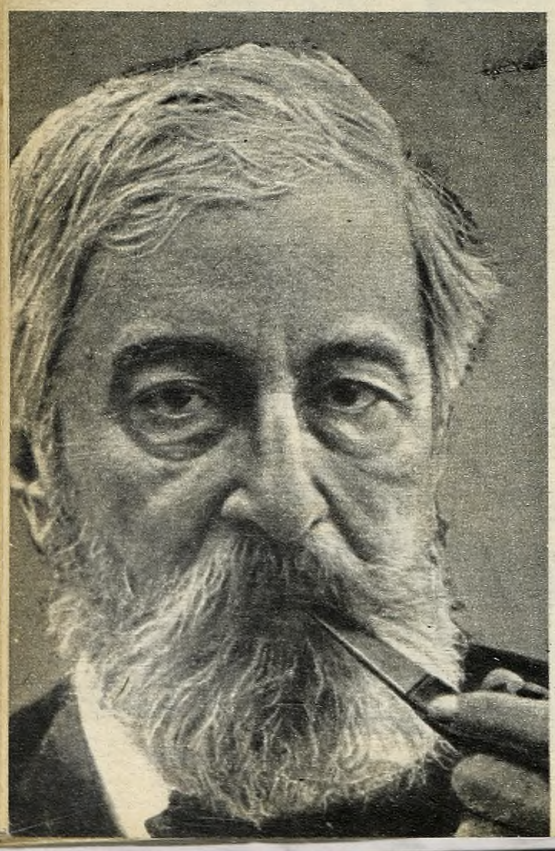
ULTIMOS DIAS DE SANTIAGO RUSIÑOL CONTADOS POR SU HIJA MARIA

POR CARLOS MADRIGAL

SE acaba de publicar en Barcelona un libro titulado "Santiago Rusiñol vist per la seva filla" (esto es, "Santiago Rusiñol visto por su hija"), que firma María, la descendiente del ilustre artista catalán que pasó por Buenos Aires en 1910, en el año del Centenario. Sus obras pictóricas — algunas de las mejores — decoran salones de nuestro mundo aristocrático; sus obras teatrales han sido aplaudidas largamente por nuestro público: "La mare", "El mistic", "L'alegria que passa", "La bona gent", "Els savis de Vilatrista", vertidas al castellano, al francés o al italiano, se han representado en los escenarios porteños y sus libros — "Del Born al Plata", "El poble gris", "El catalá de la "Mancha", "L'illa de la calma", etc. — se han leído con interés y con afecto por el mundo lector de la Argentina. Se admiran sus jardines románticos, esos donde se halla ese misterio que Valle Inclán describió, precisamente en una conferencia dada en Buenos Aires, con estas palabras: "Rusiñol posee la emoción de las horas, es decir, de la eternidad de la luz; en cuanto a su repetición, es algo que todos los días podemos contemplar, aunque no en todos los momentos." En los libros de Rusiñol se halla el amor por lo humano y por cuanto representa el bien y la belleza. María Rusiñol, la hija, ha heredado de su padre esa misma pasión por las artes..., pero sabe cuánto pesa el ilustre apellido que lleva y ha reservado para unos íntimos sus cualidades literarias. Dejando aparte un tomito de versos publicado veinte años atrás — con un prólogo de Gabriel Alomar—, María Rusiñol no ha querido dedicarse a las letras. Y si ahora publica un libro sobre su padre — que ofrenda a sus nietos "con toda la ternura de mi corazón —dice— para que ahora que son pequeños lo guarden, cuando crezcan lo lean y más tarde lo repasen" — es para honrar la memoria de su padre, pues aun no ha encontrado un biógrafo cabal. "La persona que ha escrito este libro — apunta el prologuista, el ilustre poeta Josep María de Sagarra — renuncia a toda clase de cédula en la república literaria; es éste, además de una veleidad poética, el primer volumen que entrega a la imprenta y ella dice que será el último." De este libro, escrito con ternura y con gracia plenas, y que advierte a quien podría dedicarse, con harto decoro, a la literatura, se han traducido algunas páginas para que los lectores de EL HOGAR conozcan algunas bellas y excelentes cosas de Santiago Rusiñol, que fué amigo en España de cuanto argentino pasaba por allá...



Padre e hija. Rusiñol vivía en París. Y María comenzaba a vivir rodeada de las grandes figuras del arte y de las letras. Le eran familiares los nombres que llenaban la crónica espiritual de su tiempo. Joan Maragall, Enric Granados, "Manolo" Hugué, "mosén" Jacint Verdaguer, Ignacio Zuloaga, Ramón Casas..., pusieron las manos en la frente luminosa de la niña de ayer, hoy abuela ya...



Llegaron los últimos años. Santiago ya no es "En Tiago" de la juventud, sino "don Santiago". Ha dejado, a su paso por la vida, emociones y sonrisas, lágrimas y trabajo. Es una de las tres barbas ilustres del teatro catalán —las otras dos son Guimerá e Iglesies—. En la dramaturgia catalana, Rusiñol representa "La Marsellesa"; Guimerá, "El Segadors", e Iglesies, "La Internacional".

MI PADRE no era un hombre hogareño. Necesitaba vivir al aire libre. Respirar en plena naturaleza y a pleno sol. Si se encerraba siempre era para un propósito. Con el objeto de trabajar en sus obras literarias. El único lugar adonde iba para su ocio en los últimos tiempos de su vida era a "La Punyalada" (1). Allí se sentaba al fondo de la sala, ponía una pierna sobre la otra y fumaba su pipa. Muchas noches lo rodeaba un grupo de amigos. Todos eran jóvenes; eran ya de otra hornada. El sonreía, pero su pensamiento estaba lejos. Su mirada vaga se detenía en ellos, pero no los veía. ¿Qué pensaba? ¡Vaya uno a saber! En sus últimos tiempos, la muerte le preocupó mucho. Se sentía viejo, enfermo y el misterio del más allá lo atraía profundamente. Cada día que pasaba estaba más triste. Había perdido aquel buen humor que no lo había abandonado jamás. Creo que su máxima melancolía provenía de tener que abandonar su arte.

— ¡La vida, bah! —decía meditando—. Lo que es horrible es tener que dejar de pintar para siempre.

Llegó un momento en que apenas podía andar. Lo venía a buscar el coche y lo llevaba a Casa Parés (2). Allí pasaba casi toda la tarde silencioso, con la cabeza gacha, medio adormecido. ¡El que nunca había dejado de ser brillante!

El coche lo iba a buscar y lo traía de nuevo a casa. Por la noche, haciendo un esfuerzo, iba a "La Punyalada". Muchas veces me sentaba yo a su lado. Los dos nos mirábamos. Y como en el tiempo que pasamos cantando por las blancas y floridas carreteras de Mallorca, sonreíamos. ¡Nos entendíamos tanto!

—"Pequeña" (3).

—Papá.

¡Cómo comprendía yo lo que pensaba,

(1) "La Punyalada" era un cafetín que se hallaba en el Paseo de Gracia, ya muy cerca de la Diagonal, y en donde solía reunirse un grupo de artistas, de escritores y de músicos hasta la madrugada y, a veces, entrada ya la mañana. Fueron muchos los argentinos que por allá pasaron, y entre ellos, Joaquín de Vedia, Enrique de Rosas, Carlos Gardel, Matilde Rivera, Valentín de Pedro, Armando Discépolo, Francisco Bernareggi, Bernardo de Quirós y otros.

(2) Casa Parés era un salón de exposiciones instalado en la calle de Petritxol y en donde presentaron sus obras los artistas más ilustres de estos últimos cincuenta años.

(3) Santiago Rusiñol siempre llamaba "pequeña" a su hija, aun hablándole en idioma catalán.

aunque no me dijera nada más! ¡Cuántas cosas querían significar aquella palabrita familiar! ¡Cuánta melancolía y añoranza y ternura había en aquella palabra tantas veces repetida por él y por sus amigos!

En aquel tête-a-tête sin palabras veíamos pasar ante nosotros una vida que sabíamos que corría precipitadamente, hacia un fin temido pero inevitable.

Un día no se pudo levantar. Tenía un ataque de euremia y se moría. Luchó entre la vida y la muerte, y esta vez aun venció la vida. Estaba convaleciente y mi hija se sentaba a su lado para acompañarlo. El murmuraba una canción.

—Abuelo, ¿qué?, ¿haces los murmullos de la selva? — le preguntó la pequeña.

—No, hija — le contestó tristemente el eterno humorista—, ahora hago los murmullos de las sábanas.

Pocos días después le dijo a mi madre:

—Luisa, prepara las valijas. Quiero ir a pintar a Aranjuez.

—¡Pero, Santiago, si no estás bien, si no podrás andar!

—Claro que podré. Mis jardines me esperan. Y aquí me consumo.

No se atrevió a decir: "Me quiero despedir de ellos", pero era lo que realmente pensaba y lo que comprendimos. Mi madre volvió a hacer las eternas valijas, que ya habían envejecido, que habían sido hechas y deshechas tantas veces, que habían rodado alegremente por hoteles, fondas y caminos de España. Que no conservaban ni el recuerdo de su color primitivo y que ya viajaban porque sí.

Lo fuimos a despedir, y me estrechó fuertemente entre sus brazos.

—María, cómo te pareces a mí — me dijo como un eco de otros tiempos.

—Por eso soy tan bonita — le contesté como otras veces. Y los dos nos miramos profundamente, mientras las lágrimas enturbiaban nuestra mirada. Arrancó el coche y me quedé contemplando cómo se iban. El corazón me dijo que aquél era el último abrazo, que aquellos brazos queridos no me volverían a abrazar nunca más.

Pasaron unos días tristes llenos de angustia y de negros presentimientos. Por fin mi madre me escribió. Decía que mi padre había terminado dos cuadros. Y que estaba empezando otro. Que estaba muy decaído, pero que a pesar de eso, de ningún modo quería dejar su trabajo.

Yo no soy supersticiosa, pero una noche no podía dormir. Tenía una agitación; como si me hubiese de ocurrir algo. El corazón me dolía y una idea fija me atormentaba terriblemente. "Papá ha muerto", pensaba. Y me levanté esperando, esperando lo inevitable. Eran las cuatro de la mañana cuando sonó el teléfono. "Conferencia de Madrid". Mi corazón no me engañaba. No sabía quién me telefoneaba. Antes de que me hablaran, fuí yo la que preguntó:

—Ha muerto papá, ¿verdad?

—Sí — me contestó la voz. — Murió anoche a las ocho...

—¡Santo Dios! — Y tuve que sostenerme para no caer.

Salimos en el expreso de la mañana. ¡Jamás en la vida hice viaje más largo! El tren no corría. Se detenía en todas las estaciones. Lo hubiéramos empujado para que fuese más de prisa. Era el 13 de junio. El sol quemaba. El vagón era un horno. Pasaban ante nuestros ojos aquellas amplias y tristísimas llanuras sin fin, sin consuelo, desiertas, en donde no crece ni una brizna de hierba. No se veía ni una sombra, ni una flor, ni un árbol, ni una casa. Aquel paisaje, el más desconsolador que pueda verse, estaba en harta armonía con nuestro estado de ánimo.

Por fin llegamos a Madrid. ¡Ya era hora! Enrique Borrás, Bagaría y otros amigos de mi padre nos esperaban en la estación. Nos abrazaron muy conmovidos, diciéndonos palabras de consuelo que confieso escuché distraída. Mi obsesión era llegar cuanto antes a Aranjuez. Borrás nos acompañó en su coche. En Aranjuez era noche de fiesta. Todas las calles estaban adornadas. Tocaban organillos y orquestas por todas partes. La gente pasaba riéndose y armando ruido, y en cada esquina había un baile. ¡Qué efecto más terrible significa, para quien está apenado, ver que la vida sigue y que nadie, pero nadie, advierte la amargura del prójimo! La muerte no tiene importancia alguna para quienes sienten el placer de vivir. La música, sobre todo, el arte más emotivo, el que hace vibrar con mayor intensidad las cuerdas del sentimiento, jamás me hizo tanto daño como aquella tarde.

Era una música sarcástica, parecía que se reía de nosotros. "¡Pasen! —parecía decir—. ¡Pasen de prisa quienes estén tristes, que seguiré con mi tarea! ¡Qué me importa que la muerte se detenga en esta calle si yo le puedo dar un empujón y alejarla de mi puerta! ¡Y como no vienen por nosotros, dejénnos con nuestro alegre vivir capaz de engendrar otras vidas! no han de estorbarnos sus lágrimas..." Cerré los ojos y me tapé los oídos para no ver ni sentir nada. Por fin, llegamos al hotel, abriéndonos paso entre la multitud indiferente.

Ya pueden suponer en qué penoso estado hallé a mi madre. Era el último acto de su vida de enamorada. Aquella fiel compañera que había seguido triunfalmente a su marido, como si los homenajes que a él le tributaban también fuese para ella, que no lo abandonaba jamás; que lo admiraba como un ser sobrenatural; que seguía por el mundo el peregrinaje de mi padre, sin una queja, siempre contenta y alegre; y que por él se había acostumbrado a su vida de bohemia. Para ella el mundo ya no era la casa, sino el aire libre. Nada de pasar las veladas bajo la luz del quinqué del comedor, como cualquier burguesa, sino ir a gozar de las puestas de sol en plena naturaleza. Ahora el pájaro que había volado por los cuatro puntos cardinales yacía con las alas definitivamente cerradas. De aquí en adelante, privada de su adorado compañero, volvería a recluirse dentro de la jaula.

En Aranjuez nos contaron que mi padre había llegado muy rendido, pero con delirio por pintar. Como si no tuviera tiempo que perder. Y tenía prisa por acabar los dos cuadros que había empezado. La víspera de su muerte estuvo trabajando toda la tarde. Pero al llegar al hotel ya no pudo subir las escaleras por sus propios pasos. Al día siguiente, a primera hora, mi madre entró en el cuarto, y él, que ya estaba despierto, al verla le dijo:

—Luisa, ¿por qué me has sacado la tela que estaba pintando? No la veo por ninguna parte. Y es necesario que hoy mismo termine el cuadro.

Mi madre se asustó.

—No te preocupes, Santiago. Yo misma volveré a traerla.

Y salió aterrada en busca del médico. Cuando volvieron, aquel hombre tan equilibrado y de una visión tan clara, ya no conoció a nadie. Agonizaba. Sus últimas palabras no habían sido ni para su esposa ni para su hija. Habían sido para sus obras.

De cuerpo presente estaba más bello que nunca. Parecía el Cristo del gran Velázquez descendido de la Cruz, envuelto (Concluye en la pág. 73)

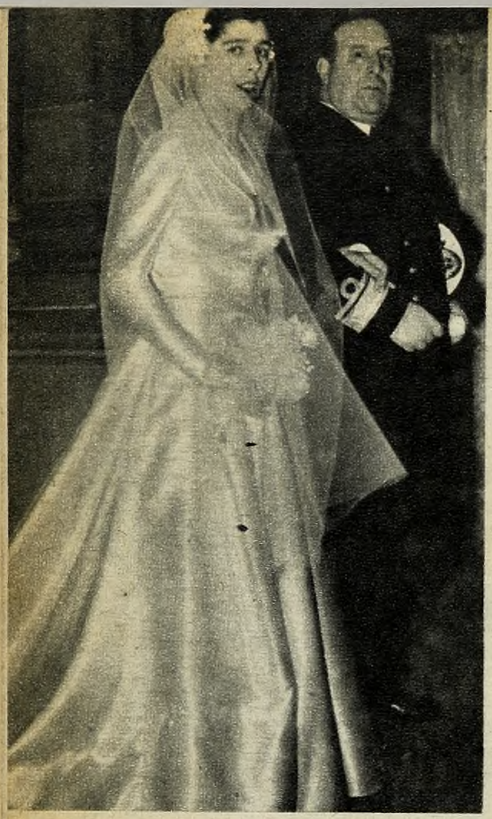


Rusiñol y su esposa, doña Luisa Denis. Menuda, ágil, de ojos vivarachos, de hablar rápido y de decisiones prácticas... La burguesa catalana fué convirtiéndose lentamente en la compañera de la bohemia efusiva de su marido... Llegó a escribir versos y a pintar cuadros. Los versos tenían una delicada emoción y los cuadros la influencia decisiva del gran artista.

A pesar de su vida "artística" —vida de taller, de café, de teatro, de aire libre—, Rusiñol fué un buen menestral catalán. En esta fotografía, ante una tela de Rusiñol pintada en Mallorca, aparece el ilustre pintor con su esposa y su hija.



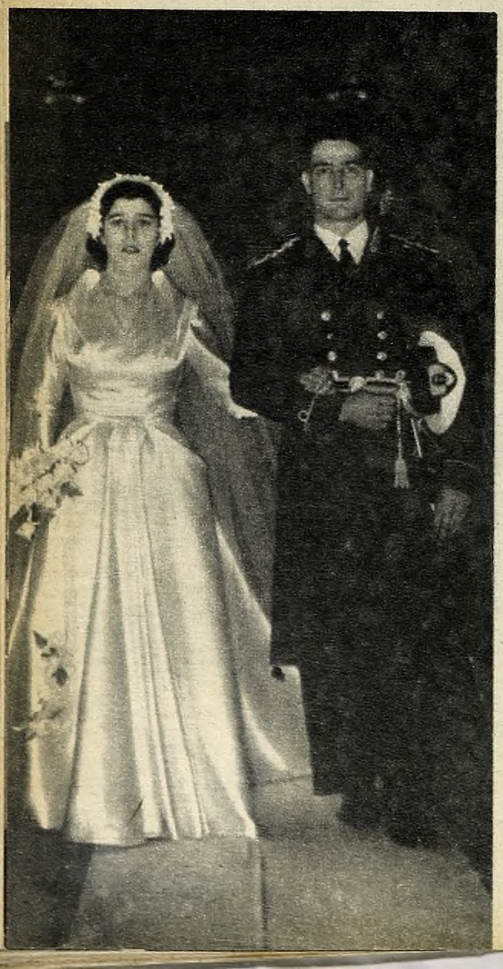
LAS NOVIAS



● Con una lucida ceremonia se consagró en la basílica del Santísimo Sacramento el enlace de **María Elvira Garzoni** con el guardiamarina **Guillermo A. Luthard.** La novia entra al templo del brazo de su padre, contraalmirante **Carlos A. Garzoni.**



● **María Elvira Garzoni** y el guardiamarina **Guillermo A. Luthard** salen de la basílica, una vez consagrada la boda.



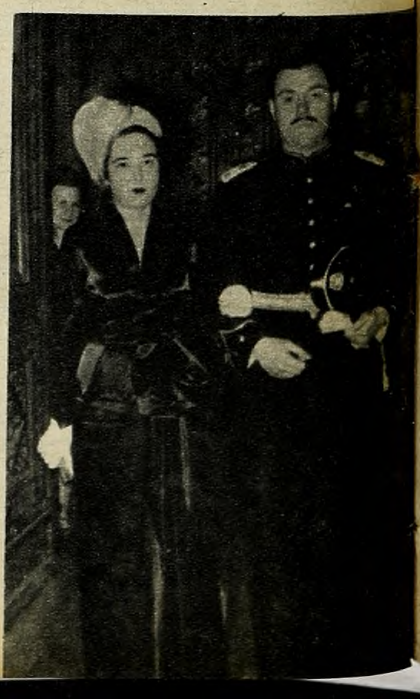


● Durante la recepción que se llevó a cabo en el Centro Naval aparecen, en el momento del brindis, junto a los novios, **María Teresa Raggio de Garzoni, Perla Luthardo de Differding,** contraalmirante **Carlos A. Garzoni, Amalia P. de Luthard y Luis Luthard.**

● **Mercedes Padilla de Rivera, Beatriz Rivera de Sidder, Marta Rivera** y la señora de **Berdina** en la fiesta.



● Capitán de navío **Oscar M. Ladvocat,** capitán de fragata **Juan Granmontagne,** señora de **Granmontagne,** capitán de fragata **Reinaldo Beret,** señora de **Berte** y señora de **Ladvocat.**



● Los padrinos de la ceremonia, **Perla Luthard de Differding** y el teniente primero **Ernesto Ten.**

Fotos Joaquín Elto

¡Asombroso!

PERO CIERTO...

VUELVA AL AYER...

en minutos...

CON Bellvera



● Ha sido bendecida la boda de **Susana Raquel Grasso** con **Enrique Alberto Iglesias.**



● **María Angélica Gutiérrez,** quien ha contraído enlace con **Enrique Smith.**

Fotos de Lerner

SANTIAGO RUSIÑOL

(Continuación de la pág. 11)

en una blanca sábana y tendido en aquel lecho.

Los jardineros de Aranjuez, que lo adoraban, al saber la noticia de su muerte habían recogido todas las flores de los jardines para hacerle ofrenda. Si hubiera podido abrir los ojos, se hubiese dado cuenta que no había quedado una sola de sus flores que no fuera a despedirlo. Y que su alcoba, gracias al amor de aquellos amigos, se había convertido en un jardín como aquellos que él tanto quiso.

Empezaron a llegar coches de Madrid. Pintores, actores, empresarios, políticos, periodistas y amigos. Una manifestación de simpatía como jamás podría describir mi pluma. Se recibieron telegramas de Europa y de América. Muchos de ellos verdaderamente conmovedores. Uno de los que más nos impresionó procedía de Santander y decía: "El patrón y la tripulación de la barca "Santiago Rusiñol" envían el más sentido pésame a la familia del gran maestro. Sus devotos admiradores que rezan por él." Y seguían muchas firmas. Otro venía de Italia y decía: "Mi pésame más sincero. Alfonso." (4). ¡A pesar de estar tan lejos su augusto amigo, aun lo recordaba! ¿Cómo podré decirles y darles una idea de lo que fué aquella despedida? Los viejos jardineros no abandonaron en toda la noche el cadáver. Recuerdo que uno de ellos lloraba como un niño prendido a los pies de mi padre. Y seguían llegando más autos y más flores. Ya no cabían en parte alguna. Había flores por los pasillos, por las habitaciones, por las escaleras... ¡Qué triste primavera surgía al lado de una tumba! Al atardecer del día 15 lo llevaron a Madrid. En el Círculo de Bellas Artes lo tuvieron de cuerpo presente hasta las siete de la tarde, en que salió el tren hacia Barcelona. Lo acompañaron mi marido y su hermano, José María Rusiñol. Mi madre y yo emprendimos el viaje en el auto para esperarlo en Barcelona. Hicimos el viaje de un tirón, sin detenernos en ninguna parte (5). Quilómetros y más quilómetros; como si nos hubiésemos vuelto locas. Mi marido nos contó que en los pueblos donde se detenía el convoy con los restos de mi padre la mitad de la población esperaba en el andén con coronas y ramos de laurel, que colocaban en los furgones, que ya venían llenos desde Madrid. El silencio y el respeto de toda aquella multitud impresionaban profundamente. Al llegar a Sitges, el blanco pueblecillo de sus sueños de juventud, todo el mundo se hallaba en la estación. Nadie se había quedado en casa. Iban a despedir y a decir adiós a aquel muerto ilustre que tantas pruebas de amor les había dado.

En la estación de Barcelona esperaban sus nietos y un grupo de amigos que lo llevaron en brazos hasta la salida de la estación. Fué expuesto todo aquel día y aquella noche en la Casa de la Ciudad (6). Pobres y ricos, potentados y humildes, de los pueblos y de las aldeas, todos pasaron conmovidos ante aquel hombre que dejaba un nombre glorioso a su tierra querida. A la hora del entierro toda la ciudad se vistió de luto. Cerraron todos los comercios. Cubrieron de gasas negras los faroles de las callés y de los paseos, y por el centro de la Rambla, de aquella rambla tan barcelonesa, tan suya, pasaba por última vez Rusiñol, el pintor de los jardines románticos, el escritor, el gran humorista..., mi padre.

Es necesario que me detenga, porque al llegar a este punto no veo lo que escribo.

---

(4) El telegrama era del ex rey de España, don Alfonso XIII, que fué amigo del ilustre pintor. El monarca, en cierta ocasión, le dió el título honorífico de "jardinero mayor de Aranjuez", para que tuviese libertad de hacer lo que quisiera en los espléndidos jardines. Después intentó nombrarlo "marqués del Cau Ferrat" —en realidad, de la Cueva Férrea—. Rusiñol fué convirtiendo una casa del pueblo marinero de Sitges en museo, y como que allí recogió una espléndida colección de hierros forjados, la llamó "Cau Ferrat". Así se conoce el Museo en el mundo. Rusiñol rechazó el título aristocrático diciendo que estaba satisfecho con el de "jardinero mayor de Aranjuez", que nadie podía tenerlo y que, en cambio, había muchos marqueses.

(5) La distancia que media entre Madrid y Barcelona es de unos 600 quilómetros.

(6) Se refiere al Ayuntamiento de Barcelona. El centenario e histórico Salón de Ciento se convirtió en cámara mortuoria para honrar al gran artista.

Hay una sola Crema de Belleza con Aceite de Tortuga de Mar

Es la Crema TORTULAN. El aceite de la "Dermochelys Coriacea" que se emplea en su fórmula, procede de tortugas gigantes que habitan en el Mar del Coral, en las Islas Salomón.

Este aceite es refinado y preparado especialmente para TORTULAN en uno de los laboratorios más importantes de Nueva York, donde ha sido sometido a numerosas pruebas por especialistas de la piel, que han demostrado las extraordinarias cualidades del Aceite de Tortuga de Mar sobre cualquier tipo de piel, sea ésta normal, seca o grasosa.

Este aceite tiene como característica esencial una gran eficacia para suavizar y alisar el cutis, eliminando asperezas y arrugas prematuras.

En muy poco tiempo se aprecian las virtudes exclusivas de TORTULAN para embellecer la piel, por el aspecto lozano y encantador que le confiere en cuanto empieza a emplearse.

Use Ud. también la maravillosa Crema TORTULAN diariamente, de acuerdo a las instrucciones que se dan en el folleto que acompaña cada pote y quedará encantada.

Comprobará por sí misma que TORTULAN... ¡quita años!

JABON TORTULAN

de perfumada y cremosa espuma. Complemento ideal de la Crema TORTULAN, a base de aceite de tortuga, para embellecimiento del cutis.

ORVEÑT S. A., Alsina 3058. T. E 45-0273 — Buenos Aires

UN POETA DESCONOCIDO POR LAS NUEVAS GENERACIONES

ADAN QUIROGA: CANTOR DE LAS GLORIAS DE SAN MARTIN

POR CESAR CARRIZO



ADAN QUIROGA, *el gran poeta del "Canto al Ejército de los Andes".*

HACE AÑOS, EN LA TERTULIA DE LUGONES

AL respirar de nuevos los aires de Catamarca —la taza de plata del Ambato, como llamáramos alguna vez a la ciudad — visitamos la casita humilde donde pasara sus últimos días el poeta Adán Quiroga, cantor de las glorias de San Martín. Le ha sobrevivido, ya octogenaria, "su musa inspiradora, su compañera sublime, doña Delia Gómez de Quiroga", como la llamara con palabra hermosa, en el recinto del Congreso de la Nación, el ex senador doctor Julio Herrera, al evocar al poeta.

Pero antes de seguir adelante, antes de acercarnos al rapsoda que dedicara a nuestro héroe máximo uno de los mejores cantos que se hayan escrito en tierra argentina, canto de suma belleza, porque el poeta supo aunar en su arquetipo lo excelso con lo humano, lo mesiánico con lo marcial; antes de evocar a Adán Quiroga, volvamos la mirada hacia el camino andado.

Hace años, una tarde de abril, llegamos como otras veces a la tertulia de Leopoldo Lugones.

En esta ocasión rodeaba al poeta su padre, de quien oímos unas anécdotas chispeantes, de tema histórico y costumbrista, como pocas veces nos fué dado escuchar. Unas anécdotas con el sabor refranesco y el aticismo popular de un Lucas Córdoba y la sal y la pimienta de un Florencio Madero...

Se hallaba también en la rueda el príncipe árabe emir Arslam, hombre de vasta cultura y madura experiencia mundana, que hiciera de nuestro país algo así como su segunda patria.

Había concurrido igualmente a la tertulia de esa tarde Alberto Gerchunoff, en cuyo envase alto y recio se animaba uno de los más cumplidos poetas de la prosa castellana.

De Catamarca llegara casualmente nuestro antiguo profesor de literatura, José Palemón Castro. Escritor y periodista de rico y castizo idioma, y uno de los oradores más elegantes y eficaces que hayamos oído.

Y como integrante del concurso, quien escribe esta crónica.

Recordamos que en esos días Lugones era el blanco de un fuego agresivo, disparado desde varios ángulos. Intervenían en la guerrilla críticos adocenados, publicistas de erudición barata, poetas neosensibles, políticos de izquierda. Y no faltaban los *palmípedos sin vuelo alto ni apellido*, si hemos de parafrasear a Sarmiento.

—¿Por qué un día, querido maestro, Don Quijote de la Mancha no monta a caballo, embraza la espada y corre a los venteros y malsines? — acertó a preguntarle Alberto Gerchunoff.

—¿Para qué? No hay tiempo que perder en bagatelas.

—Ni tendría objeto de defenderse de ataques que no abren ninguna brecha en la fortaleza inexpugnable — intervino José Palemón Castro.

Hubo un silencio. Hasta que el príncipe árabe tomó la palabra.

—La injusticia, la incomprensión, la calumnia, la malquerencia, son árboles venenosos, contemporáneos del hombre mismo, desde el Génesis. Y de estos árboles se ha sacado la madera para crucificar a más de un sabio, de un santo, de un profeta, de un escritor, de un poeta, de un pastor de almas, mucho antes y después del drama del Calvario. Ello no importa. El espíritu triunfa siempre, porque el espíritu es la presencia de Dios en la tierra. Pruebas al canto. Los argentinos tienen un ejemplo que es una grandiosa lección humana. ¿Acaso en su tiempo, y aun después de su muerte, no se calumnió a San Martín, el táctico genial, el estadista visionario y el hombre sin mancha? Pero el Libertador no desplegó los labios ni tomó la pluma para defenderse de las injusticias. Tampoco embrazó de nuevo la espada cuando su conciencia le dijo que ya había cumplido la misión de libertar a medio continente.

—Y la calumnia sigue — afirmó Lugones—. Porque no comprender y no abarcar a San Martín en toda su grandeza militar, y en sus dimensiones morales, comporta una calumnia.

José Palemón Castro habló:

—Y bien, vayan para las víctimas y victimarios de las injusticias humanas los versos de Rubén Darío:

"Pasó una piedra que lanzó una [honda;
pasó una flecha que aguzó un [violento.
La piedra de la honda fué a la [onda
Y la flecha del odio fuese al viento.
La virtud está en ser tranquilo y [fuerte,
con el fuego interior todo se [abrasa;
se triunfa del rencor y de la [muerte,
y hacia Belén... ¡la caravana [pasa!"

EL RECUERDO DE ADAN QUIROGA

—De acuerdo —aprobó Lugones—. Y ya que hemos entrado en el mundo amable de los poetas, y conste que fué por obra y gracia de la gloria de San Martín, ¿qué han hecho ustedes, los catamarqueños, con Adán Quiroga, cantor del Libertador y el más grande hombre civil de sus pagos?

—Desgraciadamente, casi lo hemos olvidado.

—Entonces, ¿por qué Ud., amigo Castro, en su carácter de diputado no presenta a la Legislatura de su provincia un proyecto de ley, a fin de reeditar la múltiple obra de historia, de arqueología, de poesía y de derecho de Adán Quiroga? El gobierno y el pueblo de Catamarca realizarían un acto de justicia. Pero quien dice justicia, dice patriotismo.

—Si presentara ese proyecto, los políticos de mi tierra me tildarían de loco —contestó José Palemón Castro.

—¿A tanto se ha descendido?

—Y no tan sólo en Catamarca, sino en todo el país. Marchamos mal —corroboró el padre del poeta.

—Sí, marchamos por mal camino. Al materialismo por el materialismo mismo se ha sumado en los últimos tiempos un bizantinismo al revés. Somos víctimas, no solo del capitalismo sin alma, sin patria, sin Dios, sino hasta de las escuelas y doctrina forasteras, en arte, en filosofía, en política.

A la distancia del tiempo, hemos tratado de recordar en lo posible el acento y el contenido de las palabras de nuestro primer poeta.

El recuerdo de San Martín, que llenara de imágenes y sugestiones egregias el ambiente, movió al príncipe árabe a referir las visitas que él, en paréntesis de su vida parisiense, hiciera a Boulogne-sur-Mer, a visitar la casa donde se refugiara el Libertador y donde ocurriera su tránsito.

—Fué años anteriores a mi llegada a la Argentina. En ese tiempo me había dedicado al estudio del castellano y de la cultura de América.

"El nuevo mundo ejercía sobre mi espíritu algo así como una atracción magnética. Y dada mis aficiones a la historia, me aleccionaba, por consejo de un amigo de la embajada argentina, nada menos que con la obra que Mitre dedicó a San Martín. Aquel monumento me deslumbró."

—Ciertamente, por sus dimensiones y su acervo documental, es un monumento de historia — sentenció Lugones.

—Sin duda alguna. Después, mi entusiasmo me llevó a buscar la epopeya o el cantar de gesta consagrado al Libertador. Pero no lo encontré.

—Es que falta en la poesía argentina la epopeya dedicada a San Martín. Desde luego que será necesario que alguna vez, con el andar del tiempo, Dios nos envíe el milagro de un Homero, o por lo menos de un Torcuato Tasso, de un Camoens... Algunos cantos aislados se han escrito. Pero sobre momentos o trances de la vida y de la acción de San Martín. Falta la gesta integral. Falta la proeza literaria que llegue a encumbrarse a lo más alto y a lo más hondo de la época.

—¿Y "El Nido de Cóndores" de Andrade? —inquirió José Palemón Castro.

—Una hermosa fantasía, nada más. Una fantasía o alegoría para ser declamada en las escuelas y colegios...

—Desde luego, querido maestro, que me gusta más su "Gesta Magna".

—Tampoco va muy lejos. Aquello fué un engendro de juventud bajo la influencia de Víctor Hugo. Casi una improvisación, por no decir un ímpetu y un grito. Hasta que me acerque más y más a la grandeza del héroe. Entonces sentí escalofríos... Después sentí asombro. Estaba ante lo sublime de la criatura humana. ¿Rehacer mi "Gesta Magna"? No. ¿Darle mayores dimensiones? Tampoco. En suma, que, temeroso de caer en un precipicio, como los cóndores viejos que se suicidan, largándose desde arriba, con las alas plegadas, me quedé al comienzo de la cuesta brava...

—Pero, ¡qué engendro de juventud! —exclamó José Palemón Castro, que se sabía el poema de Lugones—. Porque esto, aunque sea una audacia de muchacho, es bronce y oro de altos quilates

—Gracias, mi amigo. ¿Querrán ustedes creerme que yo tenía casi olvidada mi pobre "Gesta Magna"? Es que en mi engendro de muchacho, como en las composiciones de muchos de nuestros poetas, al cantar a San Martín, lo hemos cantado como un símbolo abstracto, por no decir que lo hemos desfigurado, hasta convertirlo en un ídolo. Me explicaré mejor: por lo general, lo hemos deshumanizado. Pero cuando se deshumaniza a los grandes hombres, a los arquetipos de la especie, se llega, sin saber y sin querer, a la idolatría, que en definitiva significa incomprensión e injusticia. Y aquí, por añadidura o consecuencia, suele oírse la sentencia inexorable de Clío, la musa de la Historia que no admite en su templo a los ídolos... ¿Por qué? Porque los ídolos —plasmados por lo común en arcilla

deleznable e inflados de incienso— se caen y se rompen.

"Empero, no perdamos las esperanzas. Algún día ha de escribirse la Epopeya de San Martín. La obra grande, donde concierten los factores sociales y telúricos, las fuerzas materiales y morales, animadas y acaudilladas por el héroe, en nuestro ámbito americano. Pues que es ésta y no otra la significación y trascendencia de la epopeya dentro de la poesía épica.

"Y vaya un elogio para mi querido y pobre amigo Adán Quiroga, que en su "Canto al Ejército de los Andes", y sin que él mismo se diera cuenta, parece como si hubiera adivinado o profetizado la epopeya que un gran poeta argentino del futuro ha de consagrar a nuestro Libertador."

—¿Que Adán Quiroga, y en 1903, preanunció la epopeya, aun no escrita? —fué la pregunta y la admiración que Lugones leyó en nuestros semblantes.

—Sí. Y no se asombren. Puede el "Canto" de Adán Quiroga adolecer de todos los defectos que se quiera. Pero ha sido escrito por un poeta de rico talento y alto numen que idealizó la realidad, sin tergiversarla.

Por eso su poema rebosa humanidad, historia viva, alma de las cosas, corazón de las gentes.

¿QUIEN FUE EL POETA?

Tal la pregunta que ha de formularse más de un lector curioso, aunque un tanto olvidadizo de las cosas de la patria vieja y de los nombres que la historia no ha recogido en su arca de Noé...

Había nacido en 1863, y murió el 10 de noviembre de 1904, a los cuarenta y un años. Pero en ese lapso, ¡cuánta siembra en los surcos de la ciencia y cuánto vuelo apolíneo en las alturas del arte! Jurisconsulto, escritor, poeta, publicista, legislador, magistrado, arqueólogo, periodista.

Sus obras: "Calchaquí", "La Cruz en América", "Delito y pena". Y entre las composiciones líricas que integran su libro "Flores del aire", el "Canto al Ejército de los Andes".

Allá por el año 1906, llegábamos por primera vez a las aulas de Catamarca.

Pues bien, una noche de abril, noche de estrellas rutilantes; noche de jazmines y diamelas que vuelcan sus pebeteros en la *taza de plata del Ambato;* noche de ronda por las calles dormidas, llegó hasta nuestro refugio, en casa de pensión, la dulcedumbre de una serenata, cantada al ritmo de las guitarras. Los versos decían:

"Yo soy un eco que hora tras
[hora
nace en las ruinas de la pasión;
Yo soy un ave que triste llora,
cuando en la aurora
sonríe el sol.
"Vago en el mundo, como el
[*Errante*,
sin saber cómo, ni adónde voy;
marcho al impulso del pecho
[amante,
voy como el Dante
de un alma en pos.

En el acto cerramos el libro de matemáticas.

A todo andar, alcanzamos a la estudiantina. ¿Quién era el cantor? Nada menos que Francisco Solano Quiroga, quien, seguido de numerosos amigos, deshojaba junto a la inexpugnable reja moruna un ramo de pasión, al ritmo de la serenata.

¿Y de quién los versos? Pues de Adán Quiroga.

Fué en esa noche de ronda enamorada —hora penetrada de romanticismo candoroso— cuando tuvimos la primera noticia del autor del "Canto al Ejército de los Andes".

Después nos pusimos en contacto con su obra. Especialmente con su *Lírica*, donde, si bien se advierten influencias y reminiscencias de los clásicos españoles, de los grecorromanos, de los parnasianos y de los románticos, se destaca por sobre lo reminiscente y forastero la personalidad del poeta. Personalidad evidente en la riqueza emotiva, en los temas nativos de su canto, en el paisaje, en el clima de historia patria y de romancero nuestro que respira su creación poética.

Pero enfoquemos en esta ocasión su "Canto al Ejército de los Andes", que tal es el propósito inmediato de nuestra crónica.

Empieza el poema con este vocativo:

"Cante la musa nacional y con
[acento argentino
las hazañas de nuestros mayores."

Y desde el comienzo, he aquí a San Martín en Mendoza:

"Su plan de cóndor, de tan vasto
[aliento,
el Misionero silencioso fragua.
No son valla los Andes a su intento,
ni la rugiente inmensidad del
[agua."

El poeta nos traza después el escenario donde va a suscitarse la epopeya. Mas, antes de lanzarse a la acción, San Martín, que a todos transmite su onda magnética, equipa y disciplina las huestes:

"A laborar a prisa, y sin sosiego,
en el callado invierno sin alarmas:
al fúsil hierro someter al fuego
y convertirlo en vengadoras armas;
a no dar tregua en la ciudad
[patricia,
ni en el parque y taller de
[Plumerillo,
a la fragua, al batán, al yunque,
[al molde,
a la aguja, a la lezna y al martillo.

Ahora salgamos de los ámbitos de "la ciudad patricia", como el poeta llama a Mendoza:

"De valle en valle la noticia cunde
que el Salvador apareció en
[Mendoza;
y por llanos y sierras se difunde.
Y entre el continuo circular del
[*mate*,
junto al fogón de la ignorada choza,
las mentas hablan de un triunfal
[combate."

Se ha dicho, y es verdad, que la onda magnética y la prestancia de San Martín llegaban a todos los sectores sociales. A los gremios de toda artesanía. A solarengos y rabadanes. A pastores y labriegos. A los arrieros y mozos de cuerda. Llegaban hasta las tribus indígenas.

En tanto, ¿qué actitud habían asumido los sacerdotes? ¿Habían echado doble llave a las puertas de sus conventos, porque andaba por ahí..., azuzado por los *godos*, el *venticello* de que San Martín era "masón"? No. La iglesia argentina estuvo siempre con la patria, desde los días de Mayo. ¿No fué un dominico, fray Justo de Santa María de Oro, quien salvó del derrumbe nuestra democracia en el Congreso de Tucumán? ¿Y no fué un franciscano, fray Mamerto Esquiú, quien salvó del fracaso a la Constitución del 53?

Adán Quiroga canta:

"Con voz tonante en el villorrio,
[el cura,
a la sombra del tala centenario,
a la patria proclama. Da lectura
reuniendo en asamblea el vecin-
[dario.
Y al estallar la exclamación, un
[mozo,
que en las filas patrióticas milita,
y en arengar al pueblo se ejercita,
arrebatando aquel papel, se lleva
el viril documento en que palpita
el alma joven de una raza nueva."

No se puede pedir nada más objetivo, más gráfico. El cuadro es un agua fuerte que trasmana humanidad.

Si todo lo dió Mendoza al Ejército de los Andes, las provincias del Norte no se mostraron indiferentes. También se hicieron presentes en la proeza sublime, con hombres y bastimentos. Y allá fueron las tropas de mulas bien cargadas con lo mejor; y allá marchó el pueblo mismo, unos a caballo, otros a pie.

Adán Quiroga, en uno de los pasajes más hermosos de su "Canto" —pasaje donde lo humano y lo territorial se funden en una imagen de caballería andante— nos dice:

"Desde Jujuy notábase, y las
[Punas,
un indemne insumiso movimiento,
que a la región andina sacudía
el vórtice de un gran pensamiento
con los nuevos ideales y fortunas."

Le bastan y sobran cinco endecasílabos al rapsoda catamarqueño para trazarnos el estado de conciencia social del norte argentino ante el conjuro de San Martín.

Ahora la caballería andante se pone en marcha:

San Martín, que abarca con la mirada visionaria todas las perspectivas y no descuida ningún detalle, pasa revista a sus hombres:

"Sus soldados, por cientos y por
[miles,
el Misionero silencioso cuenta;
y en las tendidas líneas y desfiles
mira aumentar su ejército, a
[medida
que su fe en la victoria se
[acrecienta".

¿Qué se propone el Libertador con el conjunto de paisanos, con la juventud patricia, con el conglomerado de gauchos, que él ha transformado en el Ejército de los Andes?

"Vadear los ríos, ascender
[montañas,
salvar desfiladeros, repitiendo
del Africano y Corso las hazañas;
convulsionar las oprimidas tierras;
dominar horizontes y confines,
caminando por rutas de victoria
el puñado de heroicos paladines
que llegan a codearse con la
[gloria."

¿Hasta dónde irán los Granaderos a Caballo, después de libertar a Chile y al Perú? Hasta:

"...cortar la línea equinoccial a
[sable,
y aventurarse en Guayaquil y
[Quito;
y dominar, un día memorable,
con su bandera desplegada al
[viento,
la cónica atalaya de granito
del deslavado Chimborazo, que
[hunde
su aturbonada sien, que el rayo
[azota,
en el piélago azul del firmamento."

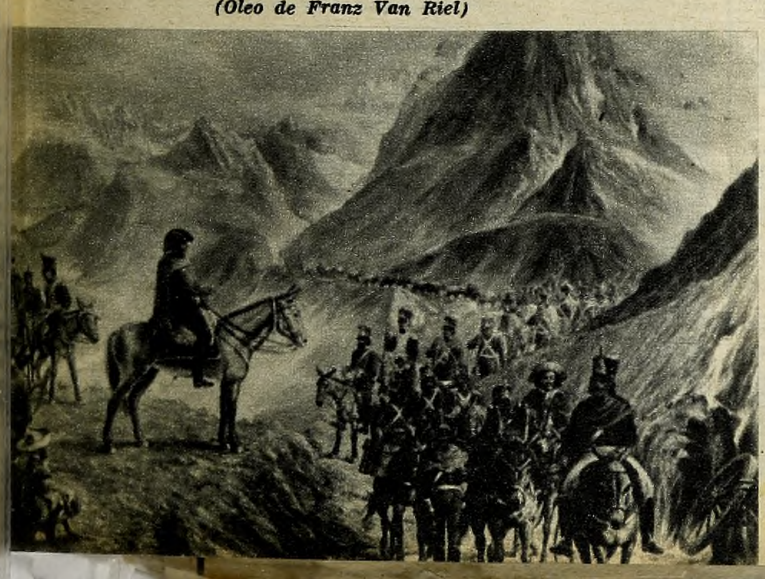
Hasta que llega el día de la partida. La Cordillera, con su ceño torvo, su misterio, su *viento blanco*, sus cóndores y aludes, ávidos de presa, aguarda en silencio. Pero el Gran Capitán no le tiene miedo Resuelto está a llevarse la montaña por delante, si fuera necesario:

"Era un largo silencio emocionante
de mar dormido en crepitante
[calma,
de esas que suelen preceder el
[trueno
y a la proterva tempestad del alma.
cuando rompió la tregua de la vida
el ronco acento del cañón andino,
que daba la señal de la partida
al inmortal ejército argentino.
¿Quién es aquél, a quien la turba
[aclama
con explosión de vítores triunfales?
Escrito está su nombre en los
[anales
de medio mundo: ¡San Martín se
[llama!"

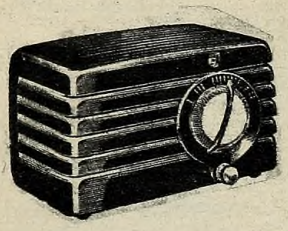
Con un vocativo final, dirigido a los "anónimos soldados argentinos" —"preclaros héroes de la patria"— termina el "Canto al Ejército de los Andes". Y aquí termina también nuestra glosa. ¿Que hemos cometido una irreverencia al fragmentar el poema, y bordar algunos comentarios en torno a los endecasílabos del poeta, cincelados a veces como en cristal de roca, y en ocasiones tallados como en la madera rural de los robles y algarrobos de la montaña? Por cierto. Queda para los críticos la tarea de justipreciar al rapsoda catamarqueño y asignarle la jerarquía que merece.

"EL PASO DE LOS ANDES"

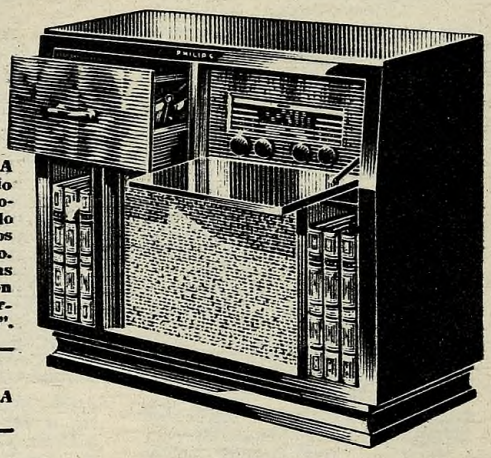
(Oleo de Franz Van Riel)



PHILIPS LOS MAGOS DEL SONIDO



MODELO 4600. — Ambas corrientes, 5 válvulas, gabinete de bakelite, colores varios, antena interna ..... $ **385.—**

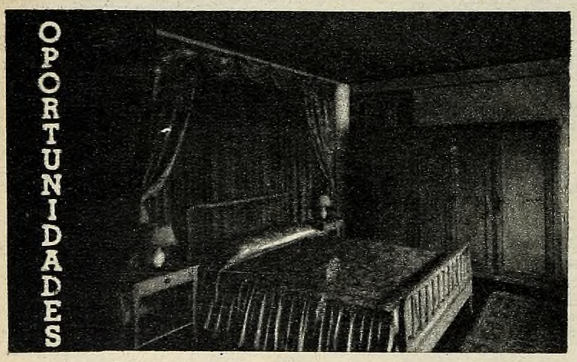


MODELO AL - 4664 - A Lujoso gabinete de sobrio estilo, terminado en caoba. Cambiador importado para entremezclar discos de diferente diámetro. Circuito de 7 modernas válvulas. Toda onda con ensanche Magniband. Parlante autodinámico de 10". Se entrega con 6 álbumes, $ **4.690.—**

MODELO AL - 4663 - A De 5 válvulas a ..... $ **3.550.—**

CASA **Celestino Fernández** CAP. SOCIAL $ 500.000 S.R.L. de C.

UNICA DIRECCION: **Bmé. Mitre 975 - Bs. As.**



Juego de dormitorio, en estilo vienés, compuesto de un ropero de tres cuerpos, una cama de dos plazas, dos mesitas de luz y cómoda con espejo.

CARUGA I. & CIA. S.R.L.tda.
MUEBLES EN ESTILO INGLES CAPITAL $ 50.000

SANTA FE 2045
T. E. 44-0949

RECUPERE SU **FUERZA**
TONIFIQUE SU **CEREBRO**



Falta de memoria
Surmenage, Cansancio Físico y Mental, Decaído, Agotado, Nervioso, acuda a.

NERVIGENOL
EL TONICO PARA EL CEREBRO

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Charlotte

OFERTA SEMANAL

BLUSA DE SEDA shappe, muy lavable, tipo chemisier, manga larga, presentada en colores blanco, gris, beige, azul, negro y celeste. Talles 42 al 52. PRECIO REBAJADO, a ..... $ **55.-**

JHODPURS en fina gabardina, en color natural, gris, negro y habano, desde ..... $ **93.-**

Pedidos del inter. despachamos en el día

CHARCAS 1499
ESQ. PARANA
T. E. 42-5738



● Coronel **Herminio Morínigo**, del ejército paraguayo; embajador **Raúl A. Margueirat**, jefe superior del ceremonial del Estado; el canciller paraguayo **Bernardo Ocampo**; el canciller argentino **Jesús H. Paz**, general paraguayo **Emilio Díaz de Vivar**; el embajador argentino en los Estados Unidos, **Jerónimo Remorino**, y el ministro consejero de Paraguay, **Angel Urbieta Closa.**

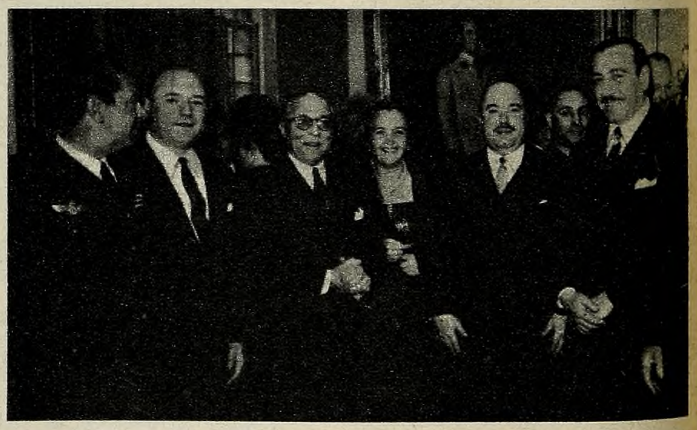
LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 39)

funciones en Río de Janeiro.

En el salón de abajo la reunión tuvo también muy lindas exteriorizaciones, bailándose polcas paraguayas, alegres, de un ritmo fresco, que entusiasmaron mucho. En el "buffet" noté que había caña paraguaya.

Y por cierto que en esta semana memorable todas las manifestacio-



● En otro momento de la recepción que se llevó a cabo en el restaurante "General San Martín", el teniente coronel **Isidro López de Hero**, marqués de **Chinchilla**, teniente coronel **Angel Ricotto**, **Lucio Moreno Quintana**, marquesa de **Chinchilla**, el doctor **José Manuel Caramés Ferro** y el presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, doctor **Héctor Cámpora.**

● **Adolfo Sauze Almagro, Celia C. de Sauze Almagro, Irma H. de Godoy**, esposa del ayudante de Defensa de Paraguay; **Susana A. de Nobrega** y **Luis Nobrega.**





● Señora de **Clarke**, señora **Teodora Griffis de Latouche**, hija del embajador de los Estados Unidos; **Stanton Griffis**, embajador de los Estados Unidos; el agregado militar a la embajada norteamericana coronel **Christian Clarke, María Luisa Frogone de Pistarini** y el ministro de Obras Públicas, general **Juan Pistarini.**

nes, todos los actos, han tenido relación entre sí. Me contaban miembros de las misiones que les resultaba interesantísimo leer las publicaciones que se han hecho sobre el prócer de América, como dijo el doctor Chaves, y conversando con señoras me contaban muchas que habían leído en estos días publicaciones sobre el San Martín anecdótico, que al mostrarle en su perfil de hombre abarcan también íntimamente una época que les resultaba particularmente agradable de leer. Se llevan así todas ellas cantidad de diarios y revistas para tener luego en su patria ese magnífico material de estudio de la personalidad del Gran Capitán. Cuando les dije que además de su adhesión con un número dedicado a San Martín en esa semana EL HOGAR editó un número especial al iniciarse el Año Sanmartiniano, fué con una satisfacción enorme que me enteré de que habían tenido ya en sus manos esos ejemplares estando en su país. Las señoras que nos visitaron encontraban entre un acto y otro momentos para realizar compras. Se manifestaban encantadas más allá de todo límite imaginable con las hermosas cosas que brinda Buenos Aires, comparándola a París por la diversidad de prendas elegantísimas que encontraban, así como por su originalidad y buen gusto. Y les maravillaba también la enorme cantidad de artículos entre los que hacer su elección. Hasta finísimos lápices de "rouge" adquirieron, conquistadas por sus tonalidades.

Y les decía que cada actividad ha estado en una u otra forma unida, en el consiguiente agasajo de quienes desde tan lejos vinieron a nuestra Buenos Aires para acompañarnos. Así, una sorpresa muy agradable fué para los concurrentes al match de box entre Gatica y Valenzuela la presencia del Presidente de la Nación, su esposa, y el presidente del Paraguay, así como para el match de fútbol entre San Lorenzo y Ferrocarril Oeste la de cadetes del Colegio Militar de Chile con su banda.

● **Ester Ramírez de Díaz de Vivar, Inés Serpa de Sosa Molina, Rosa Villarino de Lucero y Antonia Caballero de Clávell.**



El cabello lavado con jabón queda opaco

Champú HALO

lo deja limpio, brillante, perfumado!





No es jabón. No es crema. Halo no deja película jabonosa que opaca el cabello!

Produce fragante y rica espuma aún en aguas duras, y no necesita enjuague de limón o vinagre.



Hace desaparecer la caspa suelta acumulada en el cabello y cuero cabelludo.



Halo deja el cabello suave, fácil de peinar y... con gloriosos reflejos naturales.



¡Sí, hasta los más finos jabones y champúes ocultan el brillo natural de sus cabellos con una película jabonosa que retiene el polvo y la suciedad. Halo hecho con un nuevo ingrediente patentado, no contiene jabón ni aceites pegajosos.

Así, desde la primera vez que Ud. lo usa, Halo descubre la belleza natural de su cabello y lo deja limpio, radiante, perfumado!... Compre hoy Halo, el Champú favorito de las Américas.

$ 4.50
$ 9.00

HALO REVELA LA BELLEZA OCULTA EN SU CABELLO N4

Pieles

QUE SUBYUGAN Y DISTINGUEN POR SU ALTA CALIDAD Y FINA SELECCION



Suntuoso **TAPADO DE ASTRAKAN** importado, de inigualable belleza, gran amplitud, piel seleccionada, ... $ **8.900**

TAPADO DE LOBO DE VIRGINIA, de sugestiva belleza, primerísima selección, gran amplitud, al precio de ..... $ **7.800**

TAPADO DE RAT-MUSKET (gris platinado), líneas sobrias, muy distinguido, soberbia presentación, ... $ **4.890**

IMPORTANTE: Estos precios no serán alterados para los tapados hechos de medida.

PIELES *Botánico*

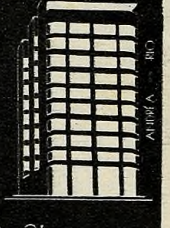
Garantizamos la calidad de nuestras pieles.

CREDITOS LIBERALES

SANTA FE 3858 — T. E. 71-5902



¡UNA GRAN BEBIDA!
HABANA BRANDY
SELLO NEGRO
BEBALA COMO WHISKY
Fabricante y distribuidor: MATEO RAMOS, Pte. Sarmiento 1572, Avellaneda, T.E. 22-5946

Al visitar RIO DE JANEIRO, hospédese en el
HOTEL REGENTE
RIO DE JANEIRO

sobre la famosa playa de Copacabana, que ofrece confortables habitaciones con todo el adelanto moderno, óptima cocina internacional y un servicio impecable.
Hotel Regente Copacabana
RIO DE JANEIRO
AVENIDA ATLANTICA, 3716
TEL: 27-0170
DIRECIÓN TELEGRAFICA "HOTELREGENTE" - RIO

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Veinte años ¡Quién los tuviera! No para vivir inútilmente como hemos vivido todas a esa edad del desacierto, del proyecto soñado, ejecutado o abandonado por otro, que tampoco contó con la perseverancia ni fue custodiado con la fidelidad de una larga espera. Los veinte años saltan como grillos, cambian de sitio, y cantan también como grillos inquietos y variantes. Si tuviera veinte años, sólo le pediría a la vida la divina, la terrible congoja de un hijo de mi sangre. ¡Un hijo! ¡Mi hijo, lo más grandioso de la vida! Cuando se tiene un hijo, ya poco y nada queda por pedir y desear. Es la suprema fortuna, la dicha culminante. Por mucho trabajo, por mucho dolor que un hijo traiga consigo, siempre estamos sobradas de alegrías, siempre impagas y deudoras con él; la deuda contraída por lo mucho que él nos da, en contra de lo poco que nosotras, las madres, le damos, ya que al nacer colgamos a sus espaldas el fardo terrible de la vida, con los dolores de la niñez, con las vacilaciones de la juventud, con las tormentas del amor cuando ya es hombre... El pobrecito es víctima de nuestras creencias, de nuestra forma de mirar la vida, de nuestro mandato, de nuestra indicación. ¡Cuántas veces la mejor de las madres tuerce sus inclinaciones!: "Quiero ser marino." "¡De ninguna manera! — responde la madre.— Serás médico. ¿Cómo has de causarme la inquietud de una carrera que te tendrá siempre alejado de mí!" Y el pobre niño será médico, contra su deseo..., y será un médico fracasado, en vida fracasada. Renuncias que malogran un destino.

Si yo hubiera tenido un hijo..., le habría dicho: "¡Gusta de la vida, saborea la vida como si fuera un fruto maduro que exprimes en tu boca! Esta vida que yo te di es tuya, y no mía. Haz de ella lo que quieras, un trapo de bandera, una espada; ama, ama, hasta llenar de dolor y de placer tu alma."

Lleva fuera del pecho tu corazón, ponle al contacto de la emoción, que la vida sólo vale ser vivida por la emoción y por el corazón. No te ocupes de mí; donde me precises, allí me encontrarás con los brazos siempre tendidos a ti, con el corazón abierto como el portal de un templo, donde siempre se hallan el refugio y la paz.

Franqueza Desarrollar franqueza fué siempre grosería. Es imposible decir lo que se piensa; posible, sí, es callar lo que se piensa. ¡Pensamos con tan poca indulgencia tantas veces! ¡Es nuestro pensamiento tan condenatorio! ¡Tan poco amable y cordial!

Si dijéramos la verdad de nuestra opinión, sería con seguridad la guerra desatada, levantando el odio y la discordia establecidas. Hasta en las pequeñas cosas: "¡Qué lindo traje!", decimos, y estamos pensando: "¡Qué atrocidad de mal gusto!" "Te amo.", dice la palabra, y el corazón dice: "Te detesto. He dejado de amarte. Me eres intolerable."

Digamos, sin adulación, mintiendo o engañando lo menos posible; digamos lo grato, lo que haga dulce el momento de estar junto a la amiga o cerca de quien nos ama. No causemos dolor de decepción. No demos la sorpresa que desmoraliza de una franqueza innecesaria; palabras hay que tienen el poder de helar la sangre en las venas, y ¿con qué beneficio? ¿A quién dió placer la brutal franqueza que quebró una ilusión, o una idea, o una creencia en la que se fundó la fe y no pocas veces la dicha?

Hay personas muy distinguidas, muy talentosas, muy sobresalientes, ante quienes temblamos al encontrarnos de frente. Sabemos que de ellas no sólo recogeremos un rasguño en una franqueza, sino una puñalada dada bien directa al corazón.

Pecados Hay pecados grandes y pecados pequeños. Pecado es tornar amarga e insoportable la vida de los seres que nos aman. Pecado es tratar mal a un niño, negar bondad, ayuda, ternura, fué siempre un gran pecado.

Hacer del hogar una discordia, un desorden, una tragedia, mofarse de quien bien ama a una mujer, y ser díscola, desagradecida, despilfarradora, tirando lo que el hombre gana siempre con sacrificio o fatiga, fué siempre un gran pecado.

No es todo estar libre del pecado de amor o de infidelidad; hay muchos pecados que no son "eso" precisamente, pero que engendran muchos males, que no son precisamente la dignidad manchada.

"Mi virtud", dicen a veces las mujeres, como si ello fuera un mérito que merezca ser alardeado. Es un simple y a la vez un magno deber.

Pecados pequeños son los malos, los peores, porque acarrean dolores al corazón. Pecado de injusticia, de crueldad, de desamor, pecado de egoísmo; pecados pequeños que traen males tan grandes, incalculables, donde las almas se ahogan.

Exponente de la pintura actual italiana

(Continuación de la pág. 31)

pura, no influída por la realidad, logrando su finalidad y el efecto artístico sólo por medio de un adosamiento de tonos y una superposición de colores. En honor a la verdad, debemos convenir que éstos son los que van conquistando más terreno, y nosotros mismos, que escribimos modestamente estas notas, somos, por concepción, abstractistas.

Por otra parte, debemos convenir que son precisamente estos jóvenes las futuras esperanzas y los continuadores del arte pictórico; los que están destinados a dar un sello a la moderna pintura. Por ello tienen la última palabra. Son, en efecto, los que representan hoy la última expresión de la moderna pintura italiana, puesto que en cierto sentido se podría decir que los otros reposan sobre sus laureles. Hoy los jóvenes sólo conciben esta pintura y hay que dejarles el paso.

Entre éstos se distinguen Renato Guttuso, el pintor Afro, Birolli (a no confundirlo con el ochocentista napolitano Irolli), Cagli, Moreni, Morlotti, Pizzinato, y el alto y barbudo Vedova, de aspecto existencialista. Un fenómeno particular de este movimiento es Carlo Corsi, que se unió al abstractismo a los setenta años, haciendo al revés, pero mucho más lógicamente, el camino de la evolución hecho por De Chirico, Carrá y Morandi. Son famosos sus "collages".

A Renato Guttuso se lo puede considerar el primero de este grupo. Aunque es siciliano de origen, reside en Roma. Sus últimas obras, al ser confrontadas con los primitivos experimentos, revelan en este artista seriedad y sentido de la responsabilidad. Posee una intuición que le hace superar ágilmente las dificultades de realización de sus visiones. Los argumentos que prefería en un principio eran los episodios de la vida casera, o *racconti* de gente humilde, yendo a la fuente o a las playas del Mediterráneo, o retratos de muchachas de ardientes ojos. Ahora, sin embargo, al estar más cerca de lo abstracto, la interpretación de sus obras queda librada al observador.

Es harto evidente en él el afán de ir refinando cada vez más sus propias cualidades en la dura lucha por afirmar su propia personalidad. Su único error es el haber comprometido su personalidad de artista de óptima calidad yendo del brazo de la política, y de haber con eso mortificado al arte, la más libre expresión del sentimiento humano.

Pero estos jóvenes pintores entienden, principalmente, afirmar —y, a la verdad, no sin éxito— la nueva pintura de vanguardia y en particular aquella poco más o menos abstractista. (Véase el libro publicado por la casa Orengo Turati, de Turín, sobre "Pintura Moderna Italiana", lleno de hermosas reproducciones.) Esa pintura, en definitiva, es la antítesis de —por ejemplo— la de Gregorio Sciltian, otro pintor italiano, de origen armenio, quien, con su pintura de la realidad, es capaz de reproducir un sello fiscal pegado sobre una tarjeta con tanta prolija verosimilitud, que parecería posible el arrancarlo.

Otro movimiento ha surgido en estos últimos tiempos en Italia, del cual es iniciador —y perdónesenos la inmodestia— el autor de estas líneas. Ese movimiento, ya seguido por muchos jóvenes, es el "sintesismo", que, prescindiendo de razones de manera o de técnica, sólo hace una cuestión de concepción y de función de la pintura. Pero de esto hablaremos en un próximo artículo...

• ¿BUSCA USTED CASA EN MAR DEL PLATA?
• ¿TIENE USTED UNA CASA PARA ALQUILAR DURANTE EL VERANO?
• ¿QUIERE COMPRAR UNA PROPIEDAD HORIZONTAL?
• ¿LA QUIERE USTED VENDER?

¿BUSCA USTED ALGO O TIENE USTED ALGO QUE OFRECER?...

Estos nuevos clasificados resolverán su problema.

LLAME A 33 - 5515

Los avisos clasificados de el hogar

PROFESIONALES

Dr. A. STIGOL
TRASTORNOS CIRCULATORIOS
VARICES
Montevideo 459 - T. E. 35-6190
Consultas de 10 a 12 y de 16 a 20 hs.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
DEPILACION MEDICA
TRASTORNOS GLANDULARES
INSTITUTO SIGAL
Dr. A. SIGAL - Médico
Tucumán 1577 T. E. 35 - 1975

CUTIS DEFECTUOSO
ACME Curación rápida
Tratamiento científico
SOLICITE HORA PREVIAMENTE
VIAMONTE 464 — T. E. 31-2133

ASMA Y ALERGIA
Doctor VINOGRAND Médico
Consultas de 15 a 19 hs.
ECUADOR 736 T. E. 48 - 1789

Dr. MARIANO A. MUÑOZ
Médico int. de la Maternidad R. Sardá
Enfermedades de señoras y partos
GUATEMALA 5519 T. E. 72-8140
Consultas: Lunes, miércoles y viernes
Solicitar hora

FIESTAS

BRISTOL-FILMS Un selecto programa cinematográfico para sus fiestas. — T. E. 42-7272

Mi fiesta 1.000 instantáneas de su fiesta, sin compromiso.
Rivadavia 5885 — 63-2582

CASAMIENTOS - RECEPCIONES
FIESTAS SOCIALES
AMBIENTES DISTINGUIDOS
Residencial Sarmiento
☆
ATENDIDA POR EL PROF. SILVA
SARMIENTO 1892 47 - 2714

LERNER
Fotos de Estudio: Novios y niños. Instantáneas y filmaciones de fiestas a domicilio. MAIPU 856. — T. E. 31-4030

VARIOS

LA MAGIA AL ALCANCE DE SUS MANOS



DISTRIBUIDOR: **J. ZUPNIK**
SARMIENTO 212 — T.E. 30-4631

BAILE EN SU CASA CON LAS
MEJORES ORQUESTAS
LR1 RADIO EL MUNDO,
los sábados y domingos de 17.30 a 20.30.

Vestidos, tapados, tailleur y todo artículo femenino recibo a consignación. Cuento con excelente clientela para su venta.
T. E. 76 - 8188 y 73 - 7543

CAPITALISTAS
Hipotecas 1er. grado, pago alto interés. Excelentes condiciones. Tratar:
30 - 2804 — 2706

NATATORIOS
A. VICTOR ADAM y Cía.
CARACAS 3520 — T. E. 51 - 8670

Aprenda a dibujar...
...o a pintar con un método moderno y fácil, en un ambiente simpático, donde el aprender se convierte en placer.
Atelier JOSSE
AVENIDA CALLAO 1220

PARA AVISOS EN ESTA SECCION LLAME A 33-5515, SECCION AVISOS CLASIFICADOS PARA "EL HOGAR".

intervendría, con todo el peso de su poderío en auxilio de la República Coreana, invadida sin motivo y en una verdadera incursión de malhechores."

Expresó, después, que la noticia de la intervención de las fuerzas militares de la Unión, en ayuda de los sudeños, fué acogida con verdadero júbilo en Tokio. "Muchos japoneses espectables me llamaron —dice— para felicitarme, como norteamericano, por esa férrea decisión de mi país de defender la libertad de un pueblo pequeño. Muchos me dijeron que esa salvaguardia constituía la mejor garantía para el Japón en el caso de una agresión comunista desde el exterior."

Nos cuenta después que las fuerzas de ocupación americana en Japón no eran numerosas al producirse el conflicto coreano y no contaban tampoco con abundancia de material bélico. Insiste en que eran fuerzas pacíficas y no estaban preparadas para un gran evento militar. Las primeras fuerzas que acudieron al teatro de los sucesos para hacer frente a los comunistas no tenían en consecuencia el equipo necesario para oponerse con éxito a las divisiones blindadas y tanques pesados de los norcoreanos. En un momento la lucha fué muy despareja: fusiles contra vehículos blindados.

LLEGO A BUENOS AIRES...

(Continuación de la página 15.)

Entretanto, los diarios japoneses señalaban la gravedad de la situación lanzando ediciones extraordinarias a cada rato. Sobre este hecho nos destacó la particularidad de los canillitas nipones, que no vocean como los nuestros las ediciones especiales, sino que las anuncian por las calles agitando en su mano un manojo de cascabeles, con lo que atraen la atención del público.

Las tropas norteamericanas enviadas desde Tokio apresuradamente, y con poco equipo, fueron a Corea para ganar tiempo. Mientras tanto, se organizan verdaderas expediciones desde territorio estadounidense, que necesitan tiempo y transportes para trasladarse con todo su poderío hasta la zona de fuego. Pero la concentración de importante material y fuerzas con experiencia bélica está dando ahora —según nuestro informante— los resultados esperados, al que contribuyen el patrullaje y acción de combate costero de la marina británica, presente ya en aguas de la península de Corea.

Señala luego Mr. Cadwell King que las fuerzas americanas eran tan escasas en los primeros momentos de su intervención, que no debe extrañar que hayan sido a menudo rodeadas por efectivos del enemigo muy superiores en número. Y en cuanto a la acción de guerrilleros y quintacolumnistas, debió por fuerza que tener algún resultado en los primeros días, porque nadie pudo establecer, en circunstancias tan apremiantes, las diferencias que existen (si las hay) entre un coreano del norte y otro del sur.

"Lo que no hay que dudar en ningún momento —agrega nuestro entrevistado— es del resultado final. La calma de los jefes americanos; la tranquilidad de las tropas que llegan al frente y la continuidad del arribo de convoyes con materiales y hombres no son más que anticipo del triunfo final, tal como sucedió en la guerra con el Japón.

"Por lo demás, Tokio no ha perdido su ritmo. Cuando salí para regresar a Buenos Aires, lo único que se notaba es la falta de soldados americanos por las calles y lugares de diversión; pero lo demás era rutina como siempre.

"El triunfo llegará, como llega siempre cuando se defienden causas justas", terminó diciéndonos Mr. Cadwell King, el primero de los testigos casi directos del conflicto coreano llegado a Buenos Aires.

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN... A BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 23)

píamos las labores, él se integraba por algunos meses a un circo, donde como Tom Mix actuaba de jinete y maestro de tirar el lazo. Más tarde, y por una casualidad, fué contratado para actuar en películas y conquistó fama en todo el mundo. Era éste un hombre muy agradable, sencillo, franco. Había llevado anteriormente una vida tormentosa, llena de aventuras. Cuando ya era una celebridad, lo invité una vez a un banquete, y lo presenté a mis amigos, a quienes divirtió con sus relatos durante varias horas. Dió a cada uno de ellos su fotografía autografiada. A uno de ellos, al incansable viajero Smith, le salvó casi la vida. En una expedición al interior del Brasil, fué asaltado por los indígenas, quienes lo dejaron en "cueros". Sin embargo, cuando hallaron entre sus ropas la fotografía de Mix, le devolvieron todo, y lo pusieron en libertad, porque le consideraban como amigo de su actor favorito. Tan grande era su popularidad. La última vez que vi a Mix fué en 1936. Estaba aburrido de la vida y de sus éxitos. Por entonces ya había conquistado todo lo que pudo y añoraba su anterior vida sencilla. Yo estaba entonces por construir una fábrica de cemento en Irlanda, y él con una sonrisa triste me dijo que gustosamente entraría en mi empresa como capataz. Algunos años después murió. Creo, porque lo conocí, que se suicidó. Ya estaba harto de la vida, y se sentía decepcionado de ella, aunque supo domarla completamente.

— ¿Cual es el secreto del éxito en la vida? —pregunto a Soper, quien todo lo debe exclusivamente a sí mismo, pues mientras estudiaba se ganaba la vida trabajando como obrero.

— Le voy a repetir lo que me dijo una vez Tomás Edison, a quien conocía muy bien, y para quien trabajaba. Le reorganicé el trabajo en la fábrica de cemento, que le daba pérdidas. Me declaró que "el éxito en la vida se debe ante todo en el noventa por ciento a la ardua labor personal, y solamente en el diez por ciento a la teoría. He trabajado duramente durante toda mi vida. El trabajo mantiene al hombre ágil y fresco."

En efecto, debo admitir que este sistema consistente en una labor dura surtió en el caso del presidente Ellis Clarke Soper resultados excelentes. Jamás vi a un hombre de su edad con un aspecto tan juvenil. De no saber cuántos años tiene, apenas le daría más de cincuenta.

Y cuando después del almuerzo salimos del hotel, me sentí algo avergonzado al comprobar que Soper llevaba solamente el saco y una camisa de nylon, mientras que yo, treinta años menor, iba enfundado en un sobretodo y con pullover debajo del saco.

El nuevo admirador de la Rosa del Inca es indudablemente un hombre fuera de lo común.

¿QUIEN TUVO LA CULPA?

(Continuación de la pág. 10)

le a John motivos más graves, Shirley rehusó rotundamente a acusarlo de infidelidad.

— Creo que sus calaveradas —afirmó Shirley— eran inocentes. Lo más penoso para mí era la forma en que me trataba, indiferente, fría, irónica... John no era malo. Simplemente, me consideraba como una criatura que no es capaz de comprender a los mayores, y cuyas opiniones y contrariedades no tienen la menor importancia. Y lo peor es que animaba a los demás a tratarme de la misma manera... Más de una vez, yendo de visita, él se ponía a jugar al póker con los demás, y a mí me dejaba en un rincón, con un libro... Mientras ellos bebían "whisky", John me hacía el gran honor de servirme una "cola-cola"...

Risueño, y al mismo tiempo enternecedor. ¿No son las quejas de una muñeca?

A su vez, John Agar, dedicado al jugo de frutas, mientras duró el juicio, declaró:

— Generalmente, en una controversia, debe oírse el repicar de dos campanas. Hay muchas cosas que yo puedo decir..., pero que no diré ante el tribunal. No agregarían nada bueno al asunto... Prefiero callarme, y aguantar las acusaciones falsas de que seré objeto, y sus consecuencias también.

Sus partidarios opinaron que éste era el comportamiento de "un caballero".

Los de Shirley, murmuraron, sarcásticamente:

— El que calla, otorga... A veces, cuando no se habla, es porque no hay nada que decir...

La mayoría, sin embargo, se puso de parte de John Agar.

— Ella tiene la culpa... —afirmaron—. Lanzó a su marido debajo de los molinos de viento del primer tropiezo... Su cómoda existencia de estrella, —estrella desde los tres años— fué la causa.

Míster Babbit se identificó con John Agar. Desilusionado por la falla de la "muñeca made in Hollywood", por la niña de los rizos con aureola, se puso al lado del hombre de carne y hueso, defraudado por el ídolo de porcelana, desprovisto de alma.

Todo ello, desde luego, a expensas de la verdad. Porque, en el fárrago de opiniones, en medio de la lucha de partidarios de uno y otro, alimentada por las exageraciones o las novelerías de los gacetilleros, si hay una víctima, una víctima real, es Shirley Temple.

Una mujer que, a pesar de conservar rasgos de niña —castigo de la fotogenia dirigida—, aprendió a ser grande, "tragándose las lágrimas", al quedarse sola en su casa, cuando se dió cuenta de que hacían llorar a su hijita...

Cabellos
SANOS, SEDOSOS, BRILLANTES

se logra con el cuidado semanal de **Crema Capilar SUINDÁ** y **Huevo Shampoo SUINDÁ.**



Dra. María L. Paiva
BIOQUIMICA

Suipacha 370 5º D. T. E. 35-0539 Bs. As.
Rioja 1284 - Rosario
Rivadavia 2226 - Mar del Plata
Y en todas las buenas farmacias y perfumerías.

TOS
CATARROS
BRONQUITIS

¡NO LOS ABANDONE!

Recuerde el Jarabe DE BRONQUIALINA • RUXELL

Producto de agradable sabor y prontos efectos. Alivia el catarro desde las primeras tomas y facilita la expectoración.

INDICADO PARA NIÑOS y ADULTOS

NOTAS y COMENTARIOS

Súbita fama

A la salida de la escuela: "Escucha bien, Juancito, ¿a qué no adivinas qué es esto: don... din... don." "Ya sé, ya sé. ¡Qué adivinanza tan fácil! Es la campana de Huaura." "Acertaste. También, ¡cómo para no adivinar!, si todo el mundo ha hablado de la campana que trajeron del Perú." Tenía razón el escolar; todos han hablado de la campana de Huaura, que cobró súbito renombre entre nosotros al ser traída para la conmemoración sanmartiniana. Aquí eran relativamente pocos los que sabían de la existencia de esa campana: sólo profesores, maestros, historiadores y personas versadas en asuntos históricos; ahora, en cambio, se ha hecho popular, y los alumnos de las escuelas primarias hablan de ella con locuacidad. Este es un ejemplo de cómo una oportunidad bien aprovechada puede contribuir al mejor conocimiento del pasado histórico entre los pueblos de América, y a su fraternización. La popularidad de la campana de Huaura contiene también una sugerencia útil sobre la enseñanza de la historia: pasajes anecdóticos semejantes al de dicha campana, intercalados en los textos de enseñanza primaria, los harían más amenos y más gratos para los escolares.

Todos eran hombres

Avenida de Mayo. Una voz que se oye a pesar de los ruidos de la calle, las bocinas, las frenadas, los gritos de los canillitas: "Vengan, vengan a ver la maravilla que todo Buenos Aires esperaba. Vengan; no han visto nada igual. Un aparato útil, práctico, fácil de manejar, realmente imprescindible en la cocina moderna. Vengan, vengan a ver. Voy a hacer una demostración para que ustedes puedan apreciar cuán útil, sencillo de manejar y económico es. Observen ustedes." Es un vendedor callejero que ha instalado una tarima a manera de mostrador, y encima varios aparatitos de metal, de formas caprichosas, con mango de madera. Alrededor se ha ido agrupando la gente. "Ahora voy a hacerles la demostración con este maravilloso aparato que les permitirá preparar las más deliciosas masitas y bizcochos, de las formas más raras y vistosas imaginables." Pasa una señora, y al ver el nutrido grupo que se ha formado frente al improvisado mostrador, se sonríe divertida. ¿Por qué? Porque el grupo está formado íntegramente por hombres. ¿Será que quieren aprender a cocinar? ¿Será que les gusta comer bien? ¿O será que los hombres son más curiosos que las mujeres?

Uñas postizas

Un salón de belleza. Señoras y señoritas a quienes les cortan, ondulan o tiñen el cabello delante de grandes espejos; otras, sentadas frente a pequeñas mesitas, haciéndose arreglar las uñas; otras, hojeando una revista mientras esperan pacientemente debajo del secador que el cabello pueda ser peinado. Se abre la puerta y entra una jovencita. Echa una mirada al enorme salón, y, resuelta, se encamina a un pequeño mostrador donde se exhiben productos de belleza. "Buenas tardes, señorita", le dice a la empleada, que la mira sonriente. "Dígame, ¿venden ustedes uñas postizas?" Y antes de que la empleada le conteste: "¿Y las colocan también?" La empleada: "Sí, señorita." "¡Ah! ¡Qué alivio! Porque yo necesito que me coloquen un juego completo de uñas postizas para el jueves." Y en tono confidencial: "Porque el jueves me comprometo, ¿sabe? Calcule; todos me van a mirar las manos para ver el anillo, y no puedo mostrar estas uñas tan feas, tan cortitas." Más confidencialmente: "Porque tengo la mala costumbre de comérmelas." Y se miraba lastimera las lindas manos afeadas por las uñas cortísimas y desparejas. "Menos mal que me las puedo poner postizas", concluyó resignada.

La nobleza en apuros

"Un amigo mío, inglés, me decía hace muy poco algo parecido a lo que usted leyó en los telegramas de Europa. Y por mi parte, recuerdo haber visto en un periódico, hace como dos años, la reproducción de una instantánea que representaba a un noble inglés de alta alcurnia, que se había puesto una blusa de obrero y atendía un puesto de frutas y verduras, en el que vendía productos de una granja suya." "Sí, parece que en Inglaterra los impuestos están acabando de arruinar a la nobleza." "Y eso que Inglaterra es el país donde la nobleza goza de mayores prestigios y conserva aún algunos privilegios." "Pero el impuesto no se detiene ante los títulos nobiliarios y los viejos y gloriosos blasones; y sobre todo el impuesto a la herencia le es muy gravoso. El caso del noble que usted dice, que se puso de vendedor de frutas y verduras de su granja, creo que no es el único, pues yo leí una vez que eran varios los que lo hacían, y también que había nobles que habían abierto sus históricos castillos a los turistas, cobrándoles entrada por visitarlos."

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262-300. T. E. 60-1021. OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. E. 33-5515. PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: CAPITAL, INTERIOR, TODA AMERICA Y ESPAÑA, UN AÑO, $ 52; SEIS MESES, $ 26. DEMAS PAISES, UN AÑO, $ 78; SEIS MESES, $ 39. CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 312.534.



Cambie hoy mismo por Crema Dentífrica Colgate.

RECUERDE! Crema Dentífrica Colgate perfuma su aliento mientras limpia y embellece sus dientes!

Mundialmente reconocida por su alta calidad

LAS SONRISAS MAS BELLAS SON SONRISAS COLGATE

Así es Buenos Aires...

LA calle Cosquín al 1800, dos quilómetros al sur de la estación Liniers del Ferrocarril Sarmiento, era hasta hace unos veinte años un dilatado baldío, un retazo de pampa a las puertas de la ciudad. Buenos Aires fué creciendo y en esos campos, subastados bajo carpa y con banda de música, surgieron los fundadores de un barrio. Los flamantes propietarios, obreros en su mayoría, construyeron sus casitas en el domingo que el Señor y la Ley señalan para descansar.

Cosquín al 1800, en este año del Libertador, es un barrio progresista, habitado por vecinos que, en el más huraño de los casos, se saludan cuando en la esquina esperan el vehículo que diariamente los transporta hasta el lugar de sus fatigas. Y como es un barrio porteño, tenía un problema que preocupa a centenares de amas de casa: ¿qué hacer con los niños, para que no salgan a jugar en la calle. Porque la vía pública es para las mamás responsables, con toda razón, el despeñadero de las buenas costumbres y de la educación. Si se tiene un hijo solo, varón o mujer, no bastan entretenimientos mecánicos o muñecas para que el niño no se aburra ni caiga en las consecuencias de la sentencia: "la ociosidad es la madre de todos los vicios"... Y si el hogar está formado por varios chiquillos, la situación no varía: se complica, más bien.

Discurrir unas líneas más sobre el tema es atentar contra la exigüidad del espacio. Vayamos, pues, a la estampa de Cosquín al 1800.

En una casita proletaria de esta calle, vive, desde hace un puñado de años, el matrimonio Lützelschwab, de cuya unión nació una niña a quien llaman Vida Alba. (¡Cuántas cosas hermosas sugiere este nombre augural!)

Vida Alba, en la escuelita del barrio, conoció el encanto de los títeres, que una tarde se detuvieron allí para que los escolares se tutearan con el embrujo de la fantasía. La emoción que experimentó la niña conmovió también a sus amiguitas, y esa noche, en la mesa del hogar de los Lützelschwab, se habló del milagro de esos muñequitos que dedos expertos insuflaban de vida.

—¿Es muy difícil hacer títeres? —preguntó, curiosa, Vida Alba.

Los padres de la niña se miraron, y a coro respondieron:

—Con voluntad, nada es difícil...

—Y si tus amiguitas —apuntó la señora de Lützelschwab — prestaran su colaboración, tendríamos títeres en el barrio.

Esa noche Vida Alba soñó con los títeres, y su mamá, en el silencio del dormitorio conyugal, planeó con su esposo la formación de una especie de club o agrupación que, bien organizado, sacaría a los niños de la calle.

Los esposos Lützelschwab, conocidos en el barrio por sus iniciativas de bien común, pues hasta echaron las bases de una cooperadora que ayudaba moral y materialmente a los vecinos, abrieron las puertas de la casa a todos los amigos de Vida Alba.

Con la dirección de la mamá de la niña, en pocos días una veintena de chiquillos irrumpió en la finca de los Lützelschwab y se dieron a la tarea de hacer ellos mismos los títeres; luego buscaron una obrita, se distribuyeron los papeles y un domingo por la tarde el vecindario asistió, conmovido, a la primera representación del conjunto que bautizaron "La Hormiguita Viajera".

—¿Y por qué no viajar? —se le ocurrió a uno.

Y los niños de "La Hormiguita Viajera", dirigidos por la señora Lützelschwab, se apersonaron al director del hospital Salaberry, expresándole el deseo de entretener a los enfermitos con una representación. Ante tan humana solicitud, se franquearon las puertas del nosocomio y los pequeños internados olvidaron por un par de horas sus males, riendo o lagrimeando, por obra y gracia de los muñequitos. Los chiquillos siguieron viajando por hospitales y escuelas, y nos cuentan que un muchachito internado, al ser dado de alta un sábado, es decir, la víspera de una representación de "La Hormiguita Viajera", abrió sus ojos dulces de convaleciente para decirle al médico:

—Doctorcito: ¿puedo quedarme hasta el lunes?

—¡Cómo!, ¿no quieres volver a tu casa?

—Sí..., pero como mañana vienen los títeres...

En la calle Cosquín al 1800 no se ven niños jugando en la vereda ni charlando en la esquina. Pero de una casa obrera brota una cascada de risas infantiles, de chiquillos que se divierten y trabajan para que sus hermanitos de todos los barrios sientan, como ellos, el encanto de los títeres. Así es Buenos Aires.

¿Cree el lector que el caso de la calle Cosquín es el único? No. Buenos Aires, este Buenos Aires que EL HOGAR descubre a los ojos del mismo porteño, es pródigo en hechos similares. Tomamos al azar el "Club Social, Cultural y Deportivo Mundo Infantil", con sede en la casa de la calle Pellegrini 1718, en Bánfield. La "sede" es el domicilio de otro matrimonio como el Lützelschwab, que hace apenas un mes permitió que entraran en la finca una docena de niños, que actualmente forman una agrupación de ciento catorce varoncitos y niñas, que han atraído ya la atención del periodismo banfileño, al punto que la dirección del diario "La Provincia" ha solicitado una entrevista para reportear al presidente del club... Y ese grupo minúsculo, con la hermosa gravitación de la pureza de sus integrantes, rinde el 12 de agosto un tierno homenaje al Libertador General San Martín. En la "sede" del club los chiquillos levantaron un altar sanmartiniano. El intendente municipal envió palcos, banderas y gallardetes; las escuelas destacaron delegaciones; una inspectora habló con la emoción de los grandes actos, y Gastón E. Barberis, el niño presidente, leyó un discurso que alguien le arrebató de las manos diciendo:

— No me quedaré con él, Gastón... Sacaré una copia para que la lean las autoridades educativas de La Plata...

Gastón, con los ojos llenos de lágrimas, pero sin abatirse, dispuso con un ademán que continuara el programa. ¿Qué ocurre entonces, ante la sorpresa de los vecinos? Saltan al escenario improvisado los socios del club y deleitan al auditorio con canciones patrióticas y folklóricas: una niña recita y un coro eleva sus voces en homenaje al Libertador.

Los niños no están en la calle. En Bánfield tienen un club. También lo tienen en otros barrios y en las ciudades y villorios del Gran Buenos Aires. Ya hay centenares, millares, de madres que no temen por la educación de sus hijos, pues ellos y la escuela han logrado substraerlos de los peligros de los juegos y correrías por las aceras y las esquinas...

Y en esta cruzada, para completar el panorama, señalemos también el caso de Noemí Koremblun y Angélica Delia Bianchi, dos compañeritas del sexto grado del turno de la mañana de la Escuela "Santiago del Estero". Noemí y Angélica, que rayan ya la edad de colorearse las uñas y los labios, dedican su tiempo libre al teatro de títeres... Se pasan las horas escribiendo obritas que luego ellas mismas dicen en la escuelita, para que sus condiscípulas, y las más pequeñitas del jardín de infantes, sientan el embrujo de los títeres.

¿A quién se le debe el milagro? ¿A los títeres? Tal vez sí, y no. Nos inclinamos más bien por un afán colectivo de superación, muy propio de este Buenos Aires que desconcierta a los mismos porteños..., porque así es Buenos Aires.

Fueron pocos al iniciar sus actividades. Ahora ya pasan de la centena. Y demuestran su espíritu de solidaridad y sociabilidad, porque así son ellos y porque... así es Buenos Aires.



Nutra sus plantas con...

NUTREX



Alimento equilibrado para su jardín

Compañía Swift de La Plata S. A.

Durante más de 40 años

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

A QUIEN NO LE DESPIERTA EL APETITO ESTA

Ensalada "Apetitosa"

Hágala hoy... ¡y verá!

1 atado de espárragos cocidos • 2 remolachas cocidas • 1 lechuga, vinagre, azúcar, Aceite "La Patrona":

Cortar las remolachas en cubitos y sazonarlas con vinagre y 2 cucharaditas de azúcar. Dejar reposar 1 hora. Ahuecar la lechuga y acomodarla en la fuente. Colocar encima los espárragos en forma de abanico. Condimentar con Aceite "La Patrona", sal y vinagre. (En la ensalada es donde verdaderamente "se prueba" el aceite. Por eso, se recomienda Aceite "La Patrona"). Cubrir el extremo blanco de los espárragos con hojas de lechuga y encima agrupar los cubitos de remolacha.





ACEITE

La Patrona

El Aceite de la Ensalada Perfecta

Compañía Swift de La Plata S. A.

Durante más de 40 años

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos